



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

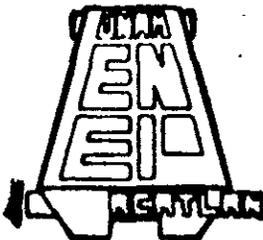
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN", SEMINARIO TALLER EXTRACURRICULAR

EL SECTOR DE BIENES DE CAPITAL EN EL MARCO DE LA POLITICA DE RECONVERSION INDUSTRIAL: 1980 - 1996.



TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN ECONOMIA PRESENTA: ENRIQUE JOSE RUIZ GARCIA

ASESOR: LIC. FRANCISCO MADRAZO GRANADOS.



ACATLAN, EDO. DE MEXICO

DICIEMBRE 1998

TESIS CON FALLA DE CRICEN

257390



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A la memoria de mi madre, a
quien siempre tengo presente
en mi mente y corazón.**

**Con amor, a Hortencia, esposa y compañera de
toda la vida y a nuestra pequeña hija, Nayelli,
por quienes me esfuerzo por superarme cada
nuevo día.**

**A mis hermanos, a quienes
espero que sirva mi ejemplo para
superar los obstáculos de la vida
y llegar a las metas que se
propongan.**

A Francisco Madrazo Granados, extraordinario profesor, asesor de esta investigación, con nivel de excelencia académica y profesional, pero sobre todo, de una gran calidad humana que lo distingue de manera especial. Con admiración y respeto al amigo y maestro.

A Carlos Moctezuma Hernández, excelente profesor de gran nivel académico y profesional, de quien asimilé además de una gran capacidad analítica y sintética en mi formación profesional, la inapreciable virtud de valorar la importancia de una correcta disciplina y constancia en la vida, conjuntamente con el desarrollo al máximo de las capacidades, para llegar a ser un buen profesionista y un mejor ser humano. Con profundo respeto y admiración.

**A Raúl Huerta López, amigo y
compañero, a quien agradezco
su inapreciable colaboración en
la búsqueda de información
para esta investigación, así
como en la presentación y
formato final de ésta.**

**A todos aquellos que han
contribuido en mi formación en
las diferentes etapas de la vida y
a quienes siempre recuerdo con
cariño, especialmente a :
Profesor Molina.
Profesor Rutilio Riestra.**

INDICE.

PAG

Introducción	I
Capítulo I. La Política Industrial y el Sector de Bienes de Capital :	
1970-1980	1
1. Marco Teórico.	1
2. Agotamiento del Proceso de Sustitución de Importaciones	8
2.1. Limitaciones del Proceso de Desarrollo Industrial	9
2.2. Desaceleración económica	11
2.3. Deterioro de la Balanza Comercial	12
3. Las crisis económicas de los setentas	13
3.1 Estancamiento con inflación	14
3.2. Desequilibrio y estrangulamiento externos	20
4. Dependencia tecnológica y financiera del exterior	22
4.1 Incapacidad para sustituir importaciones de Bienes de Capital	22
4.2 Estructura industrial heterogénea y desarticulada	24
4.3. Acceso a Tecnología y Financiamiento	24
5. La situación económica internacional	25
5.1. Crisis económica internacional	25
5.2. Reestructuración del comercio internacional	27
6. Productividad y competitividad con el exterior	28
6.1. Diferenciales de productividad en la estructura industrial	28
6.2. Economías de Escala	29
6.3 Mecanización e innovación tecnológica	30
6.4 Dinamismo del sector exportador	31
Capítulo II. Cambio Estructural Reconversión Industrial y el Sector de Bienes de Capital : 1980-1996	32
1. Evolución de la economía de los 80's	32
1.1. Caída del PIB y estancamiento industrial	32
1.2. Desequilibrios externos y devaluaciones	34

1.3. Profundización de la Desarticulación industrial	35
2. Las crisis económicas de los 80's y sus repercusiones en el Sector de Bienes de Capital	37
2.1. Profunda crisis sectorial	37
2.2. Caída del producto	42
3. Políticas industriales y reconversión industrial	43
3.1. Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988	44
3.1.1. Plan Nacional de Desarrollo industrial : objetivos	45
3.2. Modernización de la estructura industrial	46
3.2.1. Conceptualización de la reconversión industrial	46
3.2.2. Mecanismos de la integración de la política industrial	47
4. Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994	51
4.1. Política industrial	52
4.2. Objetivos de la reconversión industrial : la modernización	52
4.3. Orientación del proceso de reconversión : sector exportador	54
4.4. Ciencia y Tecnología	56
5. La conformación de bloques económicos : La Globalización	58
5.1. Características de la Globalización	58
5.2. Inserción de la economía mexicana : la apertura	61
5.3. Cambios en los procesos productivos : la flexibilización	63
5.4. La competitividad industrial con el exterior	64
6. Política de privatizaciones en el Sector de Bienes de Capital	68
6.1. Estructuras financieras predominantes	69
6.2. Proceso de concentración industrial	69
7. La Crisis de 1994	70
7.1. Fracaso de la estrategia de desarrollo	71
7.2. Polarización del modelo industrial-exportador	73
7.3. Desintegración del mercado interno	76
7.4. Evaluación de las políticas de Reconversión Industrial	78

Capítulo III. El impacto del TLC en el Sector de Bienes de Capital en el periodo 1980-1996.	85.
1. Evolución del sector de bienes de capital	85
1.1. Escenario previo al TLC	85
1.2. Integración Industrial	89
2. Efectos del TLC sobre el sector de bienes de capital	91
2.1 Acceso financiero y tecnológico	93
2.2. Balanza comercial del Sector de bienes de capital	96
2.3. Demanda del mercado interno del sector de bienes de capital	98
3. Impacto del TLC en la economía	99
3.1. Balanza Comercial 1994-1996	99
3.2. Concentración Industrial	101
4. Perspectivas del comportamiento del sector de bienes de capital	107
4.1. Corto plazo	108
4.2. Largo plazo	110
5. Cambio Estructural	114
5.1. Evolución del PIB	114
5.2. Prueba de Chow	115
Conclusiones	119
Bibliografía	124

INTRODUCCION

A principios de los setentas, la economía mexicana inició una serie de **Crisis Recurrentes**, producto del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y el posterior fracaso de la estrategia petrolera. Esto significó un crecimiento exorbitante de la **Deuda Externa**, en el contexto de una crisis económica internacional que propició una etapa acelerada de competencia con base en la generación de nuevas tecnologías en los países desarrollados, que en los ochentas consolidaría el proceso de globalización, cuya principal característica es la conformación de bloques económicos regionales, en donde el mecanismo más importante para la integración económica es la liberalización de los mercados de mercancías y sobre todo, los financieros, dominados por las industrias oligopólicas que controlan el mayor flujo del comercio internacional.

En esas condiciones, en el inicio del sexenio 1982-1988 y después de la severa crisis del 82, ante las presiones de los organismos financieros internacionales, en 1983 se declara la apertura unilateral de la economía mexicana, el ingreso de México al GATT y una política de reconversión industrial que permitiera hacer frente a la competencia mundial al sector industrial con potencial exportador, considerado como el nuevo eje dinámico de la economía y el que posibilitaría cubrir los crecientes pagos del servicio de la deuda externa, toda vez que se aceptaron todos los condicionamientos impuestos por los organismos financieros internacionales, sin plantear alguna estrategia de largo plazo para darle una solución definitiva a la sangría permanente de recursos que significa y las implicaciones que sobre el desarrollo económico del país tiene

La investigación tiene como **Objetivo** comprobar que la política industrial, contradictoria y sesgada, está conduciendo al país a un proceso de desindustrialización irreversible que agudizará las contradicciones del modelo económico, con mayores crisis y recesiones.

La **Hipótesis** es que la política de Reconversión Industrial, contradictoria y sesgada hacia los sectores vinculados al exterior, no

permitió dinamizar y modernizar al sector de Bienes de Capital y por el papel estratégico que este desempeña en el desarrollo económico, se agudizará la dependencia hacia el exterior, en el contexto del proceso de globalización.

La tesis consta de tres capítulos. El primero inicia con el **Marco Teórico**, esencial para definir los aspectos fundamentales de la investigación, como son el sector de **Bienes de Capital**, la **Reconversión Industrial**, los lineamientos de la **Política Industrial** y los criterios de evaluación para establecer si existe congruencia entre la política económica y la política industrial, aspecto que en el desarrollo de la investigación es primordial para comprobar el objetivo y la hipótesis planteados.

Se cuestiona el enfoque teórico en que se sustenta la apertura comercial : la **Competencia Perfecta**, con el propósito de destacar las principales contradicciones de esta concepción neoclásica y las implicaciones que sobre la estructura industrial se desprenden.

En la segunda parte se destaca el contexto prevaleciente en los setentas, con el agotamiento del proceso de **Sustitución de Importaciones** y sus efectos sobre el sector externo, que propiciaron las crisis recurrentes de esa década, así como un análisis del proceso inflacionario a través del enfoque teórico y estadístico de la **Curva de Phillips** y la composición de la estructura industrial.

Al final del capítulo se plantea la evolución de la crisis económica internacional y los aspectos más sobresalientes del proceso de reestructuración del comercio mundial.

En el segundo capítulo se analizan las políticas de **Cambio Estructural** y sus efectos en el sector de bienes de capital, a través de los **Planes Nacionales de Desarrollo** de los sexenios 1982-1988 y 1988-1994 y las políticas industriales que originaron, destacando la importancia que se asignó al proceso de reconversión industrial, en el marco de la **Apertura Comercial** y la crisis aguda del 82, para determinar si los objetivos planteados con la apertura

indiscriminada se cumplieron, así como la caracterización de las principales contradicciones teóricas que la apertura tendría sobre la estructura industrial, en términos de eficiencia y productividad.

En cuanto a la política de reconversión industrial, se analizan las variables más importantes (**Privatizaciones**, gastos en **Ciencia y Tecnología**, estructura de la **Inversión Extranjera**, evolución de la **Formación Bruta de Capital Fijo**, la **Estructura Industrial y Composición Orgánica del Capital**). Estos aspectos son básicos para determinar los alcances y limitaciones de dicha política.

El análisis de la evolución de la **Productividad** es fundamental para evaluar el aparente éxito de la apertura comercial y evidencia con toda precisión las contradicciones del modelo de crecimiento basado en el sector exportador de manufacturas, *permitiendo explicar la mayor dependencia financiera y tecnológica hacia el exterior*, así como la creciente vulnerabilidad que significa la expansión del sector externo.

Otro aspecto relevante es la conceptualización del proceso de **Globalización**, en los aspectos comerciales y financieros, destacando de manera especial el papel dinámico que el **Capital Financiero** especulativo ha asumido, subordinando a sus necesidades de elevados y rápidos procesos de valorización de las inversiones al capital productivo, con lo que se configura un panorama recesivo internacional en la década de los noventas, que hacen posible un escenario de contracción mundial severo para el inicio del nuevo siglo.

Al final de este capítulo se establece la naturaleza económica de la **Crisis del 94**, que si bien tiene una expresión financiera, refleja íntegramente la agudización de los problemas estructurales que la apertura comercial ha potenciado ante *la inconsistencia de las políticas asumidas*, propiciando una mayor polarización del desarrollo económico, donde predomina un núcleo industrial modernizado muy reducido de industrias trasnacionales, *en algunos casos asociados con capitales nacionales, vinculados totalmente al comercio exterior y sin ninguna integración al Mercado Interno*, que en el período 1980-

1996 se ha mantenido en una profunda recesión, acelerada de manera significativa por la política restrictiva que pretendió mantener el proceso inflacionario a niveles de un dígito, a costa de forzar la reducción de la demanda, y este es un aspecto importante que explica las profundas contradicciones de la política económica, confirmando plenamente el objetivo planteado. En el otro extremo, la planta industrial nacional ha enfrentado una crisis permanente en casi tres décadas, desde el inicio de las crisis hasta el presente, ante la ausencia de una estrategia de largo plazo que le permita una progresiva integración y modernización que haga posible un cambio estructural para lograr primero una mayor competitividad al interior y una mayor participación en el comercio internacional después, el proceso de creación de nuevas tecnologías en los países desarrollados ha potenciado el atraso e ineficiencia de los procesos internos, con lo que el panorama para esta industria que en un 97 % es micro y pequeña, se presenta muy desalentador, de seguir prevaleciendo el criterio del Estado, de que el libre mercado sea el regulador fundamental de la actividad económica.

En el tercer capítulo se analiza el impacto del **TLC** sobre el sector de bienes de capital, en base al comportamiento del **Sector Exportador**, para evaluar el efecto neto que sobre el sector externo tiene el crecimiento espectacular de las exportaciones manufactureras, en donde el punto central consiste en determinar que esta expansión obedece a un elevado proceso de **Concentración Industrial**, que basa el dinamismo exportador en el comercio intrafirmas de las **Industrias Oligopólicas** que liderean el comercio internacional y cuya principal actividad obedece en mayor medida a una redefinición de las estrategias de diversificación de mercados regionales que la globalización les ha permitido, y con la que han ampliado la plataforma exportadora sin que requieran para ello de inversiones adicionales en nuevas plantas industriales, maquinaria y equipo de alta tecnología y mayor capacitación técnica del personal, sino sólo aprovechando las ventajas adicionales que la política económica recesiva ha propiciado, al mantener los salarios deprimidos y con ello, reducir los costos de

producción y garantizar altas tasas de rentabilidad en estas industrias. Es decir, la expansión del sector exportador se ha dado con la misma estructura industrial que existía previamente.

Un aspecto relevante es la participación de la **Industria Maquiladora** en el total de las exportaciones, que para 1996 representa el 40 % , lo que sin duda es un dato preocupante. Si eliminamos este porcentaje de las exportaciones tendríamos un déficit importante en el comercio exterior, por tener un efecto neto negativo sobre la balanza comercial, al no demandar insumos nacionales, al mismo tiempo que refuerza una tendencia alarmante en el perfil que la economía mexicana está tomando con el TLC, que de seguir manteniendo este comportamiento, nos constituiríamos en un país maquilador, en donde la característica más sobresaliente es el escaso nivel de desarrollo, con una industria ineficiente y contaminante, muy bajos niveles educativos y salariales que perpetuarían el subdesarrollo de nuestra economía.

Al final de este capítulo se realiza una **Prueba de Chow** para comprobar si ha existido un **Cambio Estructural** en la economía en el período de investigación, de tal forma que este enfoque permite limitar los alcances de este proceso, toda vez que se hizo el análisis previo del sector productivo nacional, para poder establecer las perspectivas futuras de la economía mexicana ante estos cambios.

El panorama descrito a lo largo de la investigación configura un escenario bastante complicado para el país en el largo plazo y se plantea como alternativa para posibilitar un cambio estructural que impacte positivamente a la economía, la necesidad de una **Política Integral** que incorpore a todos los agentes económicos y sociales, para definir el proyecto de país que se pretende conformar y que sea el punto de partida para fijar **Planes Sectoriales** concretos, donde el criterio más importante sea el crecimiento del mercado interno y una mayor integración sectorial que permita enfrentar la competencia del exterior, lo que posibilitaría crecer sostenidamente y mejorar progresivamente el nivel de vida de la población, que debe ser el objetivo fundamental de la **Política Económica**.

CAPITULO I : MARCO TEORICO Y EVOLUCION ECONOMICA EN LOS 70 'S.

1. MARCO TEORICO.

El análisis del sector de Bienes de Capital, definido como el equipo y maquinaria que se integran económicamente a la *formación bruta de capital fijo*, es fundamental en la evaluación de las políticas industriales adoptadas por los gobiernos mexicanos, ante las crisis recurrentes de lo 70's y agudizadas en los 80's, en el contexto de una *política económica de apertura comercial* sin precedentes y el planteamiento de una política de Reconversión Industrial, conceptualizada como el conjunto de cambios que habrían de registrarse en la *estructura productiva*, con el fin de adaptar su actividad a la dinámica económica internacional, en función de la nueva inserción del país al mercado mundial, como resultado de los procesos de globalización, caracterizada por la conformación de *bloques económicos*, nueva expresión de la competencia internacional. Dicha estrategia, como instrumento de la política económica, ha sido identificada por el gobierno como la salida a las profundas crisis que han impedido el desarrollo sostenido y provocado el deterioro progresivo en el nivel de vida de la población.

El objetivo central de la *política industrial* debe ser el de promover y fomentar el desarrollo de una industria sólida, competitiva y productiva, que permita producir bienes de alta calidad que satisfagan las demandas y necesidades de los consumidores y genere mayores empleos que mejoren el nivel de vida de la población, en base al incremento en la productividad.

La política industrial se podría evaluar con base en los siguientes criterios : En primer lugar, es necesaria una absoluta claridad de los objetivos generales y de las metas específicas en plazos preestablecidos, con mecanismos que garanticen un seguimiento adecuado, para evaluar si se están cumpliendo los objetivos, en tiempo y forma, y en caso contrario, aplicar los correctivos necesarios que orienten el proceso hacia las metas fijadas. En segundo lugar, se debe desarrollar un instrumental adecuado a la estructura industrial del país, con reglas claras, que responda adecuadamente a los objetivos planteados en el primer punto. Dentro de los instrumentos básicos de la política industrial, y de

acuerdo a la estructura prevaleciente, con un porcentaje de 97 % de micro y pequeña industria, se determinan como fundamentales los siguientes :

1) Maximización del valor agregado. La política de promoción industrial tiene que orientarse al estímulo de las áreas o sectores en los cuales el beneficio social sea el mayor posible bajo un esquema de eficiencia económica en su conjunto, lo que implica un análisis integral de impacto sectorial que *dinamice la estructura industrial*.

2) Descentralización a través de la inversión en infraestructura. Se requiere nueva inversión que oriente el desarrollo de una planta industrial dinámica y con mayor integración. A través de mecanismos de concesiones y estímulos fiscales se puede complementar la estrategia gubernamental, para no incurrir en gasto público.

3) Inversión en investigación y desarrollo. Este aspecto es estratégico en el desarrollo del país. La correcta orientación de una cultura tecnológica debe considerar :

Propiciar las actividades científicas y sobre todo, las de investigación aplicada a la industria.

Incorporar a la estructura industrial las innovaciones tecnológicas.

Difusión del conocimiento tecnológico en los sectores industriales.

Institucionalizar la investigación vinculada al proceso de industrialización del país.

Eficiente y correcta adaptación de la tecnología a los procesos industriales.

La investigación y creación de tecnología es un proceso de mediano y largo plazo, por lo que debe considerarse la necesidad de su planeación en tres etapas : adaptación, desarrollo y generación de tecnología. Es decir, en el corto plazo debe impulsarse en forma definitiva la adaptación adecuada de la tecnología extranjera (transferencia de tecnología), ya que los beneficios derivados de esta redundarían en las etapas posteriores. También debe promocionarse la vinculación de la industria con los centros de investigación, por

sectores y de acuerdo con la estructura heterogénea de la planta industrial, así como la inversión extranjera directa que ofrezca tecnología de punta, entrenamiento de mano de obra y vinculación al mercado internacional.

4) Capacidad de integración al mercado interno y externo. En la medida que la estrategia planteada logre mayores encadenamientos productivos en la estructura industrial, se fortalecerá al interior la competitividad, y se podrá desarrollar la industria con mayor autonomía de las importaciones de bienes de capital e insumos fundamentales para su funcionamiento, a la vez que el sector exportador operará con costos competitivos que le permitirán acceder a mercados internacionales y generar las divisas que requerirá nuestra economía en el futuro.

5) Capacitación de la mano de obra. Este aspecto es otro elemento clave en la estrategia de desarrollo. Implica replantear los esquemas educativos con la integración a los planes de estudio de contenidos científicos y tecnológicos, así como de programas de entrenamiento especializado en coordinación con los diferentes sectores industriales. De la capacidad de incorporación del conocimiento científico y tecnológico depende en gran medida un desarrollo económico integral en el largo plazo.

6) Inversión en bienes de capital. Es la plataforma sobre la cual la planta industrial puede alcanzar niveles competitivos internacionales.

Al estimular la inversión en maquinaria y equipo se moderniza la planta productiva, lo que aunado a la maximización del valor agregado, le confiere mayores posibilidades de eficiencia, productividad e integración del sector industrial, con un mayor dinamismo al interior del país y competitividad con el exterior, permitiendo un mayor poder de adaptación de nuestra economía a las condiciones variantes del entorno internacional.

En suma, la política industrial es un instrumento para captar y orientar la inversión productiva hacia aquellas áreas prioritarias para un desarrollo más autónomo e independiente

El papel del gobierno debe ser el de decidir los criterios fundamentales para definir la estrategia de estímulos requeridos (como depreciación acelerada, tratamiento fiscal favorable en investigación y desarrollo, creación de nuevos empleos, estímulos fiscales a la inversión extranjera directa, etc.).

La propuesta en este sentido, no es el uso indiscriminado de subsidios en base a criterios burocráticos, sino que la política fiscal apoye de manera general, propósitos específicos de desarrollo industrial, que son los que van a beneficiar la capacidad productiva del país.

Los criterios de la política industrial propuestos deben considerar las especificidades de la estructura industrial prevaleciente, donde un 97% de la planta industrial está conformada por micro y pequeña industria, lo que implica un severo rezago en productividad, acceso tecnológico y financiero, con respecto al mercado externo, por lo que debe haber coherencia en las acciones gubernamentales para impulsar el crecimiento conjunto del sector industrial.

La política industrial inyecta sentido de propósito y planeación estratégica a la política macroeconómica de la cual es parte, por lo que la congruencia entre una y otra es condición ineludible para el éxito de ambas.

El proceso de apertura comercial indiscriminada, a partir del ingreso de México al GATT, que pretendió por medio de la competencia internacional elevar la eficiencia de la industria nacional, no consideró dichas especificidades y provocó una profunda crisis industrial.

Este es un aspecto fundamental de las contradicciones de la política comercial asumida, ya que sectores como el automotriz, estrechamente vinculado al capital transnacional dominante en el país, fueron ampliamente protegidos gozando de un ritmo de desgravación que les permite adecuar su producción a las exigencias del comercio internacional, donde juegan un papel dinámico.

Lo que realmente se decide al asumir qué industrias deben ser reorientadas en el esquema de reconversión industrial, es el tipo de estructura y funcionamiento del resto de la economía.

El sector de bienes de capital tiene incidencia al interior por los encadenamientos productivos que genera hacia el resto de los sectores en maquinaria y equipo, pero además por los insumos que se requieren para su operación, así como la capacitación científica y tecnológica que conlleva, por lo que impacta la estructura educativa del país en su conjunto.

La importancia de estos factores es vital para el desarrollo nacional, ya que si no se producen internamente se tienen que importar, como hasta ahora se ha hecho.

Debido a que el sector exportador no genera las suficientes divisas para cubrir sus importaciones y pagar el servicio de la deuda, que en este periodo ha sido una de las principales causas del estrangulamiento externo de la economía, así como a las crecientes importaciones de bienes de capital que demanda la política de reconversión industrial, se ha estrechado el ámbito de desarrollo a futuro de la economía. No es una situación de simple competitividad o eficiencia comparativa.

Se ha subrayado mucho en medios internacionales y nacionales que existen condiciones desfavorables para el crecimiento del sector de bienes de capital y se pretende hacer del proyecto de creación de industrias, un problema sólo de eficiencias relativas comparativas entre lo que cuesta producir determinado bien de capital en el país y lo que costaría importarlo desde el país que más barato lo produjera.

En ese sentido se cuestiona el enfoque de la teoría de las ventajas comparativas¹, para evaluar el alcance de la estrategia modernizadora, basado en el criterio fundamental de que debemos especializarnos en la producción de bienes intensivos en mano de obra abundante y barata.

Desde la perspectiva de la investigación, la importancia que tiene la decisión de impulsar el sector de bienes de capital es tal, que no se puede decidir en función de esa comparación cuantitativa.

¹ D. Ricardo. Principios de Economía Política y Tributación. Aguilar. Madrid, 2a ed 1955.

Es inadecuada la comparación porque la importación, que sí satisface una necesidad, no crea el empleo ni la demanda de insumos que genera la producción nacional. Esto significa que podemos importar hasta un nivel con el producto de nuestras exportaciones y el flujo adicional de recursos externos que se capten por diversas vías como deuda o inversión extranjera especulativa. Lo que no se puede hacer con este modelo, es ampliar el empleo. La comparación que en todos los casos debe hacerse en los proyectos industriales es ver cuál es la economía comparativa del sistema económico, con y sin esos proyectos, no el costo aislado del proyecto en sí mismo. ¿Cuál sería la economía comparativa si se importan esos bienes o si se producen internamente? Si el conjunto de la economía, produciendo los nuevos bienes de capital en el país, funcionara con menores rendimientos que importándolos, habría que prescindir de su fabricación interna.

La producción interna de bienes de capital no se realizaría para ser más eficientes en esa producción que Estados Unidos, Japón o Alemania. Ese no puede ser el objetivo, se impulsa su fabricación para que nuestra economía en su conjunto tenga mayor eficiencia que sin la producción interna de esos bienes de capital, que es un objetivo distinto. Para hacer a nuestra economía más eficiente, es fundamental evaluar el sacrificio de enfrentar un costo diferencial en la producción de bienes de capital. La alternativa no es entre importar o producir un bien, sino entre producirlo nacionalmente y crecer a una tasa adecuada hacia una estructura moderna y pareja, no autosuficiente, pero sí muy regulable, que posibilite crecer y consumir menos, por el freno que impone la limitación de medios de pago para importar y por el derivado directamente de la generación de empleos en terceros países.

El consumo a través de las importaciones tiene sus límites. En los años de severas crisis, éstas sufren una caída drástica y el sector de bienes de capital tiene un papel determinante, ya que por su inelasticidad no se reducen de manera significativa porque se paralizaría la economía. Lo que está en juego es hasta donde se va a avanzar, y hasta dónde se puede utilizar nuestro mercado

interno en una forma racional, para dar origen a lo que dicho mercado puede sustentar.

Lo que se sugiere no es una política proteccionista. Se trata de una política que busque en la actividad productiva, lo que ésta pueda dar y llevar ese resultado a los niveles mayores que sean alcanzables, de ahí que se pueda establecer una estrategia sectorial definida, con metas de corto, mediano y largo plazo, que permita la integración de la industria en su conjunto.

En materia de evaluación de proyectos, hay dos áreas bien definidas. Una es mensurable, ingresos y costos del proyecto, sujetos a medición. Cuánto, de qué manera, con qué rendimiento, en qué momento. Estas consideraciones cuantitativas se deben atender para asegurar que el proyecto tenga una perspectiva adecuada de utilidad. La otra consideración es lo que el proyecto significa en términos de desarrollo para el país, lo que implica una visión histórica y comprometida en el juicio que se tenga sobre su importancia. En ese aspecto se cuestiona el carácter nacionalista o desnacionalizador de la estrategia de reconversión, al evaluar los resultados de los diferentes instrumentos aplicados y su efecto sobre la estructura industrial.

La apertura comercial, que pretendió elevar la eficiencia de la planta productiva nacional se dio en el contexto de la Teoría Neoclásica, que sostiene que para hacer más competitiva la industria, es necesario abatir los costos de producción, con el argumento de que en un mercado de libre competencia, ésta induce a la modernización de los procesos, elevando la productividad y reduciendo los costos, lo que permite el acceso a los mercados internacionales, que es el otro elemento clave de la estrategia gubernamental bajo este enfoque el impulso al sector exportador, como eje de la reactivación económica. La investigación también cuestiona este enfoque neoclásico de libre competencia, ya que de no cumplirse este supuesto, toda la estrategia desarrollada estará sesgada en favor de la gran industria, que es la que tiene acceso a niveles de productividad internacional, desarrollo tecnológico y financiero sin restricciones y está asociado a los sectores dinámicos de la economía mundial, con una fuerte

presencia del capital transnacional. Otro aspecto teórico que se analizará es el que se refiere al hecho de que en la teoría neoclásica, el mercado es el regulador de la actividad económica. Esto implica evaluar el papel del Estado en el proceso de integración de la economía mexicana ante la globalización, desde la perspectiva de su adelgazamiento en la actividad económica.

Se establece a partir de las políticas de privatizaciones la orientación que han tenido y si han contribuido a un mejor desarrollo de la actividad productiva, o si por el contrario, han incidido en una mayor concentración industrial, al amparo de una política selectiva que excluya al grueso del sector industrial y propicie una mayor polarización del desarrollo sectorial.

2. AGOTAMIENTO DEL PROCESO DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES.

El crecimiento obtenido por el sector industrial en el proceso de desarrollo económico, en el periodo 1930-1970 , lo convirtió en estratégico porque dinamizó la economía, basado en el proceso de sustitución de importaciones, que en sus primeras etapas alcanzó altas tasas en el sector de bienes de consumo no duradero por la expansión del mercado interno, y a medida que avanzó hacia los otros sectores de bienes intermedios, consumo duradero y capital, en donde los niveles de inversión y desarrollo tecnológico requerido son complejos y requieren de un proceso de integración industrial que los incorpore a su dinámica, encontró severos problemas para seguir avanzando, por las contradicciones de dicho modelo que dieron como resultado la integración de la estructura industrial, según se aprecia en el cuadro 1.

Tipo Industria	1970	1975	1980
Micro	97.6	97.4	96.7
Mediana	1.4	1.5	1.8
Grande	1.0	1.1	1.5

Fuente: Censos Industriales. INEGI

Del análisis de la estructura industrial se puede establecer el carácter heterogéneo de ésta, donde sólo el 2.4% incluye a la mediana y gran industria, lo

que implica que dicha estructura no pudo sustentar el proceso de sustitución de importaciones complejas que requirieron las etapas posteriores y que a finales de los 60's ya daba claras muestras de agotamiento.

De lo anterior, se puede establecer que el proceso de industrialización por la vía de sustitución de importaciones requirió de plantas de mayores dimensiones, y que sólo un pequeño porcentaje (menos de 3 %) del sector industrial, tendría el potencial financiero y tecnológico para avanzar en dicho proceso, de tal forma que mayores tamaño de planta, tecnología más intensiva en capital y crecientes inversiones unitarias por establecimiento, permiten superiores escalas de producción, en base al incremento en la productividad, con lo que se explica en gran medida el límite estrecho que tuvo el proceso de sustitución de importaciones y el carácter estructural de la desintegración y desarticulación industrial, en donde la micro y pequeña industrias operan con altos costos de producción. No cuentan con accesos a financiamiento y el nivel de desarrollo económico de sus procesos de producción es escaso, resultando estos factores en un índice de productividad muy inferior al de la gran industria.

2.1. LIMITACIONES DEL PROCESO DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES.

La continuación del proceso, particularmente en bienes de consumo duradero y de capital, estuvo limitada por características inherentes a la estructura industrial del país, como son las de tipo financiero, tecnológico y tamaño de los mercados. A partir de 1950 cambió la estructura industrial, como se establece en el Cuadro 2.

Sector	1950	1960	1970
Consumo no duradero	70.8	62.9	52.4
Bienes intermedios	19.9	24.4	28.3
Consumo duradero	4.8	7.2	12.4
Bienes de Capital	4.5	5.5	6.9
Total Manufacturas	100.0	100.0	100.0

Fuente: Julio Boltvinick y Enrique Hernández Laos
 "Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana"
 El Trimestre Económico. No. 39. FCE p 484

Se puede apreciar que el sector de bienes de consumo no duradero disminuyó su participación de manera significativa en tanto que los bienes intermedios y de consumo duradero, la aumentaron en un porcentaje similar, en tanto que el sector de bienes de capital creció en mínima proporción, lo que implica que en este sector se ubica un problema central que limitó las posibilidades de desarrollo del proceso sustitutivo de importaciones.

Como se estableció anteriormente, la heterogeneidad de la estructura industrial es el rasgo esencial, donde coexisten una gran proporción de micro y pequeñas industrias (97%) que fundamentalmente se dedican a la producción de bienes de consumo no duradero y cuya característica es el bajo índice de productividad, costos de producción muy altos y escaso potencial de desarrollo tecnológico y financiero, junto con un mínimo porcentaje (3%) de medianas y grandes empresas, que son las que tienen mayor productividad, economía de escala y acceso a fuentes de financiamiento que le permiten mayor desarrollo tecnológico. Sin embargo, su orientación fue hacia el sector de bienes de consumo duradero, con muy poca presencia sobre el sector de bienes de capital.

Es posible caracterizar los límites del proceso de sustitución de importaciones por tres rasgos :

- 1) Depende de la capacidad de exportación generada por otros sectores de la economía, ya que el modelo no incluyó el desarrollo de un sector exportador de mercancías.

- 2) A medida que avanza el proceso de sustitución de importaciones se van reduciendo las posibilidades lógicas del propio modelo, debido a la estructura industrial prevaleciente, por lo que este tiende a agotarse.

- 3) El paso de la sustitución de bienes de consumo no duradero a la de bienes de consumo duradero y de capital, se hizo cada vez más complejo. Esto fue producto de la creciente complejidad tecnológica de los procesos implicados, a las dificultades en el financiamiento derivadas del aumento en la masa de capital requerida por planta y el aumento de magnitud mínima de los mercados que dificulta operar eficientemente con las tecnologías existentes. La conjugación

de los tres factores mencionados fueron los detonantes de los límites que sufrió el proceso de sustitución de importaciones a finales de los 60's.

2.2. DESACELERACION ECONOMICA.

Hacia finales de los 60's, se empezaron a agudizar las contradicciones del modelo de sustitución de importaciones, lo que determinó el deterioro de la capacidad del aparato productivo para generar las exportaciones que financiaran las importaciones requeridas por el proceso de industrialización.

Los resultados de esta creciente incapacidad fueron una desaceleración económica con un deterioro acelerado de la balanza comercial y de cuenta corriente en la década de los 70's.

Después de un auténtico período de sustitución de importaciones de bienes de consumo no duradero y de algunos bienes intermedios, el desarrollo industrial se sustentó sobre la base del crecimiento de nuevas líneas de producción, fundamentalmente en bienes de consumo duradero.

La presencia de una distribución del ingreso desigual impulsó estas nuevas ramas e inhibió el del sector de bienes de consumo no duradero y constituyó una fuerte contratendencia a reducir las importaciones; el alto contenido importado y el rápido crecimiento del sector de bienes de consumo duradero desbalanceó los efectos sobre el déficit comercial manufacturero del proceso de sustitución de importaciones en los bienes duraderos.

Otro factor que incidió de manera decisiva en esta desaceleración progresiva fueron las nuevas industrias que se desarrollaron sobre una fuerte expansión de inversiones del capital extranjero, y por lo tanto, al contenido elevado de importaciones de la producción se agregó una creciente presión de pagos al exterior.

Como producto de la desaceleración económica, la tasa de crecimiento de las manufacturas empieza a descender en el período 1965-1970 y cae bruscamente en 1970-1975 y aún más en los años 1975-1978, según se establece en el cuadro 3.

Cuadro 3. Tasas de Crecimiento del PIB Total y por Sector 1960-1978

PIB	Años			
	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1978
PIB Total	7.1	6.9	5.6	4.1
1. Sector Primario	4.7	2.7	1.7	3.3
2. Minería	1	3.3	3.6	1.7
3. Industria	9	9.2	6.6	6.3
3.1. Petróleo	9.4	9.6	7.5	13.5
3.2. Manufacturas	9.2	8.6	5.9	5.3
3.3. Construcción	6.9	9.7	8.3	2.9
3.4. Electricidad	13	14.1	8.6	8.3
4. Servicios	7	6.7	5.9	2.9

Fuente: Enrique Hernández Laos. "La Productividad y el Desarrollo Industrial en México" FCE p. 89

Del análisis de este cuadro se desprende que, como resultado del papel compensatorio de las ramas bajo control estatal (petróleo y electricidad) y de la construcción, que entre 1965-1970 aceleraron su tasa de crecimiento, la industria en su conjunto muestra un pequeño incremento en ese periodo. En el siguiente (1970-75) la disminución acelerada de las manufacturas (del 8.6% al 5.9%) es acompañada por una depresión equivalente en electricidad (14.1% al 8.6%), del petróleo (9.6% al 7.5%) y la construcción (9.7% al 8.3%), con lo que dejan su función de factores compensatorios para evidenciar la crisis del sector manufacturero.

2.3. DETERIORO DE LA BALANZA COMERCIAL.

El modelo de la industrialización se basó originalmente en que el déficit comercial industrial que provocaría en sus inicios, sería financiado por el superávit comercial generado por actividades productivas más tradicionales (fundamentalmente el sector agropecuario) hasta que una vez maduro, el sector industrial sería capaz de financiar su propia expansión, a través de las exportaciones. Durante un largo tiempo, el proceso de sustitución de importaciones avanzó estimulado por tarifas y permisos de importación y los resultados fueron altas tasas de crecimiento (8% en promedio en el periodo 1965-70) sin deterioro sobre la balanza de pagos.

Las especificidades del desarrollo industrial determinaron que la fase inicial de rápido incremento de su déficit comercial externo se perpetuara en el

tiempo y que en la década de los 70's se agudizaran los problemas estructurales de la economía mexicana.

Un aspecto fundamental del deterioro de la balanza comercial del sector industrial, se explica por las dificultades financieras y tecnológicas para avanzar en el proceso de sustitución de importaciones de bienes intermedios, consumo duradero y de capital, por lo que dicho déficit se incrementó al desarrollar estas etapas de industrialización en base a un nivel mayor de importaciones, acelerado por el deterioro de la balanza comercial agrícola. Al no existir un mecanismo de impulso a las exportaciones, al mismo tiempo que no fueron suficientes las fuentes internas de funcionamiento, se recurrió a niveles crecientes de endeudamiento externo en ese financiamiento, lo que se puede observar en el cuadro 4.

	1960-1964	1965-1969	1970-1973	1974-1977
Déficit Comercial en % del	71	59	56	48
Déficit en Cuenta Corriente				
Ingreso Neto Pagado al	29	41	44	52
Exterior % Déficit en Cta. Cte.				

Fuente: Producto Interno y Gasto 1960-1977. Banco de México

El ingreso neto pagado al exterior creció a casi el doble en el período 1960-1977, por lo que se establece que desde los 60's el modelo de industrialización muestra una tendencia de largo plazo en el deterioro de la balanza comercial y de la cuenta corriente en la balanza de pagos. Este desequilibrio progresivo de la balanza comercial fue decisivo en las crisis recurrentes de los 70's.

3. LAS CRISIS ECONOMICAS DE LOS 70'S.

Como se ha establecido previamente, uno de los rasgos fundamentales de la industrialización de México, ha sido la agudización creciente del desequilibrio externo, que operó simultáneamente a la política de sustitución de importaciones. En su fase desarrollada, el modelo de industrialización pretendió resolver esta contradicción a través de deuda externa. Sin embargo, la dinámica del proceso al privilegiar el desarrollo industrial sobre los demás sectores, agotó

las posibilidades del sistema para generar las divisas necesarias, y de una fuente adicional de financiamiento, la deuda se volvió un problema sobre la balanza de pagos. Las tendencias críticas del sector industrial afectaron al conjunto de la economía, derivando en las crisis recurrentes de los 70's, cuyos principales síntomas se han destacado con anterioridad: desaceleración económica, expresada en una caída del PIB, deterioro de la balanza comercial, agravado por la crisis agrícola, además del nulo desarrollo de un sector exportador industrial, al amparo de un mercado cautivo y el inicio de una recesión internacional.

3.1. ESTANCAMIENTO CON INFLACION.

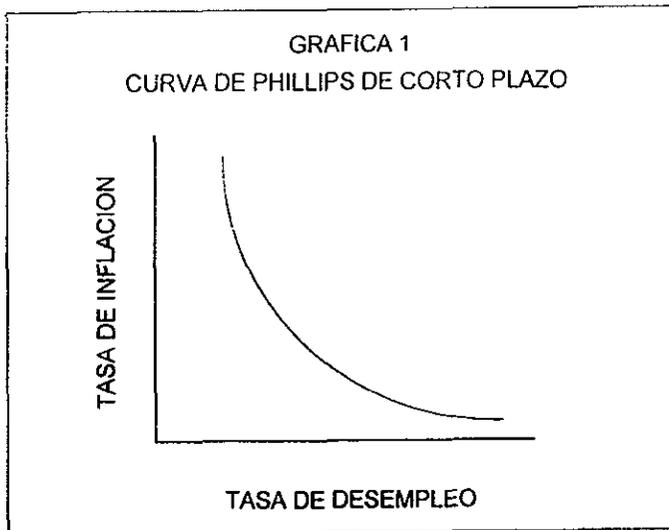
La pérdida del dinamismo de la actividad productiva de los últimos años en los 60's se tornó en los 70's en una franca tendencia al estancamiento productivo y una acelerada inflación, lo que se puede apreciar en el cuadro 5. El crecimiento del PIB después de 1971, tiene una recuperación en 1972-1973, para caer persistentemente en los tres años siguientes e iniciar un repunte en 1978. Los índices de precios muestran aumentos continuos que se aceleran de forma importante a partir de 1973.

AÑO	PIB	INPC
1970	7.6	5.2
1971	3.4	5.4
1972	7.3	5
1973	7.6	12.1
1974	5.9	23.7
1975	4.1	15
1976	1.7	15.8
1977	3.2	29.1
1978	8.2	17.5
1979	9.2	18.2
1980	8.3	26.3

Fuente: Banco de México, Producto Interno Bruto y Gasto Cuaderno 1960-1980 Serie Histórica. Sistema de Cuentas Nacionales. INEGI

Para analizar detenidamente la información estadística de la relación entre el estancamiento y la inflación, se recurrió al análisis teórico de la Curva de

Phillips², en el que se plantea originalmente que existe una relación inversa entre inflación y desempleo (a mayor tasa de desempleo, menor es la inflación) que gráficamente se presenta así :



Se asume que el desempleo está en función inversa del PIB, en donde a mayor crecimiento del producto, el desempleo disminuye.

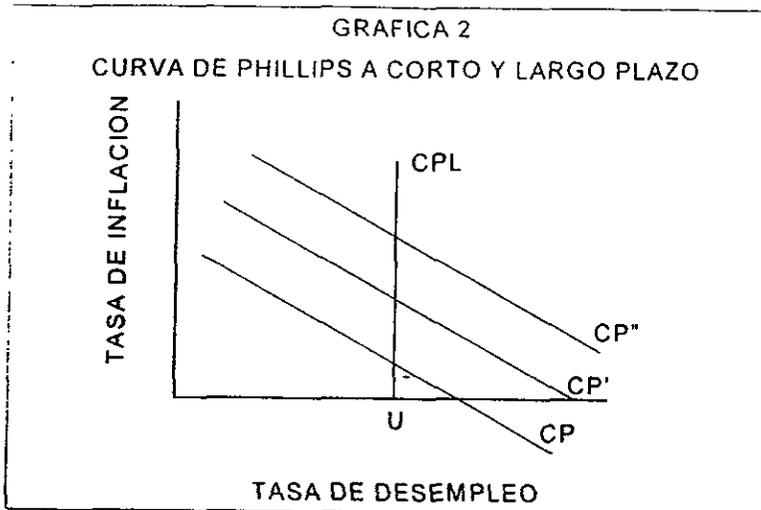
En el caso de la economía mexicana, en el período de análisis existe una reducción en la tasa de crecimiento del PIB, que provocó un aumento en el desempleo, lo que de acuerdo con la teoría de Phillips, generaría una tasa de inflación menor.

Existe, sin embargo, un enfoque de la Curva de Phillips de largo plazo³, en el que se consideran períodos de inflación y desempleo crecientes, conocidos como de estanflación, en el que las tasas de crecimiento de ambas variables

² En 1958, A.W. Phillips, profesor de la London School of Economics, publicó un estudio del comportamiento entre inflación y salarios en el Reino Unido en el período 1891-1957

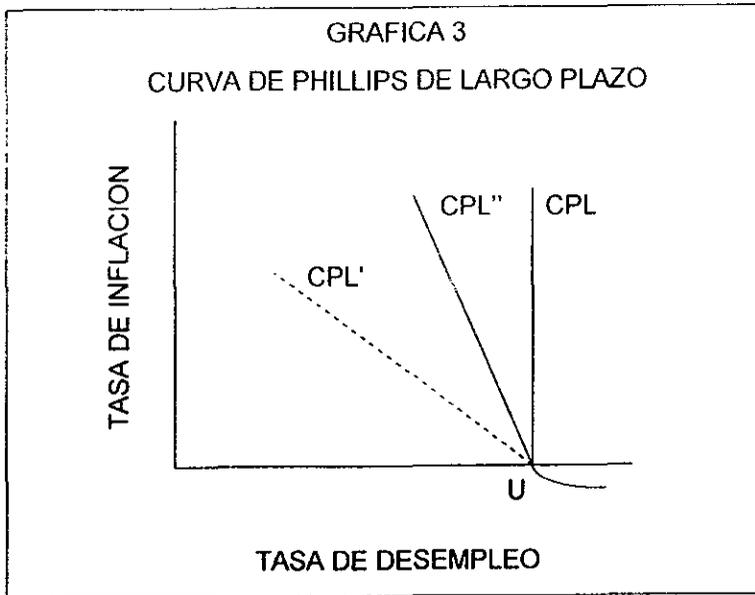
³ En 1967-1968, Edmund Phelps y Milton Friedman, incorporaron la hipótesis de las expectativas racionales, con el supuesto de que el público basa sus expectativas de inflación (o cualquier otra variable económica) en toda la información de que se dispone acerca del comportamiento futuro de esa variable, lo que modifica el comportamiento de la Curva de Phillips a largo plazo.

pueden estar cambiando en la misma dirección⁴, según se observa en la gráfica 2.



En el corto plazo, la economía se desplaza a lo largo de la CP. La tasa de inflación esperada es constante en cada una de las curvas a corto plazo. A largo plazo, sin embargo, la tasa de inflación esperada es igual a la tasa efectiva, y la tasa de desempleo es la tasa natural u . En el largo plazo, la economía se desplaza a lo largo de CPL, sin que exista una relación entre la inflación y el desempleo, con lo que la Curva de Phillips de largo plazo toma las formas que se observan en la gráfica 3.

⁴ En conclusión, podemos establecer que la Curva de Phillips a corto plazo se traslada a la tasa esperada de inflación. Por tanto, la tasa de inflación correspondiente a una tasa de desempleo varía a lo largo del tiempo a medida que varía la tasa de inflación esperada. Cuanto más alta sea ésta, más alta será la tasa de inflación correspondiente a una tasa de desempleo dada. Esto implica que podemos tener simultáneamente más inflación y más desempleo.

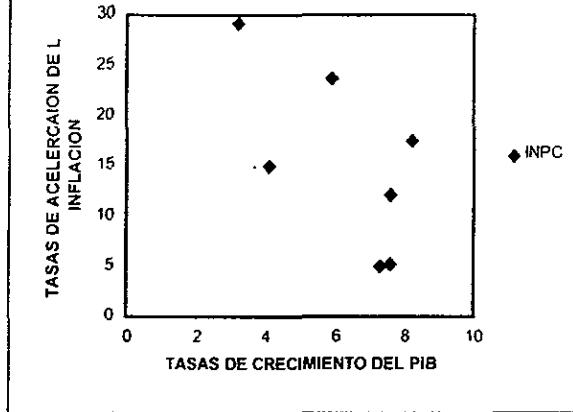


CPL es la curva de Phillips a largo plazo vertical que se estableció antes. Hacia principios de los 70's se pensaba que existía una relación a largo plazo entre inflación y desempleo, como en CPL', que es más inclinada que las curvas de Phillips a corto plazo.

Una tercera posibilidad es que la curva de Phillips a largo plazo sea prácticamente vertical cuando las tasas de inflación sean positivas, pero que sean bastante planas cuando son negativas, como ocurre con la curva CPL''.

Después de estos planteamientos teóricos sobre la curva de Phillips, se analiza gráficamente la información estadística del periodo 1970-1980, para comprobar la validez de dicho enfoque teórico en el estudio empírico, con base en la gráfica 4.

GRAFICA 4. DISPERSION DE DATOS ENTRE LA TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB Y LA TASA DE ACELERACION DE LOS PRECIOS. 1970-1980.



De los datos graficados y en base a la dispersión que muestran, se corrió una regresión para los años 70, 72, 73, 74, 75, 77 y 78, que son los representativos de la tendencia del periodo, en base al siguiente modelo :

$$Y = \alpha_0 - \alpha_1 X + e_i \quad \text{donde :}$$

Y = Tasa de crecimiento del PIB

X = Tasa de aceleración de inflación (INPC)

α_0 = Ordenada al origen

α_1 = Pendiente de la recta y mide la proporción del cambio

en el PIB, al variar la inflación un punto.

e_i = Término estocástico

Resultados obtenidos :

$$\hat{Y} = \hat{\alpha}_0 - \hat{\alpha}_1 X + \dots \quad \hat{Y} = 8.46 - 0.14 X$$

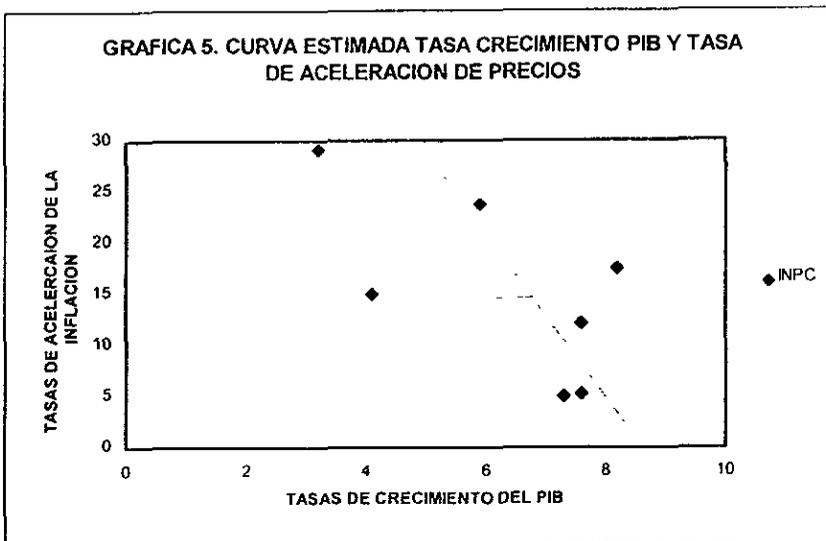
$$\hat{\alpha}_0 = 8.46$$

$$\hat{\alpha}_1 = -0.14$$

$$r^2 = 0.43$$

El valor de α , obtenido permite establecer que ante una elevación de la inflación en un punto porcentual, el PIB se reduce en 0.14.

La curva de ajuste estimada para los datos graficados, se presenta en la gráfica 5.



Del análisis de regresión obtenido tenemos implicaciones importantes. La inflación ha desempeñado un papel de primera importancia en la evolución económica de México, desde las primeras crisis de los 70's, hasta las agudizaciones en los 80's, y su control ha tenido un lugar privilegiado entre los objetivos de la política económica, ya que se considera desde esta perspectiva, que los procesos inflacionarios inciden directamente en el PIB, por lo que si se reduce significativamente el proceso inflacionario, la actividad económica recuperará niveles importantes de crecimiento.

De acuerdo con los valores de los estimadores y la línea de regresión trazada sobre el diagrama de dispersión de datos podemos concluir que :

1) El comportamiento de ambas variables (inflación y PIB) se ajusta a la Teoría de la Curva de Phillips de largo plazo, con lo que dicho cuerpo teórico nos

permite explicar el período de estanflación que caracteriza a la economía mexicana desde el inicio de los 70's. La línea de regresión obtenida se asemeja mucho a la curva CPL" descrita en la gráfica 3.

2) El coeficiente de determinación $r^2 = 0.43$ es muy importante para analizar las contradicciones de la política económica gubernamental, desde los 70's y hasta los 90's, ya que este indicador permite concluir que si bien existe, una relación entre inflación y PIB, las fluctuaciones del PIB no se explican en gran proporción por las variaciones de la inflación, por lo que se podría interpretar que un mayor porcentaje de dichos efectos estarían incorporados en el término estocástico, es decir, la acción de otras variables no incorporadas al modelo de regresión, explicarían en mayor proporción el comportamiento del PIB, por lo que el objetivo asumido por la política económica en este período (70-90) de disminuir la inflación, como condición fundamental para tener altas tasas de crecimiento, es muy cuestionable, ya que para llevarlo a cabo se aplicaron medidas recesivas que deprimieron aún más la actividad económica.

3.2. DESEQUILIBRIO Y ESTRANGULAMIENTOS EXTERNOS.

El principal factor de estrangulamiento de las economías subdesarrolladas lo constituye el sector externo, debido a que las posibilidades de desarrollo están en función de la capacidad para generar divisas para importar los bienes de producción que requieren los proyectos de inversión. El crecimiento del sector industrial depende de la expansión del sector externo. Debido a la estructura de exportación de estas economías, la tendencia de sus términos de intercambio y la demanda internacional de sus productos, el desequilibrio en la cuenta corriente es un fenómeno común en ellos. El financiamiento de este desequilibrio, por vía del endeudamiento o la inversión extranjera, conduce en el largo plazo a una agudización del mismo. Esta tendencia crónica y creciente al desequilibrio en las finanzas constituye el estrangulamiento externo, que absorbe cada vez mayores recursos para el cumplimiento de obligaciones con el exterior, limitando las posibilidades de inversión interna.

En el caso mexicano, se manifestó a finales de los 60's y principios de los 70's, en los que la declinación progresiva de las exportaciones tradicionales y el crecimiento exponencial de las importaciones condujeron al Estado a recurrir al endeudamiento externo como la vía más importante para mantener la estabilidad cambiaria y de precios. Adicionalmente, la pérdida de competitividad de los productos mexicanos en el mercado exterior, la ausencia de un sector exportador dinámico, al amparo de una política proteccionista que privilegió a la gran empresa y capital transnacional y una profunda crisis internacional en los 70's, agudizaron la crisis del sector externo.

Un problema central en el estrangulamiento de la economía mexicana, es el fracaso de la política de sustitución de importaciones, al no incidir significativamente en la producción de bienes intermedios y de capital, ya que el funcionamiento y desarrollo de la planta industrial requiere permanentemente de las importaciones.

El desequilibrio en la balanza comercial en la década de los 70's ha ido creciendo como se puede observar en el cuadro 6.

Cuadro 6. Balanza Comercial 1970-1978 (mdd).

Año	Export.	Import.	Saldo
1970	1281.3	2326.8	-1045.5
1971	1363.4	2254	-890.6
1972	1665.2	2717.9	-1052.7
1973	2070.5	3813.4	-1742.9
1974	2850	6056.7	-3206.7
1975	2861	6580.2	-3719.2
1976	3315.8	6029.6	-2713.8
1977	4418.2	5889.8	-1417.6
1978	5823.2	8139.6	-2316.4

Fuente: Banco de México Indicadores Económicos

Se aprecia en este período un incremento en el déficit comercial, que ha contribuido a un mayor estancamiento en el crecimiento del producto (PIB), en la década de los 70's y ha generado mayor estrangulamiento sobre el sector externo, por el incremento de la deuda y el creciente monto de pagos por su servicio.

4. DEPENDENCIA TECNOLÓGICA Y FINANCIERA.

Un rasgo esencial del proceso de industrialización en México es la mayor dependencia financiera y tecnológica del exterior, que ha estrechado de manera significativa los límites del desarrollo sostenido, ya que a medida que avanzó el proceso de sustitución de importaciones se agudizó el escaso desarrollo del sector de bienes de capital y la industria depende en muy alto porcentaje de importaciones de maquinaria, equipo e insumos necesarios para su funcionamiento.

4.1. INCAPACIDAD PARA SUSTITUIR IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL.

La continuación del proceso de importaciones, fundamentalmente de bienes de capital, estuvo limitado por factores inherentes a la estructura industrial del país, entre las que destacan las de tipo financiero, tecnológico y tamaño de los mercados.

Como se dedujo del cuadro 2, en la estructura del PIB, la menor participación corresponde al sector de bienes de capital, esto se explica por la estructura industrial prevaleciente. Por una parte, el Estado estimuló la producción de bienes de consumo inmediato y duradero a través de restricciones a su importación, con el objeto de reservar el mercado interno a los productores nacionales. Por otra parte, mantuvo reducidos aranceles para la importación de maquinaria y equipo.

El resultado de estas dos tendencias fue un crecimiento industrial marcadamente desigual, sin un eslabonamiento interno entre los sectores y sumamente dependiente de las importaciones de bienes de capital e insumos, lo que se aprecia en el cuadro 7. De ahí se desprende el alto porcentaje que representa la importación de bienes de capital del total de salidas de divisas en el período 1970-76.

Cuadro 7. Participación de Importaciones de Bienes de Capital en la salida de divisas de la Balanza de Pagos en cuenta corriente (mdd)

Año	Salida Div (1)	Import BC(2)	% (2)/(1)
1970	4056.5	1082.9	26.7
1971	4079.9	1015.1	24.9
1972	4562.1	1191.5	26.1
1973	6003.8	1548.6	25.8
1974	8900.5	1726.5	19.4
1975	10071.9	2390.7	23.7
1976	9995	2510	25.1

Fuente: Banco de Mexico. Indicadores Economicos. 1978

Como se observa, el promedio de participación es de 25% del total de egresos de divisas, lo que hace imprescindible una estrategia de desarrollo del sector, para su producción interna, no sólo en términos cualitativos (para reducir progresivamente la desarticulación de la estructura industrial), sino también cuantitativamente al reducir el desequilibrio de la balanza de pagos en cuenta corriente.

Un rasgo característico del sector de bienes de capital en nuestro país y su falta de integración al resto de la economía, es que, aunque se podría esperar una participación importante del capital transnacional, hasta 1978, estaba constituido en gran proporción por plantas pequeñas⁵, fundamentalmente talleres, que básicamente se dedican a producir partes para maquinaria y equipo, con un desarrollo incipiente, nivel de productividad bajo y escasas posibilidades de expansión, donde la presencia del sector transnacional es más fuerte sólo en las áreas que complementan los procesos de integración vertical de su producción y de ahí que exista una total dependencia financiera y tecnológica, ya que el nivel de desarrollo industrial está determinado por la dinámica que impone la empresa transnacional a la economía⁶, con lo que se ha dado un fuerte proceso de

⁵ Enrique Hernández Laos, "Agotamiento del modelo de sustitución, Desarrollo y crisis de la economía mexicana". Colección el Trimestre Económico N° 39, p. 487.

⁶ Fernando Fajnzilbar, "Las empresas transnacionales, expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana", FCE p. 186.

concentración industrial asociado a la presencia determinante del capital transnacional.

4.2. ESTRUCTURA INDUSTRIAL HETEROGENEA Y DESARTICULADA.

Una característica básica de la estructura económica de México es la naturaleza marcadamente asimétrica en términos de niveles tecnológicos entre empresas y sectores productivos. A esta heterogeneidad tecnológica se asocian otras asimetrías en términos de capacidad de acumulación, estructuras de mercado y relaciones de intercambio que admiten múltiples análisis.

Un hecho relevante en la formación de la estructura industrial es la coexistencia de empresas y sectores productivos con niveles dispares de desarrollo tecnológico, que se han ampliado por el efecto de un acelerado proceso de oligopolización liderada por el capital transnacional, ubicado en las ramas industriales más dinámicas, por su elevada rentabilidad y productividad, sobre la gran mayoría de la planta productiva nacional, además de convertirse en un elemento desarticulador, ya que imposibilita al sector industrial de integrar el proceso técnico a los procesos productivos, por las limitantes de acceso a financiamientos y asimilación de tecnología, con lo que el resultado de estos elementos es una estructura industrial heterogénea, con una gran proporción (97.5%) de micro y pequeña industria y sólo una pequeña participación (2.5%) de la industria mediana y grande, además de profundamente desarticulado, donde la característica fundamental es la marcada dependencia de maquinaria, equipo, insumos y tecnología que se requieren para su funcionamiento, y las implicaciones que sobre la balanza comercial tiene esa creciente dependencia.

4.3. ACCESO A TECNOLOGIA Y FINANCIAMIENTO.

El desarrollo tecnológico aplicado a los procesos industriales ha sido el factor más importante para el incremento en la producción y ha ampliado, en el largo plazo, la brecha entre los países desarrollados y subdesarrollados, al permitirle a los primeros un mayor control del comercio internacional y el liderazgo del desarrollo industrial en los países donde se insertan. En este esquema, la transferencia de tecnología es fundamental en la dinámica industrial, ya que la

política seguida por las transnacionales ha consistido en exportar los equipos y no la tecnología necesaria para su producción, lo que se ha traducido en una permanente dependencia de los esquemas financieros y tecnológicos del exterior. En el caso mexicano, se determinó en el cuadro 5, donde esto se ha traducido en una gran dependencia del sector de bienes de capital para el funcionamiento industrial, lo que además define el tipo de industria desarrollada como subordinada a las necesidades de la empresa multinacional, que integra a sus requerimientos las ramas más dinámicas⁷.

El contexto planteado permite establecer que con la estructura industrial prevaleciente y de no existir una estrategia industrial de largo plazo, se reforzará la tendencia de una mayor presencia de esquemas de financiamiento y desarrollo tecnológico de las grandes empresas, nacionales y extranjeras, que son las únicas capaces de adaptarse a los cambios en la economía internacional y adecuarse a la estructura del mercado interno, en detrimento de la industria nacional, integrada por micro y pequeña industria y con muy pocas perspectivas de acceso a estos mercados básicos para su evolución y aún más, para su sobrevivencia en el futuro.

5. LA SITUACION ECONOMICA INTERNACIONAL.

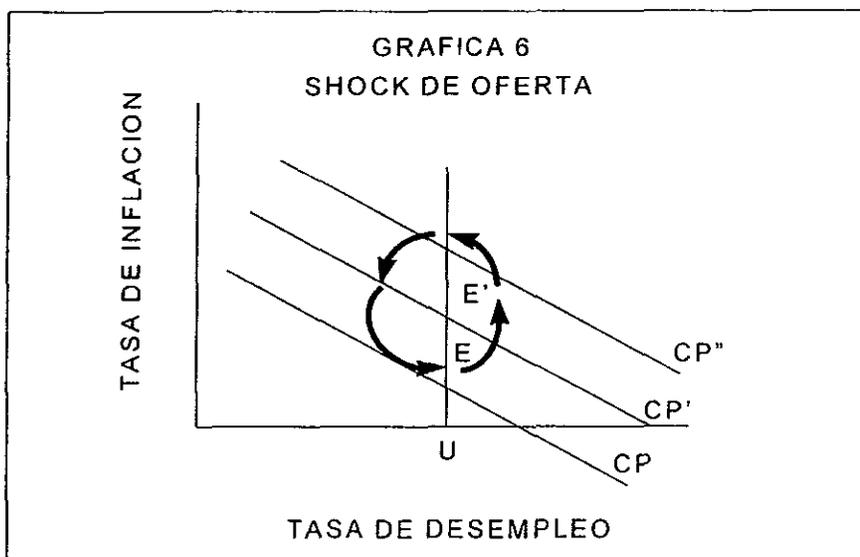
En la década de los 70's se presenta una recesión internacional generalizada que afecta los procesos internacionales del comercio, con lo que se empiezan a presentar nuevas tendencias en las áreas tecnológicas y financieras que modificarían sustancialmente la estructura de dicho comercio, en el que jugarían un papel determinante las nuevas tecnologías, desarrolladas en países que lideran este nuevo proceso de integración del comercio internacional, y que conformarán posteriormente el proceso de globalización que se analiza en el capítulo II.

5.1. CRISIS ECONOMICA INTERNACIONAL.

A principios de la década de los 70's, se empiezan a presentar crisis económicas en los países industrializados que impactan a las economías

⁷ Fernando Fajnzilbar, op. Cit. P. 326. 326.

subdesarrolladas, con un proceso de estanflación, similar al nuestro. Debido al nivel de importaciones de bienes de capital, insumos y bienes de consumo duradero que se importaban para el funcionamiento industrial, provocaron un mayor déficit comercial hacia el exterior, derivado de los shocks de oferta⁸, generando consecuencias graves sobre el endeudamiento externo, aunado al problema del incremento en las tasas de interés, con lo que creció nuestra dependencia hacia el exterior, y aceleró el proceso inflacionario, lo que se observa en la gráfica 6.



Un shock de oferta, provocado por el incremento de las importaciones de bienes de capital e insumos trasladaría la curva de Phillips de corto plazo de CP a CP', como la demanda agregada no ha variado, el crecimiento de los precios de las importaciones reducirá la producción. La economía se desplaza de E a E'. A partir de E', la curva de Phillips se puede trasladar hacia arriba, a CP'', si los trabajadores piden mayores tasas de crecimiento de los salarios para compensar la inflación. Sin embargo, a la larga, la economía regresa al punto E. Las flechas señalan la senda del ajuste seguido después del shock de oferta.

⁸ Dornbush, Fisher, Macroeconomía, De McGraw Hill, 1985 p. 438.

Se deduce gráficamente que un shock de oferta es una perturbación de la economía cuyo primer efecto es trasladar la curva de oferta agregada. En la década de los 70's, los dos mayores shocks de oferta fueron los incrementos del precio del petróleo de 1973-74 y 1979-80, que aceleraron los procesos inflacionarios en los países industrializados e impactaron a nuestra economía por la vía de las importaciones y el pago del servicio de la deuda, con lo que potenció nuestro desequilibrio externo este escenario internacional.

5.2. REESTRUCTURACION DEL COMERCIO INTERNACIONAL.

Como resultado de las severas crisis internacionales de los 70's, se empiezan a producir cambios fundamentales en el comercio internacional, donde la característica de esta reestructuración está determinada por el incremento en la productividad y la generación de nuevas tecnologías, como mecanismo de salida a los shocks de oferta que provocaron las recesiones graves del período. El incremento en la productividad se dio por dos vías, por un lado, las nuevas tecnologías posibilitaron una mayor dinámica e integración de los mercados, integrando procesos que se extendieron internacionalmente, como son la biotecnología, telemática y la informática, lo que permitió a los grandes consorcios internacionales privados, liderar el proceso e incorporar a los segmentos de mercado de altos ingresos, aún en países subdesarrollados, como el nuestro, a una dinámica que posteriormente llevaría a una etapa de integración financiera global. Por otro lado, se empezaron a gestar nuevas formas de organización del trabajo, sobre todo en países como Japón y el bloque asiático, que en este período de ajuste del comercio internacional, fueron los que tuvieron mayores tasas de crecimiento de la productividad.

Dentro de estas formas de organización, destacan los procesos progresivos de flexibilización⁹, que modificó sustancialmente el concepto de

⁹ La flexibilización debe entenderse como la paulatina liberación de barreras, como son los sindicatos y las conquistas sociales derivadas de la organización de trabajadores, que permitan al capital reducir costos variables y aumentar su rentabilidad. También está asociada a los mecanismos de integración de las diferentes etapas de producción, en donde se rompe el concepto de integración vertical tradicional.

integración industrial, por la vía de la subcontratación de pequeñas empresas, de parte del proceso productivo. reduciendo costos al no tener que absorber directamente la estructura de mano de obra implicada en esas etapas, eliminando gastos de seguridad social y otros derivados de la estructura de la planta productiva subcontratada. Este proceso de flexibilización también se dio en el contexto de una expansión del sistema financiero, con lo que se fue imponiendo una nueva presencia de los circuitos financieros, que integraron progresivamente las estructuras productivas. La reestructuración del comercio internacional iniciada en los 70's evolucionó en los 80's para dar forma a una nueva etapa que se consolidaría como un proceso de globalización.

6. PRODUCTIVIDAD Y COMPETITIVIDAD DEL COMERCIO INTERNACIONAL.

Estos dos factores son esenciales para evaluar las posibilidades de expansión económica en el largo plazo, así como para establecer un diagnóstico de la estructura industrial prevaleciente, con sus implicaciones sobre los sectores.

6.1. DIFERENCIALES DE PRODUCTIVIDAD EN LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL.

La composición heterogénea que se ha descrito, de la industria en México, permite establecer diferenciales de productividad muy importantes, que explican la desarticulación existente, lo que podemos establecer con el cuadro 8.

Sector	1970	1975	1980	%70	%75	%80
Micro y Pequeña	9.3	10	6.9	17.7	16.5	13.1
Mediana Industria	17.6	20	16.5	33.6	32.7	31.3
Gran Industria	25.5	31	29.3	48.7	50.7	55.5

Fuente: Elaboración propia en base al Anuario Estadístico 1995. INEGI, e Indicadores Económicos del Banco de México

Se puede apreciar que a pesar del porcentaje tan elevado de micro y pequeña industria (97% de la planta industrial), tiene el índice de productividad más bajo y representa menos de un tercio de la productividad de la gran industria,

pero que en los 80's ha disminuido su productividad, lo que es un reflejo de la severa crisis que ha afectado a este sector industrial.

También se infiere del análisis de la productividad, el nivel de desarrollo tecnológico asociado, ya que se observa que la gran industria ha aumentado su productividad en este período de manera significativa, lo que coincide con la mayor capacidad tecnológica requerida por los procesos intensivos en capital asociados a su dinámica.

La mediana industria prácticamente ha mantenido su nivel de productividad en dicha etapa, lo que se puede interpretar como una readaptación de sus procesos a las condiciones de inestabilidad prevaletentes, pero sin mecanismos de expansión que le permitan aumentar su eficiencia.

Podemos concluir del análisis de la productividad, que dada esta desarticulación productiva, al confrontarla con la competitividad en los países industrializados, básicamente con los Estados Unidos, con el que se ha generado una gran dependencia financiera y tecnológica, las posibilidades de competitividad se reducen a la expansión de la gran industria cuya característica fundamental es la presencia y liderazgo en las ramas más dinámicas, del capital transnacional, con lo que se requeriría una estrategia industrial de largo plazo que corrigiera estos desequilibrios estructurales y permitiera una reactivación económica integral, basada en el incremento de la productividad de la economía en su conjunto.

6.2. ECONOMIAS DE ESCALA.

Como se ha establecido en el análisis de productividad, a medida que los procesos productivos se intensifican en capital, se van abriendo las diferencias en la estructura productiva, favoreciendo la estructura de costos internos a las grandes industrias, que pueden tener niveles de eficiencia aceptables, por el acceso a plantas de mayores dimensiones que les permite mejores economías de escala y una mayor integración vertical de los procesos.

La industria que puede participar del beneficio adicional de las economías de escala no sólo es reducida por su proporción prevaletente, sino que además

esta opción prácticamente está cancelada para el sector de micro y pequeña industria por el proceso de oligopolización¹⁰ que controla la dinámica industrial, y que tiene una estructura financiera que le permite adaptarse rápidamente a las condiciones variables del mercado interno.

Además de que no existe una estrategia para enfrentar estos crecientes diferenciales en la planta productiva.

6.3. MECANIZACION E INNOVACION TECNOLOGICA.

Los procesos intensivos en capital y las innovaciones tecnológicas están estrechamente vinculados a la estructura productiva y el acceso a recursos relacionados con ésta.

Como se ha establecido previamente, son las industrias líderes en el mercado a través de un mayor desarrollo tecnológico quienes determinan los ritmos de incorporación de nuevas tecnologías a los procesos, lo que les permite ganancias adicionales por su diferencial de productividad con respecto de la industria tradicional, además de que están estrechamente vinculadas al comercio internacional y su dinamismo responde a exigencias de dicho mercado, muchas veces sin conexión con el mercado interno, lo que repercute negativamente en la integración de la estructura industrial nacional.

En los 70's, se hace evidente una parálisis de la industria nacional, reflejada en la reducción de la productividad de la micro y pequeña industria y aún de la mediana, que seguramente originó el proceso inflacionario que incrementó los costos de producción y redujo la actividad económica.

En este renglón es donde se materializan los efectos devastadores que tiene la dependencia económica de nuestro país.

Para mantener la actividad económica se tiene que importar maquinaria y equipo, que conlleva también a los insumos y especialización técnica para operar

¹⁰ De acuerdo con un análisis de Fajnzilber, un indicador del grado de concentración industrial que mide la participación de los 4 mayores establecimientos en ese sector industrial. Mostraba una clara tendencia a este proceso, controlado por consorcios internacionales

dicha maquinaria, es decir, se reducen en el largo plazo, las posibilidades de una real independencia económica.

6.4. DINAMISMO DEL SECTOR EXPORTADOR.

Del análisis de la estructura industrial hecho en este primer capítulo, se puede concluir que los crecientes desequilibrios en la industria, ante el proceso de deterioro de la balanza comercial y los mayores estrangulamientos del sector externo que potenciaron la crisis económica, reflejan la gran debilidad del sector exportador para compensar todos estos desequilibrios estructurales y convertirse en el eje de la dinámica industrial.

Esta debilidad se explica por la presencia de empresas multinacionales, que por la lógica de su funcionamiento y debido al elevado contenido de importaciones de su producción son un factor negativo en la balanza comercial, por lo que la expansión del sector exportador basado en la empresa transnacional, estará determinando una profundización de los desequilibrios estructurales, en el largo plazo. La única alternativa que plantea este *funcionamiento económico* es la *reorientación de la industria para refuncionalizar la economía*, pero con un planteamiento integral que considere la heterogeneidad, desarticulación y demás especificidades de la estructura industrial prevaleciente, para lograr por un lado, una mayor integración nacional y por otro lado, el desarrollo de un sector estrechamente vinculado al comercio internacional, que conjunte ambos procesos (interno y externo) y permita una mayor independencia económica, el cual se define en esta investigación como el sector de bienes de capital. A partir de los 80's se plantea en la política económica del gobierno mexicano, la necesidad de este cambio estructural, por lo que en los capítulos siguientes se analiza los efectos que dicha política tuvo sobre la estructura industrial y a través de ella en el desarrollo económico, para determinar sus alcances y limitaciones.

CAPITULO II : CAMBIO ESTRUCTURAL ; RECONVERSION INDUSTRIAL Y EL SECTOR DE BIENES DE CAPITAL : 1980 - 1996 .

1. EVOLUCION DE LA ECONOMIA EN LOS 80'S.

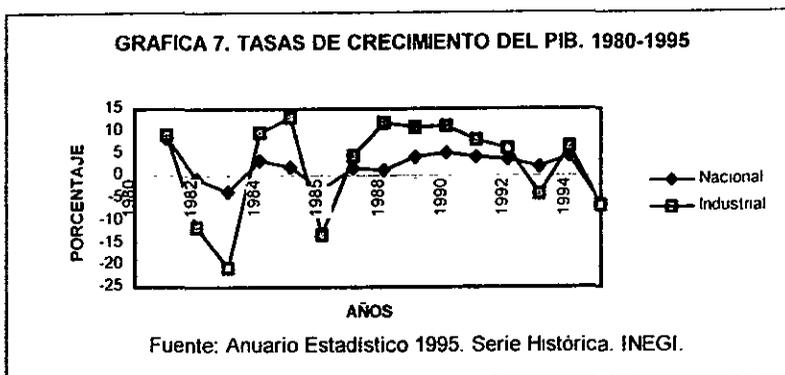
Esta década se caracterizó por el estancamiento de la economía, derivada del fracaso de la estrategia petrolera, que se siguió como alternativa al agotamiento del proceso de sustitución de importaciones, en crisis en los 70's. y que implicó un gran crecimiento de la deuda externa y el pago de su servicio, agudizado por el estrangulamiento del sector externo que provocó las devaluaciones de 82, 85 y 87, con un impacto inflacionario de gran magnitud y una caída de la demanda interna, por la progresiva pérdida del poder adquisitivo que se generó. Con estos elementos y la presión de los organismos financieros internacionales, se declara la apertura comercial, el ingreso de México al GATT y una política de reconversión industrial que forzara a través de la competencia con el exterior, una mayor eficiencia de la estructura productiva, reduciendo costos e incorporándola al comercio internacional, todo esto desde la perspectiva neoclásica. Sin embargo, al no existir una planeación integral sobre el desarrollo industrial y no considerar las especificidades de su estructura, se profundizó la desarticulación de este sector, y se provocó una gran crisis de la industria que prevalece hasta la actualidad.

1.1. CAIDA DEL PIB Y ESTANCAMIENTO INDUSTRIAL.

A través del comportamiento de la Tasa de Crecimiento del PIB se puede analizar la tendencia de la economía en los 80's y 90's en la gráfica 7. De acuerdo con la gráfica, que muestra la evolución de las tasas de crecimiento del PIB nacional e industrial, el primero cae drásticamente en 82, 83, 86 y 95, teniendo ligeros repuntes en los años posteriores, pero que en ningún caso han llegado al nivel de 81, lo que significa que la tendencia al estancamiento del PIB es clara. El PIB industrial muestra una caída más pronunciada en los mismos años que el nacional, en tanto que en los de recuperación su crecimiento es muy similar, lo que refleja problemas más severos en el conjunto industrial, que no ha

podido superar la crisis de principios de los 80's y que explican en gran medida el estancamiento de la economía.

El comportamiento económico de este período se debió a la petrolización de la economía, ante el fracaso del proceso de sustitución de importaciones. Al final de los 70's México se proyecta como exportador de petróleo, basado en financiamiento a través del crecimiento de la deuda externa, que pasó de 5 a 80 mil millones de dólares, al inicio de los 80's.

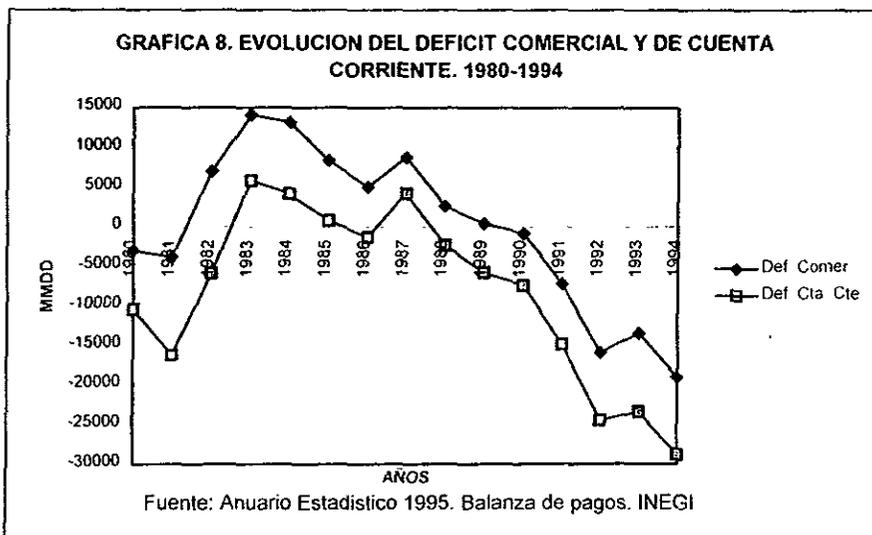


El auge petrolero (78-81) sería el eje de la economía mexicana, pero ya no tendría como objetivo el desarrollo del mercado interno, sino la exportación del petróleo y la penetración del capital transnacional es determinante. El Estado se convierte en el deudor principal a fin de que PEMEX cumpla con los compromisos de exportación y las grandes empresas privadas del país son sujeto de crédito internacional debido a este auge, que tuvo límites muy estrechos, ya que nunca se consideró una estrategia de desarrollo de la industria de refinación de productos de alto valor agregado, y sólo se proyectó la extracción de petróleo crudo, de tal forma que el auge petrolero fincado en el endeudamiento externo aumentó la vulnerabilidad de la economía mexicana, ya que las finanzas externas del país se petrolizaron, al igual que las finanzas gubernamentales. Al caer los precios internacionales del petróleo y la subsecuente reducción de los préstamos externos, la crisis estalla descarnadamente reflejándose como una crisis financiera sin precedentes, acentuada por la violenta fuga de capitales, en 1982,

por lo que a partir de 1983 se aplicó un programa económico que buscaba solucionar estos desequilibrios y sacar de la crisis al país, pero como se estableció en el análisis gráfico, hasta 1996 no se han recuperado los niveles de crecimiento de principios de los 80's, lo que significa un estancamiento de casi dos décadas en nuestra economía

1.2. DESEQUILIBRIOS EXTERNOS Y DEVALUACIONES.

Ante la severidad de la crisis de 1982, que provocó una devaluación de 157 % del tipo de cambio del peso contra el dólar, y el impacto que sobre el servicio de la deuda tuvo, así como sobre las importaciones, generó una espiral inflacionaria de gran magnitud, acelerando la caída del PIB que analizamos previamente. El resultado de esta contracción económica fue una reducción drástica de las importaciones, lo que permitió que el déficit comercial, característico del modelo industrial de México, desapareciera y se presentara durante el período 83-88 un superávit, que se observa en la gráfica 8.



Se aprecia en la gráfica de la balanza comercial como un primer efecto de la devaluación, en 1983 se produjo un superávit importante, que aunque prevaleció hasta 1988, sufrió una progresiva reducción, a pesar de que hubo nuevas devaluaciones en 85 y 87, lo que evidencia que a medida que aumentó la

actividad económica, el superávit se redujo, y a partir de 1988 el déficit comercial se volvió a manifestar de manera relevante hasta 1994. La balanza de cuenta corriente, constituida por la balanza comercial (X-M) más el servicio de la deuda externa, muestra la magnitud del problema que ha significado para el país, en términos de recursos para el desarrollo la salida de divisas, ya que en los años en que existe un superávit comercial lo reduce en gran proporción, e inclusive lo convierte en déficit, como en los años 86-88. En los años en que el déficit comercial se presenta, crece de manera importante el déficit de la cuenta corriente, presionando el volumen de las reservas internacionales y el tipo de cambio, acentuando la vulnerabilidad de la economía ante el sector externo. A partir de 1983 y en el contexto de la política de apertura generalizada, así como el proceso de reconversión industrial, cuyo eje sería el impulso al sector exportador, se hace patente el carácter contradictorio de la estrategia ; en la medida que este sector está estrechamente vinculado al capital transnacional, al aumentar su actividad exportadora por el alto nivel de importaciones que integra su producción, genera mayores desequilibrios, agravados por los pagos del servicio de la deuda, que en los 80's se convierte en uno de los elementos más importantes que explican el estancamiento que padecemos, así como la creciente dependencia del exterior, profundizada en el periodo 1989-1994.

1.3. PROFUNDIZACION DE LA DESARTICULACION PRODUCTIVA.

Analizando la evolución de las tasas de crecimiento del PIB y los desequilibrios crecientes en el sector externo, se puede explicar la profundización de la desarticulación industrial, con base en la composición de la estructura industrial, de acuerdo con el cuadro 9.

CUADRO 9. ESTRUCTURA INDUSTRIAL 1970-1993						
% DE PARTICIPACION						
Sector	1970	1975	1980	1985	1988	1993
Micro y Pequeña	97,6	97,6	96,7	96,1	96,3	97,9
Mediana Industria	1,4	1,5	1,8	2,2	2,1	1,2
Gran Industria	1	1,1	1,5	1,7	1,6	0,9

Fuente: Censos Industriales INEGI

El cuadro permite destacar algunos aspectos relevantes.

1.- La permanencia de la estructura industrial durante 25 años (a partir de los 70's) refleja un atraso económico grave, por la incapacidad de integración que se deriva de la composición industrial, donde predomina la micro y pequeña industria, que son las que fijan los costos.

2.- A pesar de que la apertura comercial fue indiscriminada y se tradujo en una profunda recesión para la gran mayoría de la planta industrial, en especial para la micro y pequeña industria, por la ineficiencia de sus procesos productivos respecto de los bienes importados, al reducirse drásticamente la demanda de muchos productos industriales, en términos generales han sobrevivido y se han adaptado a las condiciones críticas del mercado.

En algunos casos, como las industrias textiles tradicionales y del juguete, así como de partes y componentes del sector de bienes de capital, dicha apertura provocó el cierre de numerosas empresas.

3.- Otro elemento importante de la *desarticulación industrial* lo constituye el hecho de que la gran industria no ha aumentado su participación, lo que significa que el crecimiento de las exportaciones, sobre todo a partir de 1987 y hasta el presente, se explica en gran parte por la *concentración industrial* que se ha generado en unas cuantas empresas oligopólicas, vinculadas en gran medida al capital transnacional y asociadas con algunas empresas mexicanas.

Esas industrias ya se habían posesionado de algunos segmentos del comercio internacional, concentrando un gran porcentaje de las exportaciones lo que indica que en conjunto, la estructura oligopólica ha fortalecido su posición en el mercado interno y eso imposibilita una diversificación e integración de la gran industria con el resto de la planta industrial, ya que su lógica de funcionamiento responde a las exigencias del comercio internacional, en donde la dinámica de estas industrias genera mayores desequilibrios en el sector externo, con las secuelas financieras y tecnológicas respectivas, lo que constituye un factor fundamental de nuestra dependencia creciente del exterior.

2. LAS CRISIS ECONOMICAS DE LOS 80's EN EL SECTOR DE BIENES DE CAPITAL.

Para el sector de Bienes de Capital, los 80's significaron una severa crisis que prevalece hasta la actualidad y que refleja la desintegración del sector productivo en México, con impactos negativos¹ de grandes dimensiones.

2.1. PROFUNDA CRISIS SECTORIAL.

El auge petrolero que se describió anteriormente, y que provocó el crecimiento de la inversión pública, principalmente en PEMEX, convirtió a esta empresa en gran demandante de bienes de capital. Hacia 1980, el nivel de la inversión pública, que incluyó a PEMEX, CFE y otras empresas paraestatales del sector de comunicaciones y transportes, significó una demanda del 80% del sector de Bienes de Capital².

La dependencia de la industria de Bienes de Capital del sector público, llevó a deformaciones de la estructura productiva, una de las fundamentales fue la falta de integración sectorial, otras fueron la escasa competitividad, al tener una demanda asegurada para cierto tipo de bienes, y una tendencia a especializarse en aquellos bienes que requieren de una tecnología sencilla. Es decir, en México no se puede hablar de un desarrollo del sector de Bienes de Capital, ya que la industria que creció fue la metalmecánica, que produce básicamente partes y equipo para la industria pesada³ pero donde es prácticamente nulo el desarrollo de máquinas-herramientas para el conjunto industrial.

Esto lo confirmamos al desglosar al subsector 38 de los Censos Industriales.

Subsector 38 : Productos metálicos, maquinaria y equipo, incluye instrumentos quirúrgicos y de precisión.

¹ Por los eslabonamientos que genera este sector con el resto de la economía.

² Nafinsa-Onudi. Estudio de la Capacidad Instalada en el Sector de Bienes de Capital, México, 1986 p.89.

³ En el Marco Teórico se estableció que la maquinaria y equipo para el funcionamiento industrial es la parte fundamental de la producción de este sector.

Rama	Descripción
3811	Fundición y moldes de piezas metálicas. Ferrosas y no ferrosas.
3812	Fabricación de estructuras metálicas, tanques y calderas industriales, incluso herrerías
3813	Fabricación y reparación de muebles metálicos.
3814	Fabricación de otros equipos metálicos.
3821	Fabricación, reparación y/o ensamble de maquinaria y equipo para fines específicos, incluye maquinaria agrícola
3822	Fabricación, reparación y/o ensamble de maquinaria y equipo para usos generales, incluye armamento.
3823	Fabricación y/o ensamble de máquinas de oficina, cálculo y procesamiento informativo.
3831	Fabricación y/o ensamble de maquinaria, equipo y accesorios eléctricos, incluye generación de energía eléctrica.
3832	Fabricación y/o ensamble de equipo electrónico, de radio y televisión.
3833	Fabricación y/o ensamble de aparatos y accesorios de uso doméstico, excluye los electrónicos.
3841	Industria automotriz.
3842	Fabricación y/o ensamble de equipo de transporte y sus partes, excluye automóviles y camiones.
3850	Fabricación, reparación y/o ensamble de instrumentos y equipo de precisión, incluye instrumentos quirúrgicos, excluye los electrónicos.

Como se observa, de acuerdo con esta clasificación de los Censos Industriales, la mayor parte de las industrias del sector la integran fabricantes y ensambladores de partes para equipo y herramientas, de ahí que predominen talleres, micro y pequeña industria.

Para ejemplificar el escaso desarrollo de las ramas 3821 y 3822, que en rigor serían las representativas del sector de Bienes de Capital, su producción en

el periodo de auge no pasó de representar el 5% de la producción total de dicho sector⁴, lo que nos permite establecer las siguientes características de los problemas estructurales que enfrenta éste.

- 1.- Dependencia tecnológica en :
 - diseño básico.
 - determinación de materiales.
 - métodos de producción.
 - ingeniería de detalle.
- 2.- Creciente rezago tecnológico.
- 3.- Maquinaria y equipo con alto grado de obsolescencia.
- 4.- Baja productividad.
- 5.- Falta de integración productiva.
- 6.- Escaso financiamiento.
- 7.- Bienes de Capital con alto grado de insumos importados.
- 8.- Falta de personal especializado de alto nivel tecnológico.

Con el auge petrolero, los pedidos de equipo para la industria petrolera, de la construcción y eléctrica aumentaron y como las plantas que existían eran incapaces de satisfacer la demanda, el Estado apoyó la creación de empresas de Bienes de Capital. En asociación con empresarios privados (nacionales y extranjeros) surgieron nuevas plantas, en pailería pesada, forja, turbomaquinaria térmica y tubería, básicamente bienes demandados por la industria petrolera y CFE, lo que implica que no existió un proyecto integral que permitiera la creación de una industria productora de máquinas-herramientas que demanda la industria manufacturera y que en el periodo de auge petrolero tampoco se planteó la necesidad de planear el desarrollo de una industria de Bienes de Capital que permitiera la conversión de dicha industria para desarrollar el procesamiento de productos de alto valor agregado, sino que sólo complementó los proyectos de

⁴ Nafinsa-Onudi. Los Bienes de Capital en la Situación Económica presente. México, 1985. P.136.

extracción. El boom petrolero y el aumento de la demanda de bienes de capital, dadas las características descritas, agudizaron los siguientes problemas :

- 1.- Desajustes sectoriales.
- 2.- Ausencia de programas.
- 3.- Precipitación de proyectos.
- 4.- Falta de selección tecnológica adecuada.
- 5.- Incremento de las importaciones.
- 6.- Poca modernización en el parque industrial de Bienes de Capital.
- 7.- La industria metálica dominada por la producción múltiple.
- 8.- Mayor deuda externa.

Un dato clave para medir el grado de avance de un país lo da la participación del sector de bienes de capital en la producción manufacturera.

En los países desarrollados es aproximadamente de 40%, y en Japón llega al 55%⁵. En México, en la etapa de auge, apenas alcanzo un 12% en 1981. Además, el sector de bienes de capital sólo pudo abastecer el 30% de la demanda interna y el resto tuvo que comprarse en el exterior.

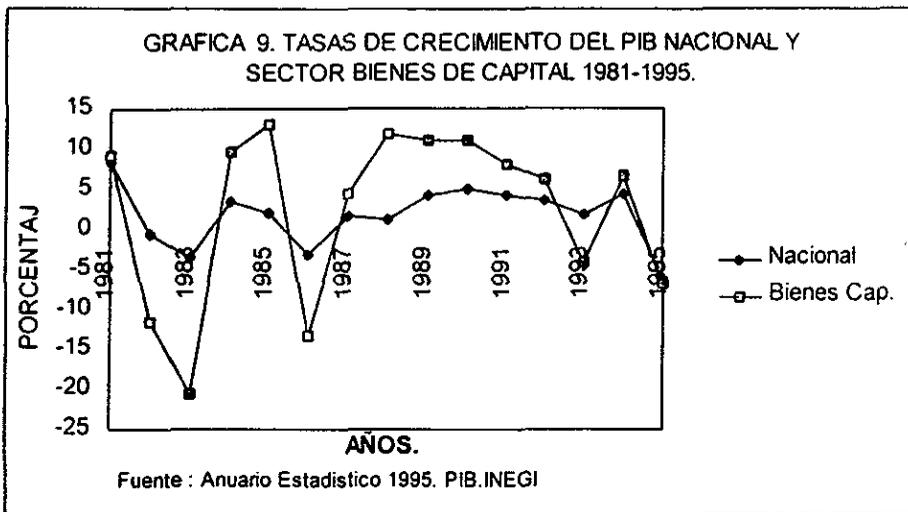
El beneficiario más importante del crecimiento de la demanda de Bienes de Capital fue Estados Unidos, que de 1962 a 1984, generó las dos terceras partes de las importaciones del sector⁶.

Del desarrollo limitado que tuvo el sector, en el repunte económico, hacia principios de los 80's, se puede concluir que no basta con el apoyo estatal, ni con la asociación con el capital extranjero, ni siquiera con importar tecnología de punta, para desarrollar esta industria es necesario un cambio cualitativo en el manejo de la política económica, que debe enmarcarse en un proyecto nacional que considere las especificidades de nuestro desarrollo e incorpore a todos los agentes económicos y sociales, en donde la prioridad sea integrar el desarrollo

⁵ Nafinsa-Onudi. Op. Cit. 1985. P.152.

⁶ Nafinsa-Onudi : La Reconversión Industrial : El Caso de la Industria de Bienes de Capital, México, 1986. P.168.

tecnológico a los procesos productivos, para aumentar la productividad y fortalecer el mercado interno, en primera instancia, y tener un sector dinámico que enfrente la competencia del exterior, siendo esto resultado de la integración sectorial lograda, como se estableció en el marco teórico. El panorama descrito se agudizó con la crisis del '82 y derivó en la política de apertura de la economía, lo que generó una crisis profunda en el sector, como se observa en la gráfica 9.

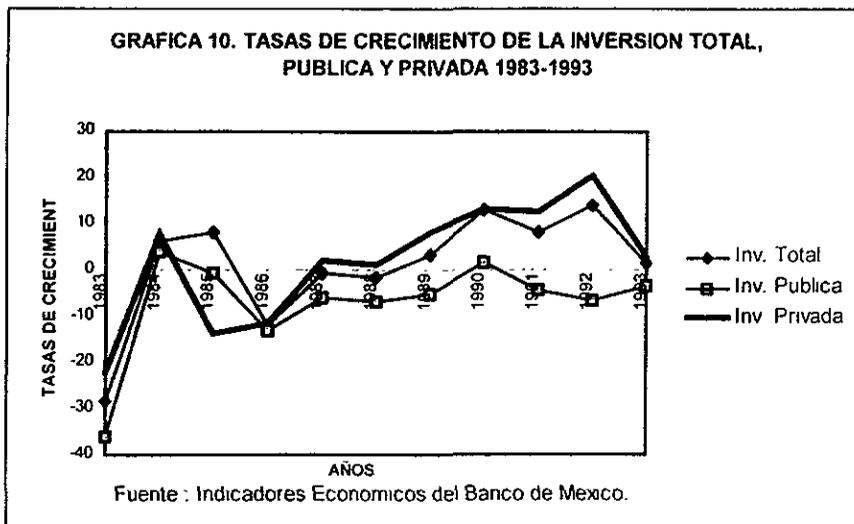


De acuerdo con la gráfica se aprecia que en el auge, el PIB del sector de Bienes de Capital aumenta más que proporcionalmente al crecimiento del PIB nacional, y en la recesión, el desplome es significativamente mayor, lo que confirma el papel dinámico y sumamente elástico con respecto al ciclo económico.

Los mayores impactos se dan en el periodo 82-83, donde cae en 20.6%, que es la etapa de mayor recesión. En 1986 se desploma un 13.3%, y no se compensa en ningún año posterior, lo que refleja la magnitud de la crisis que enfrenta el sector hasta la actualidad, ya que los problemas estructurales se agudizan con la crisis y no se ha recuperado el nivel que existía en 1981.

2.2. CAIDA DEL PRODUCTO.

Ante el programa económico del sexenio 83-88, que incluyó la apertura de la economía, a través del ingreso al GATT, recorte del gasto público para sanear las finanzas y que implicó la disminución drástica de la inversión pública y el inicio de las políticas de privatizaciones de las empresas paraestatales, previamente modernizadas a través del proceso de reconversión industrial, al reducirse la inversión pública a partir de 1983, se han producido cierres de numerosas empresas, aumento de la capacidad ociosa, mayores costos de operación y una considerable ineficiencia productiva, lo que arroja como saldo una falta total de competitividad en este sector para enfrentar la competencia internacional, en donde las empresas transnacionales se han posesionado del liderazgo. El impacto de la caída de la inversión en el sector de Bienes de Capital se puede observar en la gráfica 10.



De la gráfica, se aprecia que la caída en la inversión total se explica en gran medida por la disminución en la inversión pública, que en 1983 descendió en 38% y en los años posteriores no rebasó el 5%, lo que evidencia la profunda crisis que afectó al sector de Bienes de Capital, ya que esto se tradujo en una disminución de la demanda del sector público, fundamentalmente de PEMEX y

CFE. Por otro lado, la inversión privada no ha compensado de manera significativa el descenso en la inversión pública, lo que significa que la dinámica industrial que se registró hasta 1981, no se ha podido alcanzar, por lo que se puede plantear que la tendencia de la inversión ha determinado en gran medida la contracción de la economía en los años 80's y 90's . Esto representa una profunda contradicción con el diagnóstico que a principios de los 80's se reconocía como una causa fundamental de la crisis económica.

El rezago tecnológico de los procesos productivos, que se traducía en altos costos de operación, deseconomías de escala, falta de competitividad e ineficiencia, que las políticas de apertura comercial y de reconversión industrial pretendían resolver y posibilitar el desarrollo económico sostenido, por la vía del sector industrial exportador, no sólo no cumplieron con estas expectativas, sino que generaron una caída de la inversión profunda, ya que la inversión privada no ha asumido un papel dinámico en el período de investigación, por lo que se debe replantear el papel del Estado y su relación con el sector productivo.

3. POLITICAS INDUSTRIALES Y RECONVERSION INDUSTRIAL.

En los 70's, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones provocó severas crisis económicas que el proyecto de petrolización de la economía tampoco pudo resolver y se profundizó la dependencia financiera del exterior, a través del crecimiento exorbitante de la deuda externa, por lo que el gobierno se planteó la necesidad de impulsar un sector secundario exportador⁷

El proyecto central que se impulsó en los sexenios 1982-88 y 1988-94, fue que el pago de la deuda externa sólo era posible exportando bienes manufacturados, ante la caída de los precios internacionales del petróleo. Se agravaron los problemas estructurales de la economía y para resolver estos, se hizo necesaria una reestructuración productiva.

⁷ Las características básicas son :1. Avance hacia ramas más pesadas, bienes de capital e intermedios más sofisticados. 2. Impulso a las exportaciones manufactureras y elevación del coeficiente de exportaciones y 3. Elevación dinámica de la productividad del trabajo.

3.1. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 1983-1988.

Se propusieron dos líneas de estrategia .

- 1) La reordenación económica, centrada en el combate a la inflación, la protección del empleo, la planta productiva y el consumo básico, así como la recuperación de la capacidad de crecimiento.
- 2) El cambio estructural, dentro del que destacan la reorientación y modernización del aparato productivo, con lo que se aplicó un programa de reestructuración de la economía.

El programa de reestructuración tenía las siguientes características, que han sido aplicadas consistentemente hasta el presente, con algunas variantes.

1.- Liberación del tipo de cambio, sometándolo a sucesivas devaluaciones, para apoyar la estrategia fundamental: la reorientación global de la economía mexicana hacia las exportaciones como sustento del pago de la deuda.

2.- Apertura indiscriminada hacia el exterior, que en el contexto de la estructura industrial descrito anteriormente, significó una profunda crisis de este sector, también sin precedentes, ya que no se contempló ningún mecanismo de impulso para el incremento de la productividad del sector industrial nacional, predominantemente integrado por micro y pequeña industria⁸.

3.- Privatizaciones de empresas paraestatales, el Estado sólo se quedaría con áreas estratégicas o prioritarias.

4.- Reducción del sector público, por la vía del recorte presupuestal, lo que significó una caída drástica de la inversión pública y del gasto social.

5.- Penetración de inversión extranjera, hasta de 100%.

6.- Liberación progresiva del sector financiero, a través de la cesión de los principales espacios de acumulación financiera a los grupos oligárquicos privados

⁸ Las medidas de promoción del crecimiento hacia el exterior fueron presionadas por los bancos acreedores y el FMI, de que la deuda se pagara íntegramente y a tiempo. Las medidas de apertura y austeridad tenían el propósito claro de proveer excedentes para el pago del servicio de la deuda externa.

por medio de las casas de bolsa, reprivatizando este sector. fundamental en el proceso de globalización.

7.- Política radical de contracción, expresada en una reducción del salario real y elevación de los precios y tarifas del sector público.

El aumento de los precios internos se acentuó por la recesión inducida por el recorte presupuestal, la caída del salario, reducción del mercado interno, las importaciones encarecidas por las devaluaciones sucesivas del peso y el aumento vertical de los impuestos, en particular de los indirectos.

3.1.1. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO INDUSTRIAL : OBJETIVOS .

En 1984, se estableció el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE), que complementó el programa de reestructuración económica. Este programa buscaba estimular las exportaciones por medio de la fijación de un tipo de cambio "realista".

La estrategia que se trató de seguir fue la de promover el crecimiento de los sectores industriales exportadores. La sustitución de importaciones se haría sólo donde se integrara efectivamente el proceso productivo de estos sectores, para facilitar las cadenas productivas prioritarias, de tal forma que el objetivo central del PRONAFICE era consolidar al país como una potencia industrial intermedia hacia fines del presente siglo.

En el planteamiento del PRONAFICE existen diversas contradicciones fundamentales, la más clara es que no existe una política sectorial, determinante para establecer los mecanismos específicos que permitan integrar la heterogeneidad industrial, que en este período se acentúa por la política recesiva aplicada. Otra contradicción importante del PRONAFICE es que al considerar la estructura industrial como si fuera homogénea, los programas específicos de financiamiento e incentivos fiscales fueron aprovechados por las estructuras industriales oligopólicas tanto nacionales como extranjeras, con lo que se confirma el carácter sesgado de la política industrial que prevalece en este período (82-96) ya que permitió consolidar el proceso de concentración industrial, y al exterior, "enfrentar" la competencia internacional con aparente éxito

Lo anterior significa que si bien las exportaciones manufactureras han crecido significativamente, esta dinámica ha generado una mayor vulnerabilidad económica del país.

3.2. MODERNIZACION DE LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL.

El otro aspecto relevante del programa de reestructuración del sexenio 82-88, fue que junto con la apertura comercial, liberación progresiva del sector financiero y la mano de obra barata, para favorecer la orientación de un sector exportador de manufacturas, el gobierno planteó la necesidad de impulsar la modernización de la planta industrial, como requisito indispensable para adecuar la inserción del país al nuevo esquema del comercio internacional.

3.2.1. CONCEPTUALIZACION DE LA RECONVERSION INDUSTRIAL.

La concepción del proceso de Reconversión Industrial en México, surgió de la necesidad de enfrentar los crecientes desequilibrios del sector externo, que se agudizaron en la década de los 80's, por el estancamiento de la economía y las presiones de los organismos financieros internacionales, para acelerar la integración económica del país al nuevo contexto internacional. La Reconversión Industrial se definió como el conjunto de cambios que habrían de registrarse en la estructura productiva, con la finalidad de adaptar su actividad a la dinámica internacional, en función de la nueva inserción del país al mercado mundial, como resultado de los procesos de globalización, caracterizados por la conformación de bloques económicos, nueva expresión de la competencia internacional. La estrategia fue identificada por el gobierno como la salida a las crisis provocadas por los crecientes desequilibrios del sector externo. A partir de esta conceptualización de la reconversión industrial, se hace evidente una contradicción que no se resolvió en ningún planteamiento de los programas que se derivaron: La política de reconversión industrial se da en el contexto de un programa económico recesivo, en donde la drástica reducción de la inversión pública sólo podía compensarse por dos vías:

1. Un aumento proporcional a la disminución de la inversión pública, por parte del sector privado.

2. Una política de fomento fiscal para incentivar la inversión productiva, que debería incluir un tratamiento fiscal preferencial para la inversión extranjera directa.

3.2.2. MECANISMOS DE INTEGRACION DE LA POLITICA DE RECONVERSION INDUSTRIAL.

La estrategia de cambio estructural, propuesta en 1986, estuvo integrada por cuatro vertientes⁹.

- 1.- Reconvertir las ramas industriales tradicionales.
- 2.- Articular las cadenas productivas.
- 3.- Fomentar el crecimiento estable de las ramas modernas.
- 4.- Crear industrias de alta tecnología.

Las acciones que incluían la primera vertiente, partían del reconocimiento de que era necesaria la reconversión en esas ramas, para incrementar su productividad y alcanzar de esa manera, niveles de competitividad internacionales, lo que implicaría necesariamente mayores inversiones en maquinaria y equipo.

La articulación de las cadenas productivas se impulsaría en plantas modernas y potencialmente competitivas, pero que tienen escasa integración.

Este aspecto refuerza la hipótesis de que la política de reconversión industrial fue sesgada hacia sectores vinculados con el capital transnacional, que son los únicos que se ajustan a este concepto de integración y deja fuera al mercado interno, integrado en su mayoría por micro y pequeñas industrias, lo que se refleja plenamente en la ausencia de estrategias de integración sectoriales.

La tercera vertiente se aplicaría en las ramas modernas, productivas y con tecnología avanzada, como la química, petroquímica y algunas industrias de bienes de capital. En este aspecto, la estrategia se concentra en asegurar un crecimiento estable y competitivo, mediante políticas industriales de fomento y

⁹ Comparecencia del Secretario de la SEMIP (Alfredo del Mazo) ante la Cámara de Diputados, en Octubre de 1986, para exponer el programa de Reconversión Industrial.

regulación. La creación de industrias de alta tecnología, es una pieza clave para disminuir el atraso de nuestro país, especialmente el rezago tecnológico. Este punto comprometía al gobierno a realizar una estrategia global en las áreas de investigación y desarrollo tecnológico, así como una reestructuración integral del sistema educativo, para poder planear, en el mediano y largo plazo, las diferentes etapas que comprendería la investigación y desarrollo tecnológico aplicados a los procesos productivos, para llegar a objetivos específicos en términos de la integración industrial¹⁰.

Todos los aspectos analizados implicaban un incremento importante en los gastos destinados al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), lo que representó desde la formulación de la política de reconversión industrial una contradicción con la política económica recesiva que se aplicó en este período. En el área de la reconversión del sector de bienes de capital, Nafinsa y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), realizaron en el período 82-88, diversos estudios específicos sobre ventajas comparativas, capacidad instalada y la situación económica del sector, durante la década de los 80's, en los que se reconocía que el problema fundamental de nuestra creciente vulnerabilidad económica era la incapacidad de generar este sector, estratégico por la dinámica de integración industrial y por su efecto que tendría, al reducir significativamente la dependencia financiera y tecnológica que padecemos.

Estos diagnósticos de Nafinsa planteaban la necesidad de que fuera el Estado el orientador del desarrollo industrial, a través de una política integral que posibilitara las etapas de articulación de este sector con el resto de los sectores, aunado al hecho de que en el auge petrolero, el Estado incrementó de manera importante su participación en el sector de bienes de capital, lo que implicó la

¹⁰ En los países subdesarrollados, sólo a través de la planeación y rectoría del Estado es posible diseñar estrategias de desarrollo científico y tecnológico.

necesidad de establecer una estrategia para ubicar las industrias que lideraran el proceso de reconversión industrial¹¹.

Del planteamiento anterior, se puede deducir el papel fundamental que asumiría el Estado en la política de reconversión industrial, ya que de la orientación de su participación en la asignación de los recursos productivos dependería un mayor equilibrio entre los sectores, o un proceso de mayor concentración industrial.

Sin embargo, todos los estudios de referencia de Nafinsa-ONUFI, fueron desechados en el planteamiento de los diversos aspectos que integraron la política de reconversión industrial, y ni siquiera los contempló el Programa de Apoyo Financiero para la Reconversión del Sector Industrial en México, a pesar de que tuvo un carácter multidisciplinario, al ser elaborado conjuntamente por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal (SEMIP), el Banco de Comercio Exterior (BANCOMEXT), y la propia Nacional Financiera (NAFINSA), ya que consideró las cuatro vertientes planteadas originalmente por el programa de reconversión industrial y contenía las siguientes contradicciones :

1. No determina políticas sectoriales, necesarias para fijar objetivos específicos por sector, estrategias de financiamiento y apoyos fiscales. Este elemento es vital para orientar las articulaciones productivas que permitan reducir la desarticulación industrial, para facilitar una mayor integración del aparato productivo.

2. No se plantea como se resolvería la contradicción entre la reducción de la inversión pública que a través del programa de reordenación económica se aplicó en este sexenio, y la modernización y creación de empresas de alta tecnología, que implican, ambos procesos, cuantiosas inversiones en bienes de capital, así como la necesidad de tener una planeación estratégica para generar

¹¹ Gerencia de Programación Financiera de Nafinsa. Reconversión Industrial. El caso de la industria de bienes de capital. Sep. 1986.

el proceso de investigación y desarrollo tecnológico aplicado a los procesos industriales, que es prácticamente inexistente en el país, y que, como se concluyó al analizar las cuatro vertientes que planteó la política de reconversión industrial, involucraba un proyecto de mediano y largo plazo, en donde la planeación y objetivos sectoriales, son vitales. La ausencia de estos elementos permiten confirmar el carácter claramente limitado del programa de financiamiento para la modernización industrial.

3. Se determina que el apoyo financiero será selectivo, para impulsar el proceso de reconversión de empresas que estén en posibilidades de aumentar su competitividad con el exterior, dada la relación costo-beneficio de los procesos implicados. Como se ha observado, a partir de la estructura heterogénea y desarticulada, las grandes empresas nacionales y extranjeras fueron las beneficiarias del programa de estímulos, lo que refuerza la hipótesis central de la investigación, en el sentido de que la política industrial ha sido sesgada, para favorecer los intereses de las empresas vinculadas al exterior.

4. La política de privatizaciones también afectó de manera significativa el programa de reconversión industrial, ya que se determinó que el Estado dejaría de participar en la economía y solo se quedaría con empresas estratégicas.

Este elemento se ubica en el contexto de la teoría neoclásica, que sustenta la política de apertura comercial donde el mercado es el regulador fundamental de la economía.

5. El Estado participaba en sectores industriales estratégicos, como el de bienes de capital, químicos y petroquímicos ; al desprenderse de empresas en los tres sectores generó mayores distorsiones en la estructura productiva, ya que dichas privatizaciones favorecieron una mayor concentración industrial, que significó un sesgo hacia los sectores que ya tenían un posicionamiento previo y que confirma que el papel del Estado sigue siendo prioritario para definir el proyecto de nación que se orienta con la aplicación de las políticas macroeconómicas.

Al favorecer el proceso de concentración industrial se agudizó la desarticulación estructural del aparato productivo, por lo que también se profundizó la contradicción entre los objetivos propuestos en la política de reconversión industrial y las acciones para conseguirlos.

De tal manera que no se aprovechó el proceso privatizador para democratizar al capital y favorecer el proceso de integración industrial, necesario para lograr las metas que planteó el PRONAFICE.

4. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 1989-1994.

Los objetivos planteados en este sexenio incluían consolidar la recuperación económica, reducir la inflación, incrementar de la productividad y profundizar en la modernización industrial. Todos estos elementos serían primordiales para lograr el crecimiento sostenido, que era el objetivo central del plan. Este sexenio es de plena continuidad en las políticas asumidas en el sexenio anterior, por lo que se puede determinar que también reproduce los problemas que se analizaron previamente. La política industrial aceleró el proceso de reconversión industrial y la política económica se orientó a reforzar todos los aspectos que el programa de reordenación económica, del sexenio anterior, consideró básicos, con algunas variantes, sobre todo en lo referente al tipo de cambio y la política salarial, en donde aparece en 1987, el primer pacto de solidaridad económica (PSE)¹², que en realidad han significado planes de choque y que ha sido el mecanismo utilizado para disminuir drásticamente la inflación, por la vía recesiva, que reduce la demanda agregada y genera un deterioro progresivo del mercado interno. El elemento central de los pactos de solidaridad ha sido el de reducir de manera significativa el salario real, para darle a la estructura de costos de la industria un componente que le permita aumentar su competitividad con el exterior, aunado al manejo del tipo de cambio, por lo que

¹² Los pactos de solidaridad económica han tenido diversos nombres pero han conservado la estructura del plan de choque original y después de diez años de aplicarse con muy elevados costos sociales, sólo han introducido una estabilidad artificial que ha beneficiado los intereses del capital trasnacional.

estos dos elementos son fundamentales en los efectos de la política económica de este sexenio sobre la productividad, el modelo secundario exportador y la crisis de 1994.

4.1. POLITICA INDUSTRIAL.

En este sexenio se buscaba que la política industrial consolidara al sector exportador de manufacturas, para que, a través del dinamismo de este sector, se produjera una mayor integración industrial. Los objetivos que se perseguían eran tres¹³ :

1. Propiciar la modernización industrial.
2. Ampliar la capacidad de la industria para aumentar el empleo.

3. La industria debía ser capaz de tener un crecimiento sostenido, para generar empleos, divisas y recursos internos suficientes para que se consolide nuestra economía. Como se desprende de estos objetivos, son muy generales y no existe en el planteamiento de la política industrial, al igual que en el sexenio anterior, una política sectorial, sin la cual es imposible desarrollar una estrategia de mediano y largo plazo.

El programa de financiamiento que se deriva de la política industrial es el Programa Nacional de Modernización Industrial y Comercio Exterior (PRONAMICE) que profundiza en la estrategia que se asumió con su antecesor, el PRONAFICE, con lo que los oligopolios reafirmaron su posición de liderazgo en el proceso de expansión del modelo secundario-exportador, apuntalados por el proceso de privatizaciones que generó una mayor polarización del desarrollo industrial.

4.2. OBJETIVOS DE LA RECONVERSION INDUSTRIAL: LA MODERNIZACION

Este aspecto es básico en la política industrial y tiene dos aspectos esenciales :

1. La modernización del sector paraestatal implicó procesos de reconversión que requerían inversiones importantes y que se

¹³ Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, p 318.

realizaron con el propósito de privatizar las empresas reconvertidas, aspecto que confirma que el Estado sigue jugando un papel decisivo en las distorsiones del mercado, ya que el criterio básico fue el de modernizar y privatizar sólo las empresas rentables, en tanto que las no rentables fueron liquidadas. En el sector de bienes de capital, en donde el Estado tenía una participación importante, esta política provocó el cierre de numerosas empresas que dependían esencialmente de la demanda de la industria petrolera y que al reducirse la inversión pública y no entrar en la estrategia modernizadora, no tuvieron mecanismos de reconversión factibles.

2. En el resto del sector industrial, en donde la modernización estaba en función de los accesos a niveles de financiamiento y desarrollo tecnológico, así como la potencialidad de acceder a los mercados internacionales, confirmaron su predominio las empresas transnacionales, acelerado por el paulatino proceso de liberación financiera que les permitió controlar el proceso de integración al comercio internacional y orientar su inversión en este sexenio, hacia la actividad especulativa, con lo que se estableció un nuevo elemento desestabilizador en la economía, por las presiones que genera dicha inversión sobre la tasa de interés y el tipo de cambio.

La profundización de la apertura comercial, en el contexto neoclásico, facilitó el posicionamiento de las empresas transnacionales, aprovechando los instrumentos fiscales y de mercado para expandir su participación en el comercio internacional, donde ya tenían un liderazgo previo y que les permitió diseñar una estrategia para beneficiarse del nuevo esquema de funcionamiento del Estado,

De tal manera que la modernización se restringió a solo unas cuantas empresas, cuyos efectos en términos de inversión, no repercutieron de manera significativa en la economía, por lo que no se compensó la drástica reducción de la inversión pública. De hecho, si se lleva al extremo el concepto de

modernización, debería entenderse como el uso extensivo del capital en los procesos productivos, lo que implicaría necesariamente una tendencia a la automatización de dichos procesos, con el resultado fundamental de una mayor productividad, que de acuerdo con los propios diagnósticos oficiales, es el objetivo primordial de la política industrial.

Si analizamos el proceso de creación de empresas de alta tecnología¹⁴, se puede afirmar que este proceso no ha existido en el país, ya que solo dos casos existen, llegando inclusive a tener reconocimiento internacional por su gran competitividad lograda, producto de la automatización integral de su producción, que incluye el uso de robots industriales. En este aspecto, según datos proporcionados por el CONACYT, existen en el país un promedio de 200 robots, de los cuales, la mayoría se encuentran en estas dos empresas.

Una es la planta de Ramos Arizpe, Coahuila, de General Motors y la otra es la de Chihuahua, de Ford. Esto ejemplifica el carácter restringido que ha tenido la política de modernización, como resultado de todas las contradicciones que se han destacado.

4.3. ORIENTACION DE LA RECONVERSION: SECTOR EXPORTADOR.

El haber tenido como eje del proceso de reconversión al sector exportador, tiene implicaciones muy importantes para el desarrollo posterior de la industria. Es evidente que los desequilibrios del sector externo han sido la causa fundamental de las crisis económicas en el país, lo que refleja la debilidad estructural que padecemos, ante la cual se suman las presiones internacionales por los pagos del servicio de la deuda externa, por lo que se hacía necesario buscar alternativas de solución, pero considerar el aspecto aisladamente y sesgar la política económica en favor de los grupos económicos dominantes, ha generado mayores repercusiones en el conjunto de la economía. En el marco

¹⁴ Este aspecto es prioritario para establecer el grado de avance de integración entre los planes de investigación y desarrollo tecnológico aplicados a los procesos industriales, así como los alcances de expansión de la modernización de la estructura productiva.

teórico se sostuvo que es esencial que la política industrial sea congruente con la política económica que la sustenta, ya que si no se mueven en la misma dirección ambas líneas estratégicas, los resultados llevan al fracaso de las políticas instrumentadas. También se han señalado algunas de las contradicciones básicas en la aplicación de ambas políticas y como han generado mayores distorsiones en la estructura productiva. Otro sesgo importante que se deriva de la política de promoción de un sector exportador, es que al profundizar la desarticulación industrial, provoca un mayor desfase del mercado interno, ya que la actividad de estas empresas se orienta, en términos de encadenamientos productivos (demanda de maquinaria, equipo, insumos especializados y capacitación tecnológica) al comercio internacional, lo que agudiza el problema del sector externo, por la mayor dependencia tecnológica y la reducción de la demanda interna, en tanto que incrementan de manera significativa las importaciones, provocando mayores déficits de la balanza comercial, agravado por el servicio de la deuda, con lo que se acelera el déficit en la cuenta corriente.

El efecto sobre el mercado interno es devastador, ya que para poder desarrollar el sector exportador, se orientó la política económica a satisfacer las crecientes necesidades de estabilidad económica, dentro de las que los Pactos de Solidaridad Económica jugaron un papel primordial, y de estos, se pueden destacar dos características :

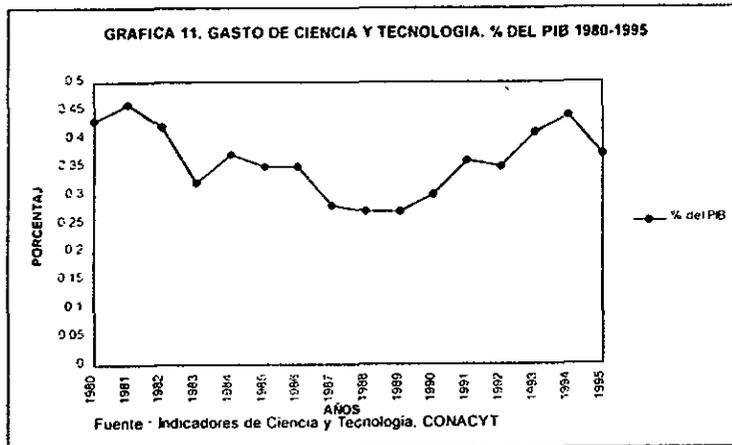
1. Propiciaron una recesión en la economía, a través de la disminución de la demanda agregada, que permitió reducir la tasa de inflación, a niveles inferiores de los que la acción de las fuerzas del mercado habrían generado, con lo que se introdujo artificialmente el elemento de estabilización necesario para que fluyeran las divisas que requería el proceso de expansión de las exportaciones manufactureras, por el alto componente de importaciones.

2. Provocaron una caída mayor del salario real, como aspecto determinante de la estrategia de impulso al proyecto exportador, reforzando el

concepto de que en México se podía sostener una política de crecimiento hacia fuera, basado en la ventaja comparativa que representa la mano de obra abundante .

4.4. CIENCIA Y TECNOLOGIA.

Del análisis de los Planes Nacionales de Desarrollo planteados, y particularmente el de 1988-1994, el elemento vital es la estrategia modernizadora y de reconversión industrial, esta importancia está asociada a una gran inversión, tanto en las áreas de investigación y desarrollo aplicados a los procesos industriales, como en la reestructuración integral del sistema educativo, sobre todo si consideramos que desde los 70's se presenta una marcada tendencia al estancamiento, que se agudizó en los 80's, lo que significa que en estas dos décadas se ha ensanchado la brecha que nos separa en esta área, básica en el desarrollo, respecto del avance en los países industrializados, lo que representa una mayor dependencia del exterior, con las graves consecuencias que sobre la expansión industrial y el empleo acarrea. Para establecer el nivel de congruencia entre los planes y las acciones concretas efectuadas en este renglón, central en el papel, se analizaron los gastos asignados al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), como proporción del PIB, lo que se muestra en la gráfica 11. De acuerdo con la información desglosada, el monto de la inversión en ciencia y tecnología, en todo el período de análisis, se mantuvo constante y en ningún año fue superior al 0.5 % del PIB.



Si comparamos este porcentaje con el realizado por los países desarrollados, que llega hasta niveles de 5.5 %, se explica en gran parte el rezago tecnológico que padecemos, y que en estas décadas de creación de nuevas tecnologías, como la informática, la telemática y la biotecnología, determinan una agudización de nuestro subdesarrollo.

Los recursos asignados a CONACYT reflejan la mayor de las contradicciones entre el planteamiento de la política económica y la política industrial, ya que en ambos sexenios, la primera ha sido una política restrictiva, que ha inducido una recesión generalizada, por la vía de la disminución de la demanda agregada, en donde la drástica reducción de la inversión ha sido el elemento central, en tanto que la política industrial ha planteado la necesidad de llevar a cabo una modernización del aparato productivo, en donde el Estado asumiría el liderazgo, a través de la reconversión del sector paraestatal y el fomento por la vía del financiamiento y estímulos fiscales, al resto de la industria.

El resultado en términos de la evolución del desarrollo científico y tecnológico permite concluir que en este aspecto, fundamental para el desarrollo a largo plazo, se concentran las principales contradicciones que refuerzan los objetivos y la hipótesis planteados, toda vez que no existió en la práctica ni la planeación del desarrollo científico y tecnológico, ni las inversiones que requerían los procesos de modernización, en donde la aplicación del uso intensivo de

capital era condición necesaria, lo que se traduciría en mayores inversiones en bienes de capital. En el renglón educativo, tampoco se impulsó una reestructuración integral de este, y por lo tanto, la capacitación tecnológica se limitó a algunos programas marginales cuyo impacto sobre la estructura productiva fue prácticamente inexistente. La política científica y tecnológica muestra una mayor dependencia del exterior, toda vez que la brecha tecnológica se ha ensanchado, respecto de los países industrializados, y en este aspecto se materializa con mayor crudeza nuestra vulnerabilidad estructural.

5.- CONFORMACION DE BLOQUES ECONOMICOS : LA GLOBALIZACION.

A partir de los cambios registrados en el comercio internacional, en los 70's, que buscaron resolver el problema de la crisis generalizada en esta década, la aparición de nuevas tecnologías, como la informática, telemática y biotecnología, hicieron posible una virtual guerra comercial, que consolidó en los 80's el proceso de globalización, donde la conformación de bloques económicos es el aspecto central, para poder enfrentar, por un lado, la creciente competencia que el desarrollo tecnológico generó y por otro, las políticas proteccionistas que pretendían frenar el avance comercial de los países con mayor dinamismo, fundamentalmente los del bloque asiático.

La globalización constituye de esta manera, una nueva fase del desarrollo del comercio internacional, donde ya no es la competencia el principal objetivo comercial, sino que las fusiones y asociaciones entre consorcios transnacionales (holdings) les permite establecer estrategias de inserción en determinadas áreas de influencia, con lo que la integración de bloques económicos, donde su participación es mayoritaria, es necesaria para confirmar su posición de liderazgo, apuntalada por el predominio de los sectores financieros, con lo que la exigencia de la liberación de todas las estructuras de mercado es requisito indispensable para su expansión a nivel mundial.

5.1. CARACTERISTICAS DE LA GLOBALIZACION.

El proceso de globalización que se conforma en los 80's tiene rasgos específicos en los que el predominante es el papel que asume el capital privado

altamente concentrado, capital comprometido en la producción de bienes y servicios, pero también y de manera creciente, capital centralizado que conserva la forma de dinero y se multiplica como tal. En este proceso de globalización, el carácter preponderante del capital financiero subordina cada vez con mayor fuerza a sus necesidades el proceso de internacionalización del capital. Esto es resultado de la guerra comercial que surgió a través de la aparición de las nuevas tecnologías y la mayor presencia en el mercado mundial de los países asiáticos, que modificaron la estructura de costos internacionales con los avances tecnológicos que introdujeron en sus economías y que obligó al resto de los países industrializados, a promover la creación de bloques económicos para aprovechar esta nueva estructura del comercio internacional, modificando a través de sus relaciones con los asalariados y organizaciones sindicales, sus estructuras de costos para competir exitosamente con base en el flujo del comercio intrafirmas que les permiten sus corporaciones multinacionales.

Esta nueva posición donde predomina el capital financiero, en base al control sobre los procesos industriales, se vio fortalecida por el apoyo de los principales países industriales, bajo la forma de políticas de liberalización, desregulación y de privatización. Estos elementos posibilitaron la expansión del capital financiero para desplazarse en el plano internacional sin restricciones, con lo que se concretiza el concepto de globalización.

El propósito de las políticas de liberalización era obtener la mayor rentabilidad, pero también el máximo de movilidad y flexibilidad del capital, por lo que a partir de los 80's se puede observar en el plano internacional, el carácter dominante que tiene la estructura financiera sobre el desarrollo de las economías, lo que ha obligado a mantener tasas de interés positivas mayores, como un mecanismo para captar divisas, que en el caso de países con deudas externas crecientes, como el nuestro, son vitales para enfrentar los compromisos crecientes por el pago del servicio de la deuda, ante la ausencia de una estrategia que permita reducir las transferencias netas de capital, que conforma el enclave del sistema financiero internacional.

En este sentido, los gobiernos mexicanos han rechazado otros esquemas de alternativas en el manejo de la deuda externa y su servicio, apegándose totalmente a los lineamientos exigidos por los organismos financieros, para cumplir con el pago del servicio. Es evidente que no ha existido tampoco un planteamiento integral para resolver de fondo este problema, en el largo plazo, ya que un monto significativo de recursos se destinan al pago del servicio de la deuda. Esto demuestra, que los países deudores no han sido capaces de negociar la necesidad de cambiar el patrón de funcionamiento del sistema financiero internacional, lo que en el contexto de la crisis actual, es fundamental para definir una estrategia de crecimiento.

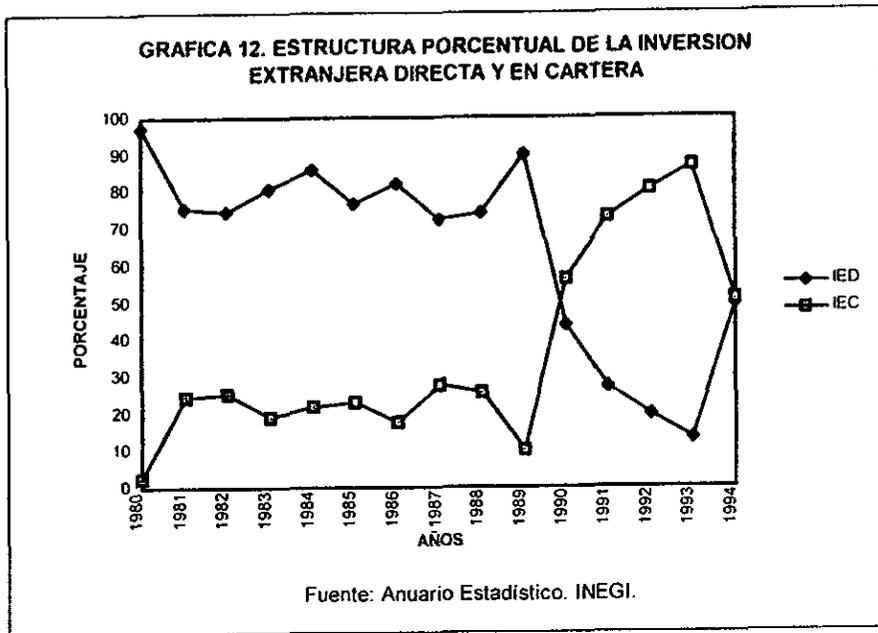
El criterio que ha prevalecido es el de pagar a costa del deterioro progresivo en el nivel de vida de la población y esto tendría que enfocarse, en un proyecto nacional que defina primordialmente la necesidad de crecer y posteriormente, pagar de acuerdo con nuestras posibilidades. La predominancia del capital financiero, que caracteriza el proceso de globalización, encierra una contradicción básica, en la medida que cada vez reclama mayor valorización.

Esta se logra en base a una disminución de la actividad económica, es decir, los recursos que se destinan a la rentabilidad del capital financiero, implica que no se invierten en la producción de bienes y servicios, lo que se ha traducido en los 90's en un periodo de crecimiento mundial muy débil, inestable y bastante conflictivo, donde el creciente desempleo mundial es la contrapartida de la valorización financiera de las inversiones especulativas. El movimiento de capitales hacia la esfera especulativa, es el más claro elemento que confirma el carácter desestabilizador de los procesos de globalización del capital.

En México lo podemos constatar a través del movimiento de los flujos de inversión extranjera, de acuerdo con la gráfica 12, que presenta la composición porcentual de la inversión extranjera.

Del análisis gráfico podemos establecer que el comportamiento de la variable, parece responder a un patrón sistemático de la inversión extranjera, que hasta 1988 era en gran proporción (92%) directa, lo que implica que se dirigía al

sector productivo, pero desde 1989, coincidiendo con la liberalización financiera en el país, cambia su patrón de comportamiento, en una proporción similar a la anterior, donde prevalece hasta el presente la inversión extranjera en cartera



Esta gráfica muestra, sin duda, el carácter especulativo que los capitales foráneos tienen en la economía mexicana, con los efectos que se generan sobre la tasa de interés, ya que obliga a mantener tasas reales positivas mayores que en el promedio internacional, lo que presiona los costos internos y obliga a mantener una política cambiaria que favorezca la estabilidad monetaria, a costa de las reservas internacionales.

El papel dinámico de la inversión en cartera, en el periodo 1988-1993 coincidió plenamente con la estabilidad en el tipo de cambio, que fue uno de los factores básicos para financiar la expansión del sector exportador.

5.2. INSERCIÓN DE LA ECONOMÍA MEXICANA: LA APERTURA.

La inserción de la economía mexicana al proceso de globalización se da prácticamente con la apertura comercial, en base a la competencia, que se traduciría en un estímulo para la modernización industrial, posibilitando el acceso

a los mercados internacionales. Este enfoque se sustentó en el supuesto neoclásico de la competencia perfecta¹⁵ que determina los siguientes requisitos.

1.- La existencia de libre movilidad de recursos.

2.- Los productores no fijan el precio, lo determina el mercado a través de la oferta y demanda.

3.- Ningún productor tiene influencia en el precio, porque existe un gran número de productores y ninguno afecta decisivamente la oferta, que es atomizada.

4.- No existen ventajas tecnológicas para ningún productor, la función de producción es similar para todos.

El supuesto de competencia perfecta es vital para que el esquema de apertura comercial en el país cumpliera con los objetivos planteados, los cuales se apegan a esta lógica de la teoría neoclásica, sin embargo, se determinó en el primer capítulo que la estructura industrial se caracteriza por la coexistencia de micro y pequeña industria, que tiene mayores costos de producción, y casi nulo acceso a financiamientos y desarrollo tecnológico, pero cuya presencia es mayoritaria en la industria, junto con estructuras oligopólicas que son las dinámicas del proceso de industrialización, donde su diferencial de productividad determina el posicionamiento sobre el mercado interno. Con estos elementos, se puede afirmar que la apertura comercial, al darse en una estructura oligopólica y sin que exista un planteamiento estratégico de largo plazo que permita integrar al conjunto de la industria para enfrentar exitosamente la competencia internacional, fue sesgada hacia la gran industria, nacional y extranjera, que ya tenía un papel importante antes de la apertura y que era la única capaz de enfrentar la política de liberalización. Este es un elemento central que refuerza tanto el objetivo como la hipótesis sobre la política industrial.

Las implicaciones de la apertura comercial, en términos de los objetivos planteados por los Planes Nacionales, en ambos sexenios analizados sobre la

¹⁵ Roger Le Roy Miller. Microeconomía. Mc Graw Hill, 1989. P.293

estructura industrial, en el corto y largo plazo son muy desalentadoras, ya que han producido efectos devastadores sobre la producción y el desempleo, fenómeno que ha crecido de manera importante.

5.3. CAMBIOS EN LOS PROCESOS PRODUCTIVOS : LA FLEXIBILIZACION.

Las profundas transformaciones que provocaron las nuevas tecnologías y la necesidad de resolver la crisis internacional, aceleraron los procesos productivos en la etapa de la globalización, el más importante, sin duda, lo constituye el de la flexibilización caracterizada por dos aspectos :

1.- La subcontratación, que ha modificado sustancialmente el concepto de integración, ya que por esta vía, ha permitido a los oligopolios diversificar sus estructuras productivas sin que esto signifique la absorción de los procesos intermedios.

La producción en masa flexible (casos como el de Nike y las grandes firmas del sector de ropa) produce la máxima valorización del capital invertido, ya que los insumos provienen de las filiales de los propios oligopolios, que también constituye un elemento sustancial del proceso de globalización: el comercio intrafirmas es el de mayor volumen mundial¹⁶.

El fenómeno de la subcontratación también debe analizarse a la luz de las posibilidades de aprovechamiento de la industria nacional, por lo que la dependencia del exterior, no sólo implica un proceso de deterioro ; bajo un proyecto nacional de largo plazo, basado en la presencia mayoritaria de la micro y pequeña industria, puede incrementarse la articulación productiva entre los sectores industriales nacionales. De hecho, algunos programas de financiamiento para el desarrollo de proveedores de empresas exportadoras se inscriben en este contexto, pero los alcances reales son muy limitados, porque dan los estímulos a las empresas que tienen ya un grado de participación a esos procesos y no consideran una estrategia alternativa para la integración industrial.

¹⁶ Francois Chesnais. La Globalización y el Estado del Capitalismo a Finales del Siglo. Investigación Económica No. 215 Ene-Mar 1996, p. 245.

2.- La flexibilización laboral, cuya reestructuración organizativa ha generado impactos importantes sobre la eficiencia laboral, debido a una mayor capacitación que incluye el control estadístico del proceso, donde los enfoques de calidad total han significado un aumento importante de la productividad en las grandes empresas, nacionales y extranjeras.

Otro aspecto sobresaliente es el concepto de la entrega "Justo a Tiempo" que reduce los costos de inventarios y permite un manejo financiero de los recursos productivos más eficientes.

Aunado a estos elementos, la aplicación de la informática a la estructura organizativa laboral han potenciado la capacidad productiva.

El elemento sobresaliente, sin embargo, lo constituye la flexibilidad de los contratos salariales, donde se ha expresado crudamente el concepto de la globalización.

Cada paso hacia la introducción de los procesos automatizados ha significado una liberalización progresiva de las relaciones contractuales, elemento esencial para reducir los costos de producción que hagan competitivas a las economías.

Este elemento ha sido primordial para determinar el flujo de inversiones regionales de las empresas multinacionales, cuya expresión representativa ha sido la relocalización de las inversiones, favoreciendo a aquellos países cuya liberación laboral sea mayor.

En los países subdesarrollados esto ha significado un mecanismo permanente para estimular la mayor inversión extranjera, en base a una mayor reducción o en su caso eliminación de la legislación laboral, lo que ha propiciado la reducción de los programas sociales, a niveles de subsistencia solamente y una perspectiva de corto plazo de privatizar el mayor porcentaje de los servicios asistenciales.

5.4. COMPETITIVIDAD INDUSTRIAL CON EL EXTERIOR.

El aspecto central para determinar si las políticas industriales de los dos sexenios analizados han llevado a los resultados esperados, o si han fracasado,

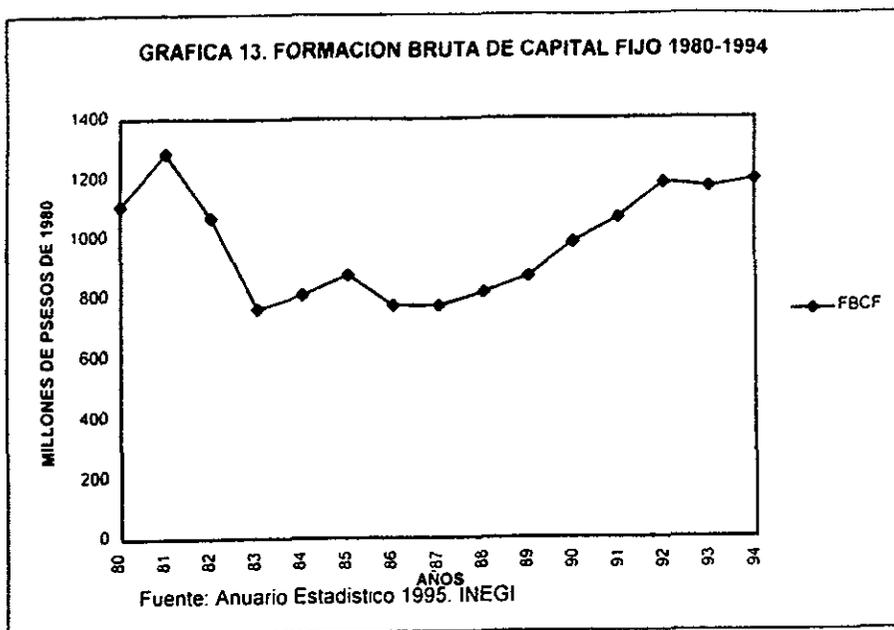
en el esquema de globalización que se ha insertado el modelo secundario exportador. es el de la productividad, ya que este elemento es el que permite el uso eficiente de los recursos y en base a su crecimiento, proyectar el desarrollo de la economía en su conjunto.

Previamente se estableció que la característica en materia de inversión, para todo el período de análisis fue de contracción significativa , lo que se confirma con la gráfica 13 que muestra la evolución de la Formación Bruta de Capital Fijo.

Del analisis gráfico se puede establecer que efectivamente, la etapa relevante es la de 1980-1981 donde crece a su mayor nivel la formación bruta del capital fijo, para descender drásticamente desde 1982 hasta 1987 y a partir de 1988, vuelve a crecer, pero no llega en ningún año al nivel de 1981, y vuelve a caer en 1995, por la gran crisis.

Esto representa un atraso de al menos 15 años en inversión básica para el desarrollo industrial.

Es evidente que este descenso en el nivel de inversión tiene repercusiones severas sobre la productividad, que en estas décadas de creación de nuevas tecnologías, el ritmo del desarrollo lo han determinado los procesos intensivos en capital, donde la automatización rige los procesos productivos y es el eje dinámico en los países industrializados.

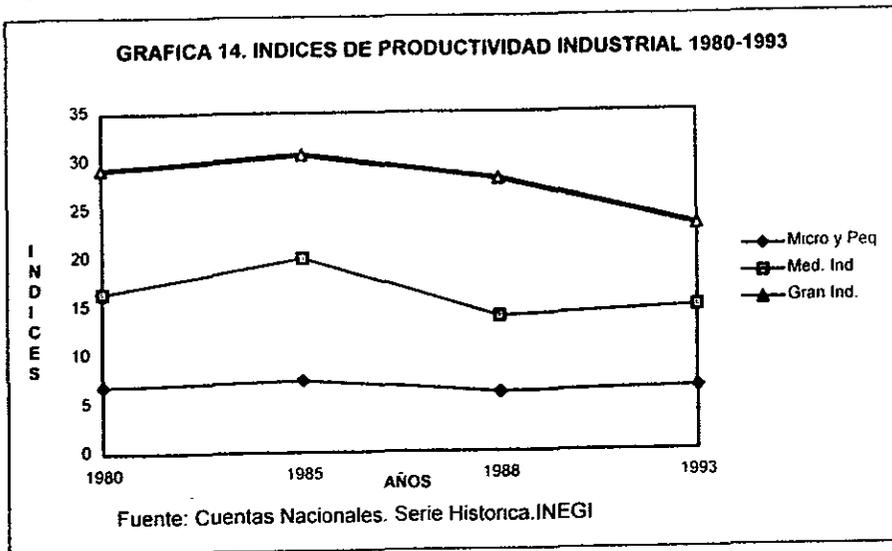


El objetivo que se planteó en los diversos programas industriales era incrementar la productividad de la economía, para solucionar las crisis que han frenado el desarrollo del país, por lo que la evaluación de este factor es un elemento fundamental para corroborar si se cumplieron tales objetivos, lo que se establece en la gráfica 14 .

En la gráfica, podemos identificar dos periodos claramente marcados; en primer lugar, para la clasificación industrial por tamaños de empresas, se puede establecer que de 1980 hasta 1985, presenta un incremento mínimo para los tres tamaños de empresa, lo que permite concluir que la industria tenía un dinamismo importante en este periodo.

En segundo lugar, a partir de 1985 y hasta 1993 (último censo industrial) se presenta un descenso en los tres tamaños de empresa, siendo los mas drásticos en la mediana y gran industria, en tanto que en la micro y pequeña

industria el descenso en la productividad ha sido poco significativo.



La disminución de la productividad industrial es un elemento vital para explicar el estancamiento de la economía y representa el problema de fondo que explica las profundas contradicciones de la política económica en el periodo de análisis, ya que las repercusiones que tiene sobre las economías de escala son impresionantes, debido a que significa una mayor ineficiencia de la gran industria, que se traduce en mayores costos, aumento de la capacidad ociosa instalada y una falta total de competitividad con el exterior, por lo que las políticas de reconversión industrial en el contexto de la aplicación de planes de choque que han inducido una recesión en la economía, no resolvieron esta contradicción y generaron mayores distorsiones sobre la estructura productiva, del cual la más grave es el descenso de la productividad. Esta contradicción tiene implicaciones severas sobre el comportamiento aparentemente exitoso de la política de impulso al sector exportador, ya que es un hecho que las exportaciones manufactureras han crecido significativamente, lo que parece justificar la política de promoción, sin embargo, como se demuestra en el análisis de productividad, ese "éxito" no se debe al desarrollo de procesos intensivos en capital y avance tecnológico, por lo que hay que encontrarlo en otros elementos, que artificialmente le dieron a la

estructura industrial la competitividad que no tenía : el tipo de cambio y la disminución drástica del salario real.

En términos del proceso de modernización, las contradicciones y sesgos de la política industrial, no permitieron modernizar a la industria, por lo que la modernización se limitó a algunas empresas transnacionales¹⁷, y representan casos excepcionales. Todo esto confirma la validez del objetivo e hipótesis planteados por la investigación.

6. POLITICA DE PRIVATIZACIONES EN EL SECTOR DE BIENES DE CAPITAL.

El papel del Estado en este sector, por la participación importante que tenía el a raíz del auge petrolero y que se suponía, era el sector prioritario a partir del cual se derivaría la modernización industrial, implicaba que no solo mantendría el Estado las empresas estratégicas, sino que impulsaría con este criterio, la investigación y desarrollo tecnológicos, que generaría industrias de alta tecnología.

Sin embargo, también en este renglón floreció la contradicción entre los planes y las acciones, ya que las empresas que entraron al proceso de reconversión, lo hicieron bajo el viejo esquema de sanearlas financieramente, introducir procesos marginales de modernización y privatizarlos posteriormente, todo esto con la intención clara de favorecer la integración de los procesos de industrias que ya tenían un posicionamiento importante en el mercado interno y que también tenían una estrecha vinculación con el sector externo, por lo que la política de privatizaciones contribuyó a una mayor desarticulación industrial.

Por el lado de las inversiones privadas, la mayor parte de estas se destinó a adquirir empresas que eran estratégicas para la integración de sus

¹⁷ La modernización industrial responde básicamente a los nuevos esquemas de regionalización de las empresas multinacionales y no a la integración económica interna. Es, en resumen, un factor exógeno al modelo de industrialización adoptado

procesos industriales, bajo diversos incentivos que les permitieran un mayor grado de concentración y centralización industrial.

6.1 ESTRUCTURAS FINANCIERAS PREDOMINANTES.

La política de privatizaciones en el Sector de Bienes de Capital, se orientó hacia el fortalecimiento de las industrias oligopólicas, nacionales y extranjeras, como parte de la estrategia de privilegiar al sector exportador, esperando que al aumentar la actividad de estas industrias, generaran una demanda adicional sobre el resto de la estructura industrial. El criterio adoptado fue el de sanear las empresas rentables y en algunos casos, modernizarlas para privatizarlas. A pesar de que en el planteamiento de la política de reconversión industrial se estableció que el Sector de Bienes de Capital era prioritario para articular la industria y desarrollar nuevas industrias de alta tecnología, en la práctica se privatizaron las empresas importantes.

En el caso de PEMEX, ante las crecientes presiones para que no se privatizara, se optó por el camino más fácil, dado que la constitución prohibía la privatización de la petroquímica básica, se utilizó un recurso legal para resolver la restricción. Se reclasificaron muchos productos de básicos a secundarios, que no tenían esa restricción constitucional y de esa manera se privatizaron los insumos básicos para otras industrias, con lo que se fortaleció la concentración y centralización, con lo que se siguió reproduciendo el esquema de mayor integración de los oligopolios y total desvinculación con el mercado interno.

6.2 PROCESO DE CONCENTRACION INDUSTRIAL.

La dinámica de las grandes industrias multinacionales en el comercio internacional ha provocado formas muy concentradas de la producción y comercialización. La aparición de nuevas tecnologías ha permitido una mayor presencia oligopólica en las industrias de fuerte intensidad en investigación y desarrollo así como en los sectores fabriles de gran escala. Lo importante de este proceso en la etapa de globalización es la competencia entre grandes grupos internacionales, así como los acuerdos para fragmentar el mercado mundial y participar en las estructuras internas de cada país de acuerdo con el marco

regulativo específico. En el caso mexicano, ante la serie de estímulos que promovió el Estado, dentro de los que la política privatizadora permitió una mayor integración vertical de los procesos industriales, los oligopolios no requirieron de una estrategia basada en la expansión del desarrollo tecnológico, sino que basaron su predominio en el comercio intrafirmas, lo que los convirtió en fuente de un mayor desequilibrio del sector externo, aspecto que aumentó la fragilidad económica del país.

El carácter sesgado de la política de privatizaciones contribuyó de manera importante a polarizar aún más la estructura industrial, ya que dejó fuera de su área de influencia una política descentralizadora que contrarrestara el dominio de los oligopolios multinacionales y nacionales, y permitiera una mayor integración de la pequeña y micro industria al comercio exterior. Los resultados han sido: estancamiento industrial y creciente desempleo, por la mayor concentración industrial que generó esta política privatizadora.

7. LA CRISIS DEL 94.

Con los elementos descritos en este capítulo se puede explicar la crisis del 94, a partir de las profundas contradicciones del programa económico aplicado consistentemente desde el sexenio 1988-1994 y profundizado en el 1988-1994, en el contexto de la globalización, que buscaba integrar exitosamente al país en el nuevo esquema del comercio internacional, a través de un modelo secundario exportador, donde la industria manufacturera sería el eje del dinamismo interno que permitiría enfrentar los compromisos internacionales, derivados del mayor crecimiento de la deuda externa y el pago de su servicio, por la generación de divisas que las exportaciones manufactureras ingresarían al país.

El impulso a este modelo económico se dio en medio de una política recesiva, en donde el Estado aplicó planes de choque para bajar la inflación y estabilizar artificialmente la economía, basado en una política austera que se reflejó en el recorte presupuestal, de la inversión y el gasto social, ante lo que el sector privado no compensó en ninguna etapa del proceso la reducción de la

inversión pública. derivando en una caída profunda de la productividad, que es el gran problema de fondo que padece la industria mexicana. ya que esto significa que no ha existido en realidad ningún proceso de reconversión industrial que se traduzca en mayores inversiones de capital, así como de la modernización de la planta industrial. Los casos documentados de industrias de alta tecnología son aislados y representan un excepción a este comportamiento generalizado en la industria, de tal forma que el aparente éxito del modelo, que efectivamente logró aumentar significativamente las exportaciones manufactureras, se debió al financiamiento que implicó darle la competitividad de que carecían, ya que en este período. la industria se volvió más ineficiente, con una estructura de costos mayores y más improductiva que en el inicio de los 80's, con el manejo del tipo de cambio y sobre todo la política salarial, que a través de los pactos de solidaridad puestos en práctica desde 1987 disminuyeron de manera acelerada el costo de la mano de obra mexicana.

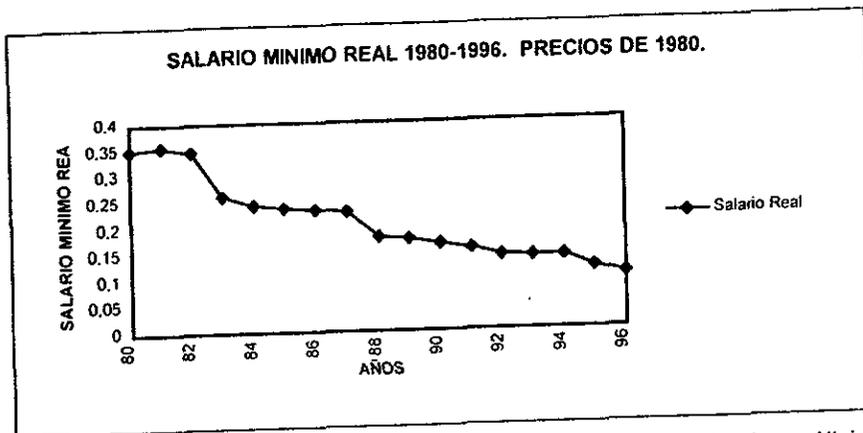
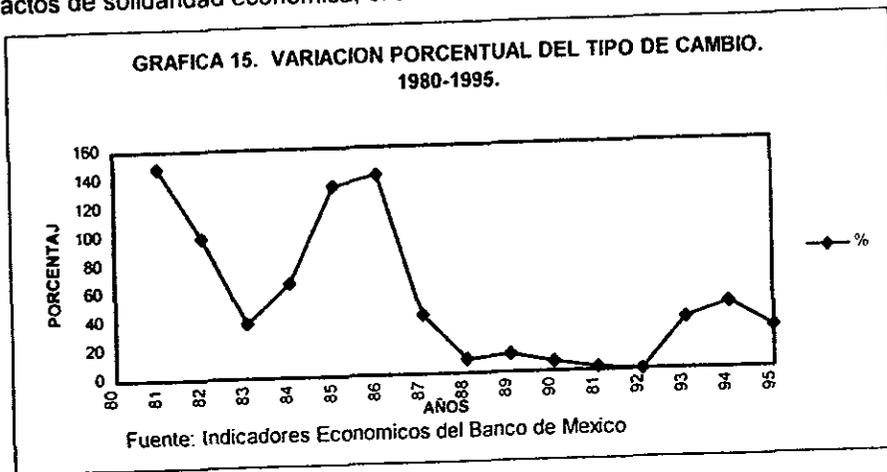
7.1 FRACASO DE LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO.

El problema central que explica la causa que llevó al fracaso la estrategia de desarrollo del sector exportador es, de acuerdo con los resultados de la investigación, la caída de la productividad. Esto se traduce invariablemente en falta de competitividad con el exterior, una estructura de costos crecientes y mayor ineficiencia productiva que incide negativamente sobre la capacidad de expansión del sector industrial, deseconomías de escala y expectativas de cierre de empresas y desempleo brutales, que en un esquema de apertura comercial, potencian este problema, por el ritmo acelerado de innovaciones tecnológicas que se incorporan en el plano internacional. Para evitar la manifestación de este resquebrajamiento industrial, el Estado recurrió a dos variables fundamentales que le dieron artificialmente la competitividad para expandir las exportaciones manufactureras con relativo éxito: el tipo de cambio y el salario real.

Lo anterior lo constatamos con las gráficas 15 y 16. La primera muestra el porcentaje de variación del tipo de cambio, de 1980 a 1995, y la segunda la evolución del salario real de 1980 a 1996.

Del análisis de ambas gráficas se puede observar que en la primera, después de un periodo inestable de variaciones durante el sexenio 82-88, a partir de este año y hasta 1994, el tipo de cambio se mantuvo constante.

Esto coincide con la gráfica del salario mínimo real, donde podemos apreciar también un cambio en la tendencia, en donde en los años 82-86, la curva tiene una pendiente más plana y a partir de 1987, que se empiezan a aplicar los pactos de solidaridad económica, el salario mínimo cae más verticalmente.

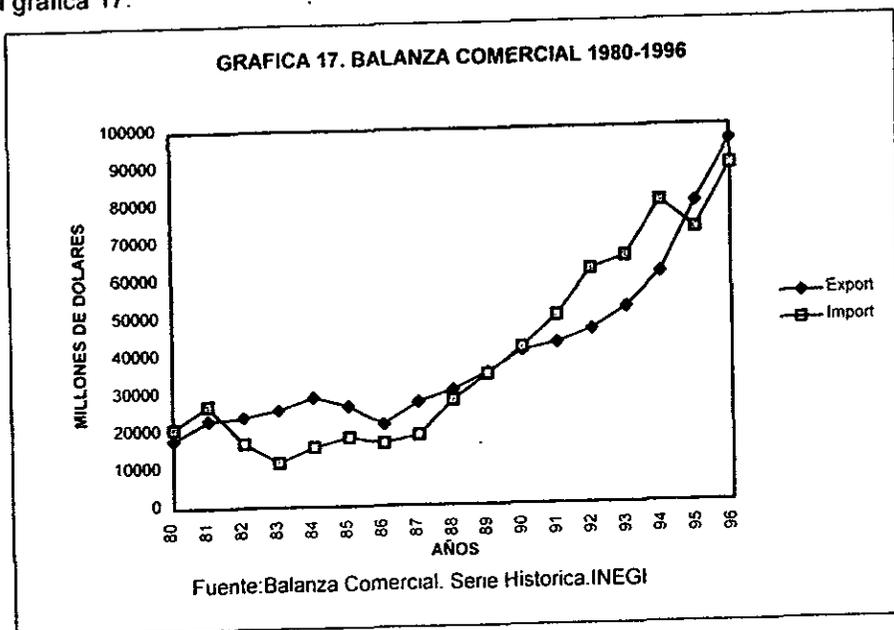


La tendencia del movimiento de ambas variables, en el periodo de análisis es consistente y muestran que el objetivo de la aplicación de estos elementos, es el

de aumentar la competitividad de una planta industrial ineficiente, cuya principal característica es la dinámica del capital transnacional.

7.2. POLARIZACION DEL MODELO INDUSTRIAL EXPORTADOR.

El impulso a la competitividad internacional del sector exportador logrado artificialmente, con el tipo de cambio y el menor costo de la mano de obra, logró efectos espectaculares en la balanza comercial, que se observan con detalle, en la gráfica 17.



En la gráfica, se puede apreciar que en el período 80-87, existe una marcada inestabilidad de las exportaciones, en tanto que las importaciones descienden drásticamente, sobre todo de 1982 a 1987, lo que explica en el lado de las exportaciones, que es una etapa de ajuste por la apertura comercial, donde se establecieron las condiciones para impulsar el sector exportador de manufacturas.

En cuanto a las importaciones, en este período de recesión provocada por la crisis del 82, el descenso en el ritmo de crecimiento del PIB contrajo las importaciones por el proceso inflacionario que se derivó de la devaluación del 82.

A partir de 1988, hay un claro cambio en la tendencia de ambas variables. Las exportaciones aumentan consistentemente en el sexenio 1988-1994 lo que coincide plenamente con la estabilidad en el tipo de cambio y la mayor caída del salario real que ya se comprobó gráficamente.

El resultado en la aplicación de estas medidas artificiales permitió darle competitividad al sector exportador.

Desde el punto de vista de las importaciones, estas también aumentan consistentemente en el mismo periodo, lo que es un reflejo de la dinámica de las empresas multinacionales ; al aumentar las exportaciones, dado que los insumos y capacitación tecnológica provienen de sus filiales en una gran proporción, via comercio intrafirmas, provocan un creciente desequilibrio de la balanza comercial, por lo que el superávit comercial que se generó en 82-89 y que era un reflejo de la disminución en el ritmo de crecimiento de nuestra economía, se transformó en 1990 en un creciente déficit comercial, como resultado del dinamismo del sector exportador. Este creciente déficit comercial, que para 1994 llegó a ser de 18 mil millones de dólares, se agudizó con el pago del servicio de la deuda, que provocó nuevamente un severo estrangulamiento del sector externo, y derivó en la crisis de ese año.

La causa fundamental de la crisis del 94, como las de todas las crisis anteriores, es la contradicción en el funcionamiento del sector externo, que es un rasgo de nuestra creciente dependencia, fundamentalmente financiera y tecnológica, del exterior, ya que al aumentar la actividad económica, se incrementan las importaciones, sobre todo las de bienes de capital, insumos para esos bienes de capital y capacitación tecnológica.

Cuando se presenta una crisis, debido a su gran inelasticidad, son las únicas importaciones que no se reducen de manera significativa, ya que se produciría una parálisis económica absoluta. En la medida que aumenta el déficit comercial y se suma el pago del servicio de la deuda, se tiene que financiar el déficit de la cuenta corriente con mayores créditos.

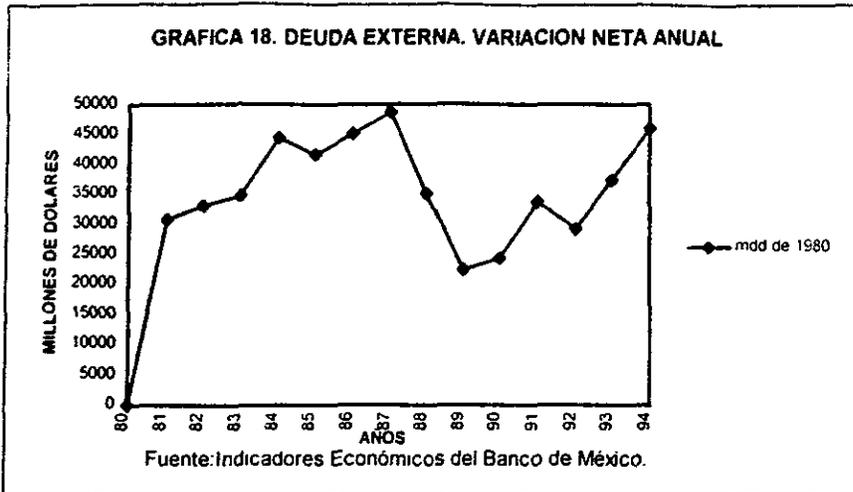
La sangría de recursos que ha significado el pago del servicio de la deuda, en las condiciones en que se ha negociado en el periodo 80-94, ha significado la salida de divisas por este concepto, del orden de los 136 mil millones de dólares, lo que representa casi la totalidad de la deuda histórica acumulada hasta 1994.

Esto implica que es urgente para el país darle una solución definitiva al problema de la deuda externa, bajo un esquema de negociación diferente, que haga valer, en el contexto de un proyecto nacional de largo plazo, la necesidad de imponer nuevas condiciones en el pago del servicio de la deuda, en el que prevalezca el criterio de que lo fundamental es asegurar el crecimiento económico sostenido y posteriormente, pagar de acuerdo con nuestras posibilidades de recursos.

Este esquema de negociación debe partir de la base de que no se plantea el enfrentamiento con los organismos financieros internacionales, ya que el costo que se derivaría de ello sería muy elevado, sobre todo en términos de los flujos de capitales hacia el país.

Es evidente que tampoco es conveniente un escenario como el de la crisis del '94, donde estuvo en riesgo la estabilidad del sistema financiero internacional, por lo que es necesario imponer el criterio de que si crecemos a una tasa sostenida, aunque modesta, aseguraríamos el pago de los compromisos adquiridos. Fracasar en este renglón tendría costos muy altos, que pueden ocasionar, en el corto plazo conflictos sociales muy graves.

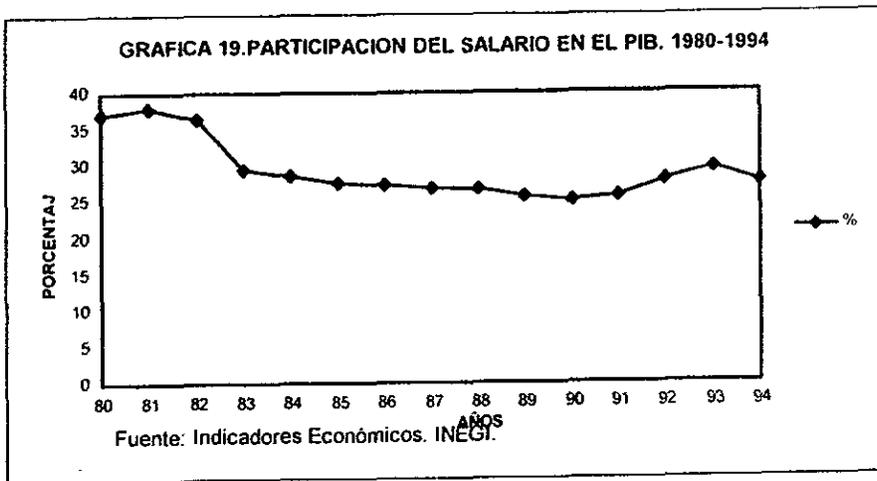
Este es, sin lugar a dudas, un elemento clave para definir una estrategia nacional de largo plazo y la resolución de llevarla a cabo, depende de un escenario político plural, que podría posibilitarse a raíz de las elecciones del pasado 6 de Julio. Para ilustrar el grave problema que representa la deuda externa en el país, se establece la gráfica 18.



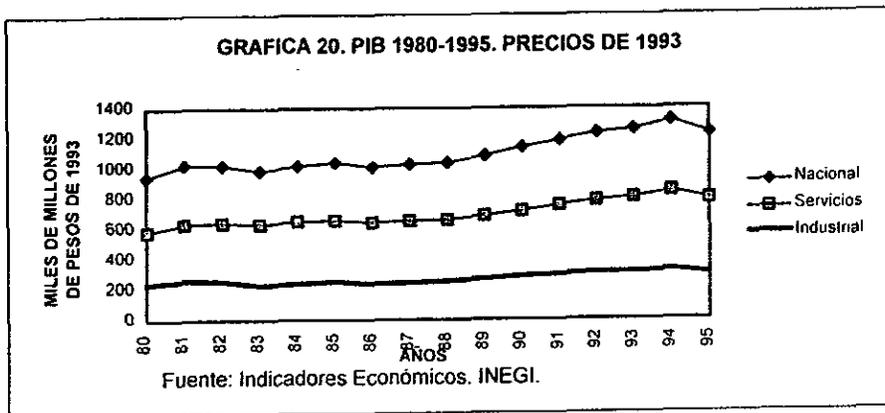
En la gráfica, se muestra la variación anual neta de la deuda externa. Se puede establecer que el incremento en el monto neto de 1994, con respecto a 1980, es de más del 50 %. Esto significa que, a pesar de haber pagado por concepto del servicio de la deuda en 15 años, 136 mil millones de dólares nuestra deuda es 56 % mayor que en 1980, lo que refleja crudamente otro rasgo esencial del proceso de globalización: Los países subdesarrollados, hemos pasado de ser exportadores netos de materias primas, a exportadores netos de capital, lo que explica con mayor precisión el enclave económico que representamos para el sistema financiero internacional.

7.3. DESINTEGRACION DEL MERCADO INTERNO.

Para evaluar el impacto que el modelo secundario exportador, privilegiado desde los 80's y hasta el presente, ha tenido sobre el mercado interno, se establece la participación del salario en el PIB, en la gráfica 19.



Del análisis gráfico, se observa que la participación del salario en el PIB se ha reducido significativamente, en nueve puntos porcentuales, en el período 80-96, lo que explica la caída del mercado interno que las políticas recesivas han provocado, generando una severa crisis de productividad en la economía. Con los elementos analizados, se han establecido las causas principales del estancamiento industrial. Es importante analizar lo que ha pasado en la economía con el resto de los sectores, para contextualizar los cambios, esto se determina con la evolución del PIB, nacional y por sectores, en la gráfica 20.



Se observa en la gráfica que, en primera instancia, el PIB industrial muestra una clara tendencia al estancamiento en todo el periodo, que representa un atraso de 15 años en este sector, reflejando la gravedad de la crisis económica que enfrentamos.

En segundo lugar, se aprecia que el PIB nacional muestra una evolución determinada en gran medida, por el sector servicios, lo que destaca otro fenómeno: la economía mexicana, ante la pérdida de dinamismo del sector industrial, se ha terciarizado, lo que constituye un nuevo eje dinámico

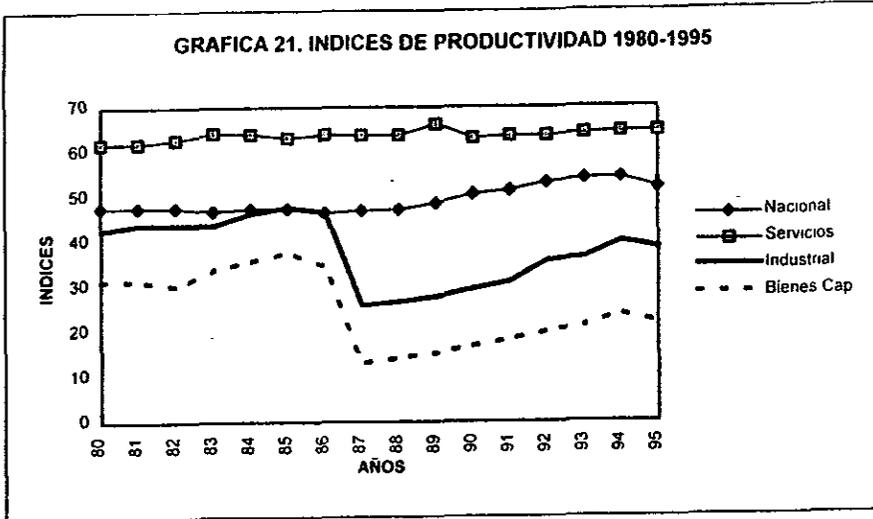
7.4. EVOLUCION DE LAS POLITICAS DE RECONVERSION INDUSTRIAL.

Para evaluar el alcance de las políticas de reconversión industrial, es fundamental el análisis de la evolución de la productividad sectorial, ya que este indicador muestra el avance real en la modernización de los procesos productivos.

Esto se establece en la gráfica 21. La productividad nacional muestra un crecimiento, aunque es muy restringido.

Se evidencia que ya no es el sector industrial el que determina este comportamiento nacional, porque su productividad se ha reducido significativamente.

El sector de bienes de capital muestra un comportamiento muy similar al del industrial. Se aprecia en este análisis que la productividad del sector servicios es ahora la que determina el comportamiento nacional, confirmando que se ha dado un proceso de transformación, por la vía del uso intensivo del capital, en donde la introducción de la informática y la reestructuración del sector financiero, juegan un papel primordial en este proceso.



Para complementar este análisis de productividad, se estableció un modelo econométrico, que relaciona al PIB (variable dependiente) con la productividad (variable independiente).

Sin embargo, se recurrió a una variable aproximada a la productividad, para evitar el problema de autocorrelación que se presentaría si hubiera utilizado la relación PIB /personal ocupado.

La variable proxy es la composición orgánica del capital (Formación Bruta de Capital Fijo /personal ocupado).

El modelo es el siguiente :

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X + e_t \quad \text{donde :}$$

Y = PIB a precios de 1993 (80-94)

β_0 = Ordenada al origen

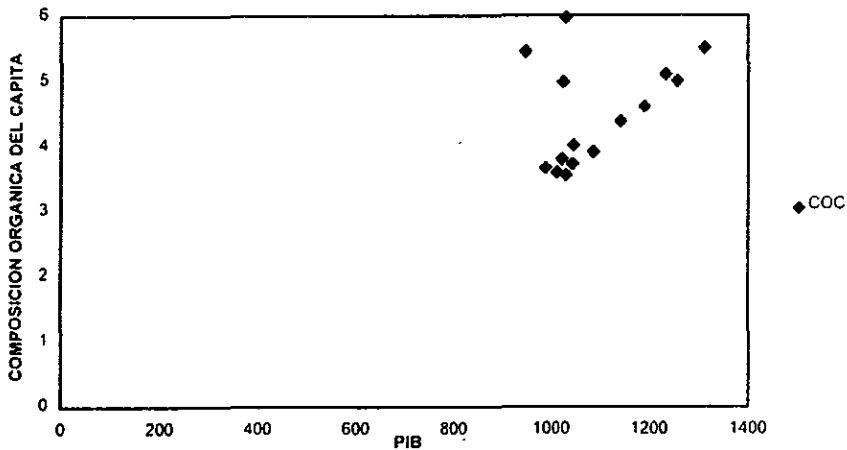
β_1 = Pendiente de la recta. Mide el grado de respuesta del PIB ante la variación de la composición orgánica del capital en un punto.

X = Composición Orgánica del Capital (Formación Bruta del Capital Fijo / personal ocupado) (80-94)

e_t = Término estocástico

La gráfica 22 muestra la dispersión de los datos.

GRAFICA 22. DISPERSION PIB / INDICE DE PRODUCTIVIDAD COC



Fuente : Cuentas Nacionales. INEGI

Los resultados obtenidos son los siguientes :

$$\hat{Y} = \hat{\alpha}_0 + \hat{\alpha}_1 X \quad r^2 = 0.93$$

$$\hat{Y} = 430.3 + 161.2 X$$

$$\hat{\alpha}_0 = 430.3$$

$$\hat{\alpha}_1 = 161.2$$

La ecuación estimada es la siguiente :

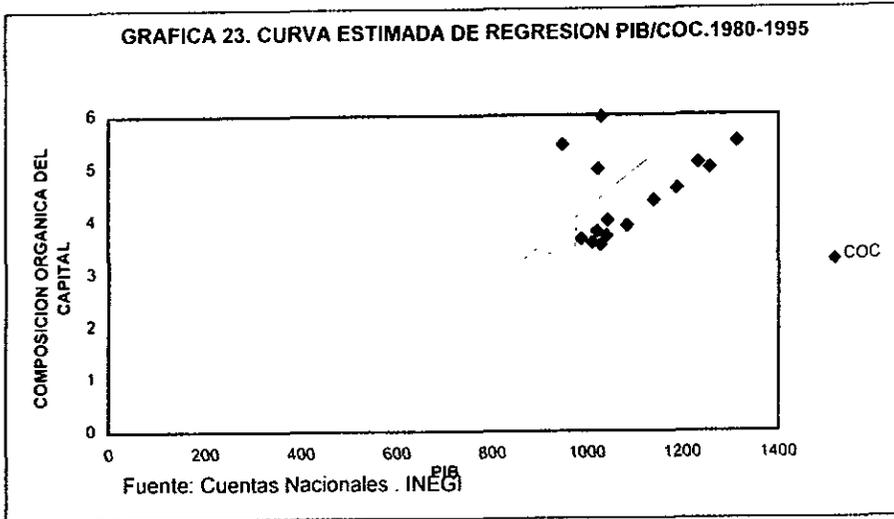
$$\hat{Y} = \hat{\alpha}_0 + \hat{\alpha}_1 X$$

$$Y = 430.3 + 161.2 X$$

Interpretación de resultados :

$\hat{\alpha}_1$: 161.2 . El estimador obtenido permite concluir que cuando la composición orgánica del capital se incrementa en una unidad, el PIB aumenta en 161.2 millones de pesos. Esto representa un impacto positivo del proceso de intensificación de las inversiones en bienes de capital sobre la productividad y con ello, un incremento significativo del PIB.

$r^2 = 0.93$. El coeficiente de determinación establece que aproximadamente el 93 % de las variaciones en el PIB están determinadas por la composición orgánica del capital, lo que significa que un incremento en la capacidad productiva impacta de manera importante y positiva el comportamiento del PIB, lo que se muestra en la gráfica 23.



Del análisis de los estimadores obtenidos, podemos concluir que el modelo econométrico confirma que el PIB depende fundamentalmente de la productividad, por lo que es necesaria una política económica que contribuya a elevar el índice de productividad, tanto a niveles sectoriales, como en el conjunto de la economía. Este resultado se complementa con el del primer capítulo, en donde se corroboró que la inflación no era determinante en la evolución del PIB, y que la política económica recesiva que se aplicó consistentemente durante los 80's, a través de los planes de choque que privilegiaron el combate a la inflación como elemento clave para lograr un crecimiento sostenido, eran otra fuente de contradicción en la aplicación de la política económica, lo que se traduce en mayores costos sociales, por los efectos que sobre la productividad y el empleo generan.

El incremento en la productividad, es la medida más eficaz para combatir exitosamente la inflación, ya que representa el abatimiento de los costos de producción y esto logra efectos paralelos. Por un lado, se incrementa la capacidad productiva del país, generando mayor estabilidad económica, no artificialmente como en el periodo analizado y por otro, reduce las presiones inflacionarias, vía disminución de los costos de producción, aumentando la competitividad, tanto en el mercado nacional, como internacional, con lo que se expande la actividad económica y se generan mayores empleos, porque cambia la función de producción de la economía.

El último elemento cuantitativo, que permitirá evaluar la política de reconversión industrial, para poder determinar las conclusiones de este capítulo, es el análisis de la composición orgánica del capital, a partir de la metodología marxista .

Este indicador mide la proporción de capital fijo (Formación Bruta de Capital Fijo / personal ocupado) .

Esta relación permite establecer, en el periodo analizado (80-96), cual ha sido la dotación de capital fijo por hombre ocupado. Si el coeficiente aumenta, significa que la dotación de capital fijo se incrementa y la reconversión industrial avanza. Si por el contrario, disminuye, será evidente que estamos ante un proceso de desindustrialización . y la política de reconversión industrial habrá fracasado.

La ecuación utilizada es la siguiente :

$$Q = \frac{C}{V} \quad \text{donde :}$$

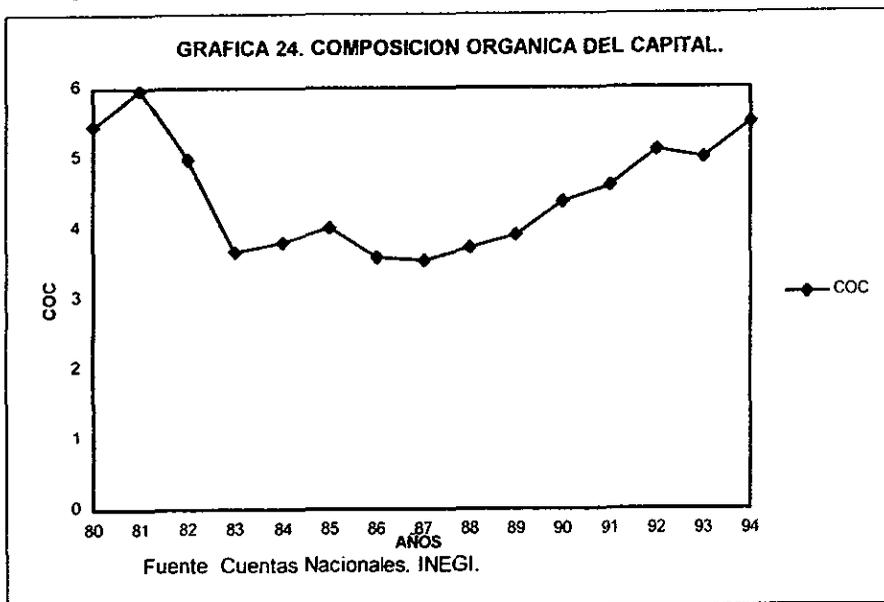
Q = Composición orgánica del capital

C = Formación bruta de capital fijo.

V = Personal ocupado

Los resultados obtenidos se analizan en la gráfica 24.

Con este análisis, se puede concluir que la composición orgánica del capital ha disminuido drásticamente en todo el periodo de investigación, siendo las mayores reducciones en el periodo 82-88, y aunque a partir del 89 aumenta, no llega a los niveles que prevalecían en 1981. Esto demuestra que, contrariamente a lo planteado en los Planes Nacionales de Desarrollo, estamos ante un proceso de desindustrialización, cuyos efectos en la economía son devastadores, en el corto y largo plazo, y que se debe replantear la estrategia para llegar a niveles de crecimiento óptimos.



Están integrados todos los elementos necesarios para deducir las conclusiones de este capítulo :

1.- La política de reconversión industrial, contradictoria y sesgada, llevó al fracaso absoluto la estrategia de modernización de la planta industrial, lo que ha repercutido en una reducción drástica de la participación de la industria en el PIB nacional, por lo que ha dejado de ser el sector más dinámico de la economía, fundamentalmente por la caída de su productividad.

2.- El sector servicios ha incrementado sustancialmente su participación en el PIB nacional, con lo que se ha constituido en el sector más dinámico, determinado por el incremento de su productividad. Como resultado de su mayor dinamismo, la economía se terciariza.

3.- El resultado global de la política de reconversión industrial, es de nula modernización, ningún desarrollo científico y tecnológico, ya que las plantas automatizadas son casos de excepción, que representan una estrategia de diversificación de la producción oligopólica en la industria automotriz, sin ninguna vinculación con el proceso de reconversión impulsado.

4.- El aparente éxito del modelo exportador de manufacturas, al fundamentarse en el impulso artificial de la estabilidad en el tipo de cambio y una política salarial restrictiva, que abarató la mano de obra, equivalió a que toda la sociedad financiera a un sector ineficiente, que además es fuente de un creciente desequilibrio económico, agravando nuestra dependencia y subdesarrollo. A pesar de que la crisis del 94 demostró la inviabilidad de dicho modelo y la creciente vulnerabilidad que genera, se sigue manteniendo en el sexenio actual (1994-2000), prácticamente sin variantes, por lo que es de esperarse una agudización mayor de la crisis económica, cuando vuelvan a presentarse los desequilibrios del sector externo. Además de que seguir estimulando al sector exportador artificialmente, representa muy altos costos sociales, sobre los cuales incluso el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ya alertaron de los riesgos de mayores estallidos de inconformidad social.

5.- Todos los elementos anteriores, refuerzan el objetivo y la hipótesis planteados por la investigación, en el sentido de que estamos ante un proceso de desindustrialización sin salida, bajo el sistema político actual, que agudizará las contradicciones del modelo económico adoptado y provocará crisis más profundas y severas.

CAPITULO III. EL IMPACTO DEL TLC EN EL SECTOR DE BIENES DE CAPITAL.

1. EVOLUCION DEL SECTOR DE BIENES DE CAPITAL.

A partir de 1990 se iniciaron las negociaciones del TLC bajo el esquema de apertura generalizada de la economía, que significó una posición de mayor debilidad, ya que los sectores estratégicos fueron previa y unilateralmente liberalizados y no representaron un factor de presión favorable a los intereses nacionales, lo que constituyó un elemento adicional que profundizó las desventajas de establecer un tratado comercial con dos de los países más desarrollados : Estados Unidos y Canadá, que previsiblemente impondrían sus condiciones para fortalecer su presencia en el continente, ya que en una primera etapa se integró sólo la zona norte, pero desde el inicio de la negociación quedó claro que se extendería posteriormente hacia todo el continente, para conformar el bloque americano¹.

El acelerado proceso de apertura, permitió a las empresas transnacionales reafirmar su posicionamiento en la industria nacional, fundamentalmente por el proceso privatizador. El sector de bienes de capital significó un enclave importante para integrar los procesos de la industria de exportación, que a partir de 1988 tuvo un crecimiento espectacular. Esto sin que significara un proceso de intensificación de inversiones en nueva tecnología, básicamente a través de una mayor integración de los procesos productivos y de la capacidad instalada, en el contexto de una política cambiaria y salarial favorable para estimular la competitividad, que decayó drásticamente con la caída de la inversión.

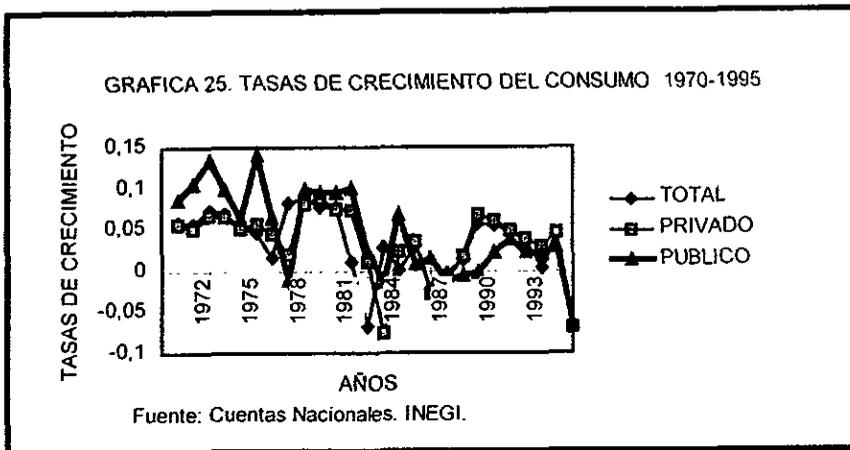
1.1. ESCENARIO PREVIO AL TLC.

La reducción drástica de las inversiones y la disminución de la demanda agregada que generó el programa económico sostenido en los sexenios 82-88 y

¹ La relocalización de las empresas transnacionales en el contexto del TLC es una parte de la estrategia que busca mayor penetración en los mercados latinoamericanos para enfrentar la competencia del bloque Europeo y Asiático.

88-94, provocaron una recesión en la evolución del consumo que prevaleció hasta el inicio del TLC, y que se muestra en la gráfica 25.

Del análisis gráfico podemos establecer que el consumo privado tuvo su mayor expansión en el período 77-80, en el auge petrolero y que a partir de 1981, ha reducido significativamente su crecimiento hasta 1988, para volver a repuntar ligeramente en el periodo 89-94, pero sin llegar a los niveles que existían al inicio de los 80's².



El consumo público tuvo un comportamiento opuesto, en donde los años de mayor expansión fueron los del período 71-76, pero a partir de 1982 el ritmo en la desaceleración fue mayor, lo que refleja claramente el cambio en la evolución del gasto público.

También se observa en la gráfica que el comportamiento del consumo privado determina la tendencia del consumo total. Sin embargo, es evidente que el consumo público tiene efectos más directos sobre la economía al dirigirse a actividades importantes, por el efecto del multiplicador. En el cuadro 10 se analiza el consumo privado y público por sexenio.

² La caída en el consumo, es una expresión clara de la pérdida del poder adquisitivo que ha provocado el proceso inflacionario iniciado en la década de los 70s y que manifiesta las severas crisis recurrentes en estas tres décadas.

CUADRO 10. EVOLUCION DEL CONSUMO 1970-1994

	TOTAL	PRIVADO	PUBLICO
1970 - 1976	6,7%	6,0%	9,9%
1977 - 1982	2,4%	3,3%	6,0%
1983 - 1988	1,5%	1,6%	0,1%
1989 - 1994	1,2%	1,8%	0,9%
T.M.C.	3,3%	3,4%	4,4%

Fuente: Presidencia de la República

El consumo privado cae en los años 77-82, con respecto al sexenio inicial, a casi el 50 % y se reduce de manera significativa en los sexenios posteriores. La tasa media de crecimiento para todo el período fue de 3.4 %.

El consumo público muestra de manera directa la importancia que ha tenido la disminución del gasto público, ya que pasó de una tasa de 9.9 a 6.0 % en el segundo sexenio. En el siguiente período apenas crece al 0.1 % , lo que refleja un estancamiento y en el último no alcanza el 1 %.

La tasa media de incremento en el período es de 4.4 %, que si bien es mayor que la del consumo privado, se explica sobre todo por la tasa elevada del primer sexenio analizado, que correspondió al fin del proceso del desarrollo estabilizador. El comportamiento del consumo público en los dos últimos sexenios establece con precisión el impacto de la reducción del gasto público, como detonante de la actividad económica.

Del análisis de ambas variables, podemos concluir que las tasas de crecimiento del consumo reflejan con toda crudeza el carácter recesivo de la economía, en el contexto ya descrito de una profunda caída en la productividad industrial, lo que se tradujo en una creciente debilidad para enfrentar con algún resultado positivo la integración del país al nuevo contexto internacional. Ante este escenario recesivo, el sector industrial propuso una serie de medidas que le permitieran elevar su nivel de competitividad :

- 1) Apertura gradual, que respete las cadenas productivas.
- 2) Desgravación arancelaria que correspondiera a las cadenas productivas.

3) Arancel cero a las materias primas e insumos que no se fueran a elaborar en el país.

4) Arancel bajo a partes y componentes, uno mayor a insumos de alto valor agregado y uno muy elevado a productos terminados.

5) Apertura progresiva y eliminación de los principios de tratado nacional y de no discriminación.

El sector de bienes de capital, en particular, a través de la Cámara correspondiente, realizó una monografía, en la que elaboró también sus propuestas, entre las que destacan :

a) Reducción del arancel en un lapso de 10 años, iniciándose en el sexto año en una quinta parte y llegando a cero en el décimo año.

b) No negociar los bienes de capital que compran las empresas y organismos estatales.

c) En las reglas de origen fijar un mínimo de 35 % .

d) La importación de bienes de capital usados solo deberá permitirse previo estudio de conveniencia y no afectación, además de estar sujetas a permisos de importación.

Uno de los argumentos manejados en dicha monografía fue que el sector de bienes de capital es básico para el desarrollo económico, por lo que el Estado debía tener como objetivo la permanencia de este sector y apoyarlo en su proceso de modernización. Para ello propusieron los empresarios incentivos fiscales y crediticios que les permitan estar en condiciones de mejorar la calidad en cinco años y tener precios competitivos en diez años. De no tener cuidado en las negociaciones, sostiene este análisis, se empuja al sector de bienes de capital a una competencia en tal desventaja que la tendencia será a su desaparición.

Analizando el documento presentado por los industriales, se puede concluir que los empresarios le exigen al Estado siempre lo mismo : incentivos fiscales y créditos, pero es evidente que no tienen un plan estructurado y estratégico para desarrollar este sector, y tal parece que lo único que les interesa

es obtener estímulos para sobrevivir. En su estudio monográfico no hay un análisis serio :

1) ¿Qué industrias habría que proteger por su papel básico en el crecimiento económico?

2) ¿Cuáles se considera importante crear?

3) ¿Cómo fortalecer la vinculación centros de investigación-industria?

4) ¿Qué compromisos asume el sector privado en el sistema educativo, capacitación y estímulos a la innovación tecnológica?

La ausencia de estos aspectos, esenciales para definir la postura del sector ante el proceso de negociación del TLC, denotó la falta de un proyecto industrial consistente.

Como resultado de todas estas limitaciones, casi ninguna de las peticiones de estos industriales fueron tomadas en cuenta.

Se reformó las ley de adquisiciones del sector público para dejar en igualdad de condiciones a los fabricantes nacionales y extranjeros y no se negoció un apartado especial para el sector de bienes de capital³.

1.2. INTEGRACION INDUSTRIAL.

Un aspecto determinante de la estrategia de apuntalar un sector exportador de manufacturas, es que este genere las divisas necesarias para cubrir las importaciones que requieren los procesos industriales, así como para poder cubrir los pagos del servicio de la deuda externa. Esto sólo se puede lograr con una industria sólida y en el segundo capítulo se determinó claramente que la política industrial aplicada en el periodo de investigación ha sido contradictoria y sesgada hacia las industrias que ya tenían una importante presencia en el mercado internacional , con lo que el proceso de cambio estructural en la planta

³ La falta de definición sobre el proyecto de país que se pretende ha quedado de manifiesto en la ausencia de un proyecto industrializador de largo plazo que debería asumir el sector industrial.

productiva se ha limitado a unas cuantas empresas, principalmente transnacionales, cuya lógica de expansión responde a una estrategia definida en el contexto de la globalización, caracterizada por el comercio intrafirmas, lo que explica por qué al incrementarse las exportaciones, las importaciones aumentan en mayor proporción, reflejando con precisión el grave problema de capacidad productiva que padecemos y que se traduce en una creciente dependencia financiera y tecnológica.

De 1988 a 1994, el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos ha crecido aceleradamente. Todos estos elementos implican un proceso de mayor desarticulación industrial, manifiesta a través de una caída del mercado interno, por los efectos que sobre los salarios reales y el nivel de empleo ocasionan.

La desarticulación productiva se manifiesta en el análisis de la evolución de la Formación Bruta del Capital Fijo, en el cuadro 11.

El cuadro muestra una característica de la evolución económica en México :

La marcada inestabilidad en las inversiones que permitan incrementar la capacidad productiva del país, que en el largo plazo es el factor primordial que hará posible la recuperación del crecimiento económico y el empleo⁴.

Otra implicación que se deriva del análisis del cuadro es que no existe una cultura empresarial que defina una estrategia de largo plazo en términos de la inversión que permita enfrentar la creciente competencia que se dio con la apertura comercial y esta es otra restricción importante a la integración industrial.

⁴ Sólo a través de una estrategia de integración sectorial es posible que en el largo plazo, la industria vuelva a recuperar el dinamismo que requiere el proceso de desarrollo económico y que por la vía del incremento en la productividad, genere los empleos que la economía demanda.

CUADRO 11. PIB Y FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO 1970-1995

(Miles de millones de pesos de 1980)

Año	PIB	T.C.	FBKF	T.C.	FBKFI/PIB	PIB/FBKFI
1970	2.361,21		515,5		21,83%	4,6
1971	2.460,38	4,20%	490,24	-4,90%	19,93%	5
1972	2.669,51	8,50%	541,71	10,50%	20,29%	4,9
1973	2.893,75	8,40%	624,05	15,20%	21,57%	4,6
1974	3.070,27	6,10%	732,64	17,40%	23,86%	4,2
1975	3.242,21	5,60%	769,27	5,00%	23,73%	4,2
1976	3.378,38	4,20%	751,58	-2,30%	22,25%	4,5
1977	3.493,25	3,40%	749,32	-0,30%	21,45%	4,7
1978	3.779,69	8,20%	838,49	11,90%	22,18%	4,5
1979	4.127,42	9,20%	986,07	17,60%	23,89%	4,2
1980	4.470,00	8,30%	1203	22,00%	26,91%	3,7
1981	4.862,20	8,80%	1390,67	15,60%	28,60%	3,5
1982	4.831,70	-0,60%	991,55	-28,70%	20,52%	4,9
1983	4.628,90	-4,20%	744,65	-24,90%	16,09%	6,2
1984	4.796,10	3,60%	800,5	7,50%	16,69%	6
1985	4.920,44	2,60%	882,95	10,30%	17,94%	5,6
1986	4.735,73	-3,80%	695,77	-21,20%	14,69%	6,8
1987	4.823,60	1,90%	751,43	8,00%	15,58%	6,4
1988	4.883,60	1,20%	839,34	11,70%	17,19%	5,8
1989	5.047,10	3,30%	879,63	4,80%	17,43%	5,7
1990	5.271,50	4,40%	973,75	10,70%	18,47%	5,4
1991	5.462,60	3,60%	1046,78	7,50%	19,16%	5,2
1992	5.615,80	2,80%	1197,52	14,40%	21,32%	4,7
1993	5.649,60	0,60%	1158	-3,30%	20,50%	4,9
1994	5.848,20	3,50%	1249,49	7,90%	21,37%	4,7
1995	5.442,99	-6,90%	753,44	-39,70%	13,84%	7,2

Fuente: Presidencia de la República.

Esta falta de cultura empresarial floreció durante la época proteccionista, en donde el mercado interno cautivo posibilitó una creciente ineficiencia productiva que se acumuló durante décadas y que prevalece hasta la actualidad.

2. EFECTOS DEL TLC SOBRE EL SECTOR DE BIENES DE CAPITAL.

La existencia mayoritaria de micro y pequeña industria en el sector de bienes de capital se vio drásticamente afectada con la caída de la inversión y la

apertura económica , lo que originó el cierre masivo de empresas. El proceso privatizador permitió a las empresas transnacionales un mayor encadenamiento productivo y absorber a las empresas importantes del sector, para lograr una mayor integración vertical y horizontal y convertirse en la plataforma del sector exportador.

El no haberse negociado un apartado especial del TLC, evidencia la ausencia de una estrategia de desarrollo del conjunto industrial ; ha quedado demostrado en el curso de la investigación que a través de los encadenamientos que genera este sector sobre el resto de la economía, se puede estructurar una planeación de largo plazo que posibilite un mayor desarrollo industrial y que le dé certidumbre al proceso de integración económica con el exterior, donde es esencial que la mayor participación de las exportaciones se logre en base a una mayor productividad y no como ha sucedido hasta el presente, por elementos que artificialmente le den esa competitividad, que implican un mayor rezago científico y tecnológico. En el largo plazo se producirá una mayor inestabilidad económica, política y social.

El incremento acelerado de las exportaciones a partir de 1994 (30 % en promedio) se ha dado en el contexto de la más severa crisis económica de los últimos 50 años, lo que confirma el carácter claramente desvinculado del crecimiento del sector exportador con el mercado interno, donde la característica principal es la presencia de estructuras oligopólicas transnacionales, a las que las condiciones de crisis internas, con altas tasas de devaluaciones les favorecen significativamente, al abaratare los productos de exportación en el mercado internacional. Por el lado de las importaciones, en 1994 significaron un nivel muy importante del comercio exterior, provocando un déficit comercial de 18 mil millones de dólares, que aunque en 1995 y 1996 disminuyeron significativamente, por la crisis económica, siguen teniendo un gran dinamismo⁵

⁵ Esa dualidad de las empresas transnacionales , de ser exportadoras e importadoras, les permite adecuarse a las variaciones del comercio internacional y obtener ganancias adicionales derivadas de su posicionamiento en el mercado mundial

2.1. ACCESO FINANCIERO Y TECNOLÓGICO.

El proceso de apertura de la economía mexicana y su integración al TLC, ha implicado para la industria nacional en un gran porcentaje, una caída importante de la demanda de sus productos, ya que los bienes comercializables que se importan llegan a menores precios y mayor calidad, con lo que la estructura de costos industriales de los productores nacionales no permite la eficiencia requerida para enfrentar esa competencia.

La característica importante de esta etapa ha sido el acelerado crecimiento de nuevas tecnologías, la aparición de nuevos materiales y procesos de producción diversificados, resultando un gran desarrollo científico y tecnológico, que ha aumentado la brecha entre los países desarrollados y los subdesarrollados con efectos devastadores, por lo que la posibilidad de una mayor competitividad nacional depende, en última instancia, de un mayor desarrollo científico y tecnológico y su integración a la estructura productiva nacional.

El problema central de la economía mexicana es la falta de recursos para financiar proyectos de largo plazo, pero también lo ha sido la ausencia de un proyecto industrial, no solo del Estado, fundamentalmente de parte del sector privado, ya que en este prevalece el criterio de que es más rentable comprar la tecnología que se desarrolla en otros países, que invertir en investigación y desarrollo para iniciar un proceso de generación de tecnología propia, constituyendo un factor que ha profundizado la dependencia del exterior, limitando en el largo plazo las posibilidades de expansión de la producción y el empleo. La problemática de la economía mexicana se plantea con el análisis de las tasas de crecimiento del PIB y de la inversión en el cuadro 12

CUADRO 12. TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO POR SEXENIO

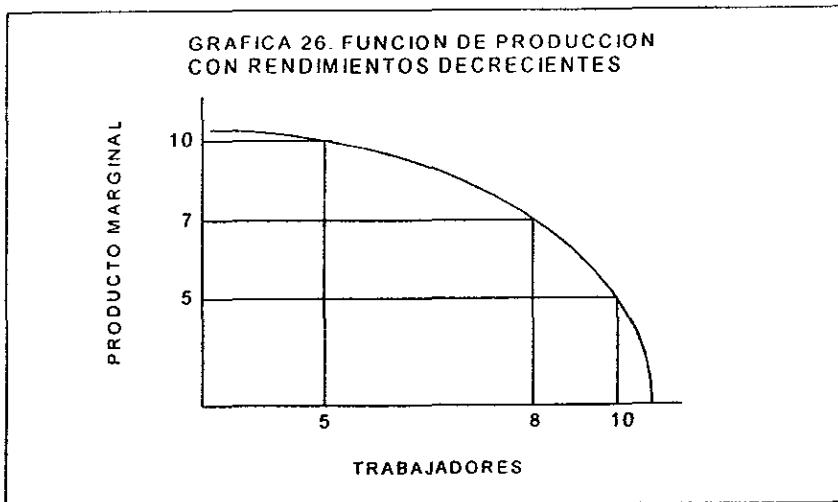
AÑO	P.I.B.	F.B.K.F.
1970 - 1976	6,20%	6,50%
1977 - 1982	5,60%	4,80%
1983 - 1988	0,90%	2,00%
1989 - 1994	2,50%	6,00%

Fuente: Presidencia de la República

Del cuadro se aprecia que en los dos primeros sexenios, la respuesta del PIB ante un incremento en la inversión era muy alta, casi de 1 a 1, lo que significaba que si se incrementaba en 6 % la inversión, el PIB aumentaba en la misma proporción. En los sexenios restantes, la respuesta del producto ante cambios en la inversión fue mucho menor. Estas variaciones en el comportamiento de las elasticidades del PIB respecto a la inversión, se pueden explicar en función del cambio en la política económica, en donde hasta el 82 el gasto público fue el eje central.

A partir de 1983, ha sido la inversión privada el agente económico fundamental, lo que refleja de manera más directa la naturaleza de nuestra economía y esto implica que se tiene que hacer un gran esfuerzo para incrementar la inversión que impacte al producto de manera relevante para lograr efectos positivos sobre el empleo.

Una aspecto básico por analizar es el mecanismo que asegure un mayor crecimiento del empleo, a través del enfoque de los rendimientos decrecientes, en la gráfica 26.



En la gráfica, se establece que el producto marginal es igual al crecimiento del producto ante un incremento en el trabajo, suponiendo que la tecnología no cambia (la función de producción es constante).

Si definimos a $PMg =$ Producto Marginal

$L =$ Trabajadores

$w =$ Salario

$w = 10$

$Px =$ Precio de los bienes producidos

$Px = 2$

Podemos establecer que $PMg = 10 \times 2 = 20$,

En términos reales $(10 \times 2) / 2 = 10$

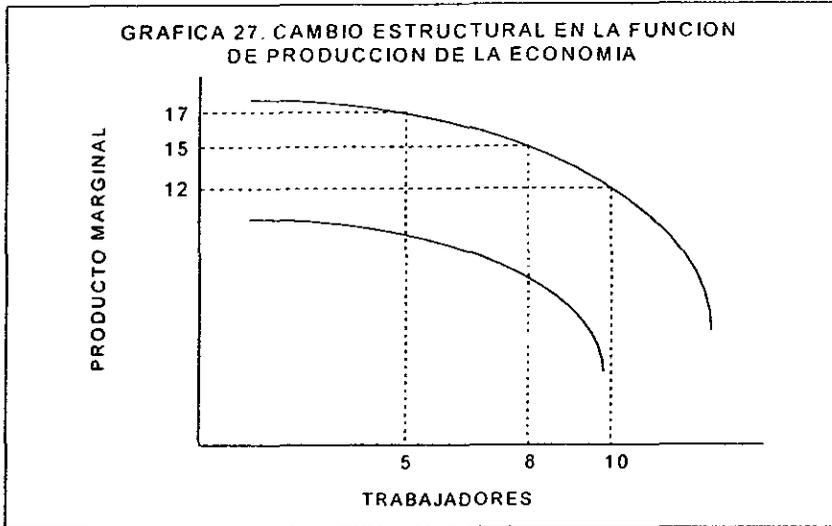
$$7 \times 2 = 14 \quad (7 \times 2) / 2 = 7$$

$$5 \times 2 = 10 \quad (5 \times 2) / 2 = 5$$

Cuando $Pmg = Px$, se da la condición que desestimula la contratación de trabajadores⁶. Desde este enfoque, mientras más bajo es el salario, mayor es el empleo. Lo que en primera instancia, parece justificar la política salarial restrictiva que se ha manejado, pero analizando en detalle estos aspectos, se establece que mientras que el salario real ha disminuido de manera significativa, el empleo no

⁶ Es importante recordar que en la economía mexicana se cumple la Ley de Rendimientos Decrecientes, de ahí que la función de producción asuma la curva de la gráfica.

sólo no ha aumentado, sino que se ha reducido de manera importante. lo que evidencia el problema estructural que padecemos y que se resolvería con el cambio en la función de producción. Esto posibilitaría realizar el cambio estructural del aparato productivo. permitiendo incrementar el salario real y el empleo, de acuerdo con la gráfica 27 .



En la gráfica se aprecia con precisión el desplazamiento de la función de producción que haría posible con el mismo nivel de trabajadores, se incrementara sustancialmente el producto marginal, aumentando los salarios reales y el nivel de empleo.

Este es el reto que enfrenta la economía mexicana.

2.2. BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR DE BIENES DE CAPITAL.

Para evaluar los efectos que ha tenido el TLC sobre el sector de bienes de capital se cuestiona la evolución de la balanza comercial, así como sus repercusiones sobre el mercado interno, en el cuadro 13.

CUADRO 13. BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR DE BIENES DE CAPITAL 1994-1996. MDD							
Año	Exp. Totales	Exp SBC	T.C.	Imp Totales	Imp SBC	T.C.	Saldo
1994	60882	6007		79346	13325		-7318
1995	79541	7280	21,1	72453	11401	-14,4	-4121
1996	95999	9756	34,0	89469	14947	31,1	5191

Fuente: Balanza Comercial, INEGI, Mayo de 1997

Del análisis del cuadro se deriva que las exportaciones de maquinaria y equipo que se adicionan a la formación bruta del capital, en el periodo 94-96, prácticamente se han mantenido constantes y representan el 10 % de las exportaciones totales. En cuanto a las importaciones, el patrón de comportamiento es similar, ya que se ha mantenido prácticamente en el mismo porcentaje. El saldo comercial ha sido deficitario, pero si analizamos la participación que tiene la maquinaria y equipo en el total de las exportaciones e importaciones, se concluye que no son muy significativos, lo que seguramente está evidenciando que las adquisiciones de maquinaria que se realizan en el extranjero, básicamente son para la reposición de los equipos obsoletos que ya terminaron su vida útil, y que el proceso de cambio estructural no se ha generalizado.

Desde el punto de vista de las exportaciones de maquinaria y equipo, parecería que el TLC permitió incrementar en 21 y 34 % dichas exportaciones, en 1995 y 1996, respectivamente, lo que representaría un avance espectacular en dicho sector, sin embargo y para evaluar de manera precisa el comportamiento de las exportaciones del sector de bienes de capital, desagregamos la información, en el cuadro 14. El análisis de este cuadro nos revela con toda crudeza la realidad del sector de bienes de capital, ya que la exportaciones de maquinaria representan solo el 2.5 % del total y es básicamente una industria maquiladora .

CUADRO 14. DESAGREGACION DE EXP DEL SBC MAQUINARIA Y EQUIPO 1994-1996. MDD					
Concepto	Exp 1994	Exp 1995	T. C.	Exp 1996	T C
Maq. Construcción	15.8	100.2	634%	35.8	-64.4
Maq. Computación	1243.3	1736.7	39.7	2052.6	18.2
Maq. Escribir	191.9	116.5	-39.7	58	-49.8
Maq. Registradoras	7.9	10.2	29.1	9.4	-7.8
Maq. y aparatos	10.9	31.6	289	17.6	-55.7
Motores	19.5	38.8	98.9	35.1	-10
Exp. Maquinaria y Equipo	1489.3	2034	36.6	2208.5	8.6
Exp Totales	60882	79541	30.7	95999	20.7
EM/ET	2.4	2.6		2.3	

Fuente: Balanza Comercial INEGI

Este aspecto confirma que la mayoría de las industrias que componen este sector, básicamente son productoras de partes y componentes de otras industrias especializadas, así como la absoluta dependencia que tiene la industria nacional, de ahí que el TLC ha ensanchado la brecha tecnológica y es necesario que se establezca una estrategia de desarrollo que reduzca paulatinamente ese desfase y posibilite un mayor equilibrio en el comercio exterior.

De no existir en el mediano y largo plazo un proyecto de integración industrial, la economía mexicana tendrá muy pocas posibilidades de mantener un crecimiento sostenido, y los recurrentes desequilibrios del sector externo la harán más vulnerable.

2.3. DEMANDA DEL MERCADO INTERNO DE BIENES DE CAPITAL.

Para determinar el comportamiento de la demanda interna del sector de bienes de capital, se establece la evolución del PIB del sector en el cuadro 15.

Millones de pesos de 1993			
Año	PIB Total	PIB SBC	SBC/Total
1994	1312,2	57,6	4,3
1995	1230,7	53,6	4,3
1996	1293,5	56,6	4,2

Fuente: Balanza Comercial INEGI

De acuerdo con la información, el sector de bienes de capital ha tenido una evolución similar a la del PIB total. Lo que significa que se ha mantenido la misma proporción durante la vigencia del TLC.

Este renglón muestra el estancamiento que predomina en la planta industrial, ya que este sector es el elemento material que posibilita el cambio estructural, conjuntamente con la importancia que tiene la reorientación de la estructura educativa y la vinculación universitaria con la industria.

La evolución de este indicador confirma la característica de este período, donde prevalecen las inversiones especulativas en el sector financiero sobre las

inversiones productivas, por las expectativas de alta rentabilidad que ha generado el mercado de dinero, en detrimento de la actividad productiva, aunado a la caída de la demanda interna que propició la devaluación del peso en 1995 y que se tradujo en un proceso inflacionario, en ese mismo año.

Otra implicación importante de la caída en la demanda interna de bienes de capital es que la planta industrial no se ha modernizado, sino que seguramente está demandando la maquinaria y equipo de reposición que requieren sus procesos industriales, pero no se ha realizado un proceso de cambio estructural en este sector.⁷

3. IMPACTO DEL TLC SOBRE LA ECONOMIA.

A tres años del inicio del TLC, es necesario evaluar sus resultados sobre la economía, para poder establecer cuál será la tendencia que prevalecerá en los próximos años y plantear posibles mecanismos que permitan a la economía mexicana una integración al proceso de globalización en condiciones menos desventajosas que las que se aceptaron durante las negociaciones y que también permitan un mejor aprovechamiento de los cambios en la economía mundial⁸

3.1. BALANZA COMERCIAL 1994-1996.

En el capítulo anterior se corroboró que a partir de 1990 y hasta 1994, se presentó en el país un creciente déficit de la balanza comercial, en el contexto de la apertura comercial, y en el año de 1994, que fue el primero del TLC, llegó a niveles de 18 mil millones de dólares.

Este déficit confirmó la debilidad económica que la apertura significó y que se manifestó en un gran desequilibrio del comercio exterior.

El análisis de la evolución de la balanza comercial, en el periodo 94-96, permitirá establecer algunas implicaciones importantes en el cuadro 16.

⁷ En este sentido, una primera etapa deberá considerar la necesaria adaptación de la tecnología existente, para posteriormente, generar un proceso tecnológico endógeno.

⁸ En ese sentido, la política industrial debe orientarse a explotar al máximo aquellos sectores donde existan ventajas competitivas y en base al crecimiento de estos sectores, aplicar políticas sectoriales que integren a la micro y pequeña industria.

CUADRO 16. EVOLUCIÓN DE LA BALANZA COMERCIAL DE MÉXICO. 1994-1996					
Millones de dólares					
Año	Exportaciones	T C	Importaciones	T.C.	Saldo
1994	60882		79345		-18463
1995	79541	30,3	72453	-8,7	7088
1996	95999	20,7	89469	37,8	6530

Fuente: Balanza Comercial, INEGI

Desde el primer año del TLC, las exportaciones han tenido un crecimiento significativo de 30% en promedio, a pesar de que 1995 representó el año de mayor crisis en muchas décadas, con una caída de 10 puntos porcentuales del PIB.

Este hecho ha sido argumentado por el Estado como el signo más claro de que el TLC ha sido benéfico para el país.

Sin embargo, esa es la característica más importante del sector exportador: su desvinculación total del mercado interno, lo que implica que no hay integración industrial de este sector con el resto de los sectores productivos, traduciéndose en una nula demanda de insumos nacionales, debido a que las principales empresas exportadoras son transnacionales que aprovechan la política salarial restrictiva, que le da una ventaja comparativa a la mano de obra mexicana, por su muy bajo costo de producción, con lo que a través del comercio intrafirmas se constituyen a la vez en las principales empresas importadoras, y su dinamismo se convierte en la fuente principal de nuestro desequilibrio, aunado a una creciente dependencia tecnológica y financiera.

Las importaciones disminuyeron en ese mismo año como resultado del proceso inflacionario que generó la devaluación, con lo que nuevamente se

presento un superávit comercial, por el impulso adicional que representa el abaratamiento de las exportaciones mexicanas en el mercado internacional⁹

Para 1996 se mantiene la tendencia de las exportaciones, pero ya las importaciones crecen en una proporción similar, por lo que aunque todavía la balanza comercial muestra un saldo positivo, este se ha reducido significativamente y las proyecciones para este año ya consideran nuevamente la existencia de un déficit comercial.

3.2. CONCENTRACION INDUSTRIAL.

Para poder estudiar las posibilidades de crecimiento de la economía, basado en el dinamismo del sector exportador, que ha crecido a tasas muy altas y sin vinculación con el mercado interno, es preciso determinar los resultados de la apertura comercial en términos de la concentración industrial, con base en la composición del comercio exterior, en el período 1993-1996, en el cuadro 17.

CUADRO 17. ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES POR ACTIVIDAD ECONOMICA DE ORIGEN 1993-1996. COMPOSICION PORCENTUAL				
Año	1993	1994	1995	1996
Export. Petroleras.	12,4	10,9	10	11
Export. Manufactureras	81,9	83,9	84,7	84,8
Fuente: Balanza Comercial. INEGI				

De acuerdo con la información, las exportaciones manufactureras representan una gran proporción de las exportaciones totales, lo que permite

⁹ Este argumento ha sido sostenido por el sector exportador como el principal instrumento de la política económica para fomentar las exportaciones mexicanas al exterior.

determinar que en ese sentido, existe un cambio estructural en su composición, ya que en los inicios de los 80's las exportaciones petroleras llegaron a niveles de 92 % y han pasado en 12 años a un 10 %¹⁰, por lo que es necesario analizar las causas de este comportamiento, basado en la composición de las exportaciones manufactureras, en el cuadro 18.

Año	1993	1994	1995	1996
Otras Industrias	17.6	19.3	16.8	15
Alimentos, Bebidas y Tab	3.7	3.7	3.7	3.6
Textiles	6.5	6.4	7.3	7.8
Química	5.5	5.4	5.9	4.9
Prod Metal, Maq y Equipo	66.7	69.2	66.3	68.7
Total	100	100	100	100

Fuente : Balanza Comercial, INEGI

Se aprecia en el cuadro que el dinamismo del sector exportador está determinado por el de Productos metálicos, maquinaria y equipo, lo que en primera instancia podría interpretarse como una consolidación de la estructura industrial, pero esto obliga a analizar la estructura de dichas exportaciones para comprobar si es correcta esa apreciación, en función de la participación de las ramas industriales fundamentales, lo que se plantea en el cuadro 19.

Este cuadro muestra claramente el elevado proceso de concentración industrial, ya que en promedio el 96.5 % de las exportaciones se concentra en tres industrias, en donde las estructuras oligopólicas transnacionales tienen una presencia absoluta.

¹⁰ Desde la perspectiva oficial, este cambio en la composición de la estructura del comercio exterior es un reflejo del éxito de la apertura comercial, pero habría que analizar hasta donde obedece a esta apertura y hasta donde es el resultado de una estrategia de las empresas multinacionales.

CUADRO 19 COMPOSICIÓN PORCENTUAL DE LA RAMA VIII				
PRODUCTOS METALICOS, MAQUINARIA Y EQUIPO				
Año	1993	1994	1995	1996
M Y E p/Transp yComunica	31.6	30,8	34.2	36
M Y E p/Indust diversas	14,9	17	16.3	17,5
Equipos y Aparatos Elec.	49,5	48,9	46.4	44
Totales	96	96,7	96.9	97.5
Fuente : Balanza Comercial, INEGI				

Si desglosamos la información, comprobamos que la exportación de maquinaria es prácticamente nula, ya que el primer rubro, de maquinaria y equipo para otros transportes y comunicaciones incluye fundamentalmente la producción de automóviles y partes automotrices, cuya característica principal es que se trata de plantas ensambladoras que aprovechan la mano de obra barata para reducir significativamente sus costos de producción y racionalizar las estrategias de penetración de mercados externos.

La maquinaria y equipo para otras industrias especializadas es un claro indicador de que no existe en el país una industria sólida que genere maquinaria para industrias específicas¹¹, ya que en el desglose se comprueba que se trata de industrias que exportan partes y componentes para otros procesos especializados que no se generan en el país, en donde la principal participación la tiene la exportación de máquinas para el procesamiento de información la industria de la computación, que es maquiladora.

La industria más importante de exportación es la de equipos y aparatos eléctricos y electrónicos y en el desglose concluimos que se trata, como la anterior, de una rama que exporta partes y componentes para procesos específicos, con lo que se confirma plenamente que el rasgo relevante del sector

¹¹ Para el desarrollo del país en el largo plazo, la integración de una industria productora de máquinas-herramientas debe ser considerado prioritario, de lo contrario se perpetuará la dependencia científica y tecnológica del país

exportador. es su elevada concentración en unas cuantas industrias. que han fortalecido su presencia con una estructura oligopólica que responde a las necesidades de diversificación del comercio internacional, basando su expansión en el aprovechamiento de la ventaja comparativa que brinda una política salarial restrictiva y la de tipo de cambio. así como una mayor utilización de la capacidad instalada.

Este grado de concentración es un elemento fundamental que explica la total desvinculación del sector exportador con el mercado interno y representa el reto importante por superar. para la economía mexicana, lo que requerirá necesariamente, desde la perspectiva de la investigación, de una política industrial que propicie una mayor vinculación entre los sectores, para que en el largo plazo la expansión del sector exportador signifique un elemento articulador de la industria nacional.

Para complementar el estudio del sector externo, se contrastará la estructura de las importaciones, con los resultados anteriores. En el cuadro 20 se analiza la composición de las importaciones.

CUADRO 20. COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES				
Año	1993-1996			
	1993	1994	1995	1996
Otras industrias	5,8	6,2	6,7	9,3
Ind. Manufacturera	94,2	93,8	93,3	90,7
Fuente: Cuentas Nacionales. INEGI				

De la información del cuadro se infiere que las importaciones manufactureras representan una mayor porcentaje que las de las exportaciones, por lo que es necesario desglosarlas, para precisar su comportamiento sectorial en el cuadro 21.

CUADRO 21. COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES TOTALES				
	1993-1996			
Año	1993	1994	1995	1996
Alimentos, bebidas y tab.	5,4	5,4	3,9	3,8
Textiles	5,7	5,6	5,3	5,6
Química	7,8	7,8	6,1	6,5
Prod. Metal. Maq. y Equipo	57,9	58,4	58,7	58,5
Totales	82,1	82,5	79,5	80

Fuente: Balanza Comercial. INEGI

Se aprecia que la estructura de las importaciones es muy similar a las de las exportaciones, por lo que se puede deducir una característica que planteamos al desglosar la participación de la rama de Productos metálicos, maquinaria y equipo: las empresas exportadoras, son las mismas que importan en gran proporción insumos para sus procesos¹².

Este nivel de desagregación permite concluir que efectivamente, las empresas exportadoras son al mismo tiempo, las principales importadoras, siendo necesario hacer algunas precisiones.

En el cuadro 22, desglosamos la composición de las importaciones de la rama VIII. Productos Metálicos, Maquinaria y Equipo.

¹² Esta dualidad de las empresas transnacionales evidencia que la política de apertura comercial ha favorecido los procesos de concentración industrial, en detrimento de la industria nacional, fundamentalmente de la micro y pequeña.

CUADRO 22 COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE LA RAMA VIII				
PRODUCTOS METALICOS, MAQUINARIA Y EQUIPO				
Año	1993	1994	1995	1996
MYE p/Transp y Comunica	27,8	27,9	24,3	22,4
MYE p/indust diversas	30,9	30,6	28,7	31,4
Equip y Aparat eléctricos	35,1	35,4	41,4	40,3
Totales	93,8	93,9	90,1	94,1

Fuente: Balanza Comercial. INEGI.

Las importaciones de maquinaria y equipo para otros transportes y comunicaciones, que incluye a la industria automotriz, representa la tercera parte de las importaciones totales¹³, lo que confirma el alto nivel de importaciones que integra a su producción esta industria y el carácter desestabilizador que tiene en la economía doméstica.

En el renglón de importaciones de maquinaria y equipo especiales para industrias diversas, se aprecia en la desagregación de la información el carácter dependiente de la industria nacional, ya que se distribuyen las importaciones en las diversas industrias, además, la proporción de este tipo de importaciones seguramente refleja que se ha importado básicamente maquinaria que sustituya a la obsoleta que deja de tener vida útil y que no se ha generado un proceso de cambio estructural en la planta productiva.

Por último, la importación de equipos y aparatos eléctricos y electrónicos, en el desglose, confirma que también estas industrias importan componentes que complementan su actividad exportadora y que además se utilizan como insumos para procesos industriales internos.

Con los elementos anteriores se puede concluir que el TLC ha sido un instrumento valioso para las empresas transnacionales que han aprovechado la apertura comercial y las ventajas comparativas de los bajos costos de la mano

¹³ El sector automotriz fue el más protegido en las negociaciones del TLC, y es en donde las estructuras oligopólicas transnacionales determinan los lineamientos comerciales internacionales.

de obra mexicana para fortalecer su posición en el comercio internacional. De ahí que las exportaciones muestren un dinamismo acelerado y sin ninguna vinculación con el mercado interno.

4. PERSPECTIVAS DEL COMPORTAMIENTO DEL SECTOR DE BIENES DE CAPITAL.

En los primeros años de vigencia del TLC, ha quedado de manifiesto que la economía mexicana, dada su creciente dependencia tecnológica y financiera, ha sufrido un proceso de desindustrialización, caracterizado por la predominancia de un sector exportador, desvinculado del mercado interno, y que su expansión obedece a una estrategia global de las empresas transnacionales, que aprovechan las condiciones salariales favorables y del tipo de cambio, para reducir sus costos de producción e incrementar el nivel del comercio internacional intrafirmas, lo que genera mayores problemas adicionales sobre la balanza comercial, además de representar un elemento desintegrador de la estructura industrial, ya que la nula integración al mercado interno amplía la brecha tecnológica ante los procesos acelerados de creación de nuevas tecnologías¹⁴.

Por otro lado, como se corroboró en el capítulo anterior, el crecimiento más significativo del PIB sectorial ha sido del sector servicios, lo que significa que la industria ha sido desplazada como actividad fundamental en la economía y esto se debe básicamente a que se ha privilegiado la ganancia especulativa, con premios muy altos a las inversiones financieras.

Todo esto se ha traducido en una caída importante del sector de bienes de capital, por lo que es necesario proyectar los escenarios de corto y largo plazo, para revertir este proceso de desintegración industrial

4.1.CORTO PLAZO.

Para poder establecer el escenario que enfrentara en el corto plazo, tanto el sector de bienes de capital, como la economía en su conjunto, es necesario

¹⁴ No contar con una estrategia de largo plazo para impulsar la vinculación universidades-industrias refleja la falta de una perspectiva integral sobre el desarrollo del país.

analizar las implicaciones del comercio internacional, por tipo de bien agrupados en bienes de consumo final, bienes intermedios y bienes de capital, en base a la información de la estructura de las importaciones en el cuadro 23.

Año	Bienes consumo	Bienes intermedios	Bienes de capital
1993	12,1	71,1	16,9
1994	12	71,3	16,6
1995	7,4	80,6	12
1996	7,4	80,4	12,2

Fuente: Balanza Comercial. Inegi

De la información del cuadro se desprende el hecho de que durante la vigencia del TLC, los insumos representan un porcentaje muy alto del total de las importaciones, en tanto que los bienes de capital tienen una importancia marginal, ya que apenas superan en 5 puntos porcentuales a los bienes de consumo final.

El gran dinamismo que muestran las importaciones de insumos implican que la expansión de las exportaciones se ha logrado con la misma estructura industrial, lo que representa una mayor utilización de la capacidad instalada, así como el nivel tecnológico asociado a estos procesos¹⁵ prácticamente estancado, ya que el nivel tan reducido de las importaciones de maquinaria seguramente se debe a que sólo se ha renovado la maquinaria obsoleta y no se ha extendido el proceso de cambio estructural en la industria, lo que se refleja en la estructura de las exportaciones, en el cuadro 24.

¹⁵ El elevado porcentaje de importaciones de insumos también refleja la dependencia de la industria nacional sobre los procesos de integración industrial.

Año	Maquiladora	No Maquiladora	Total
1993	39.2	60.8	100.0
1994	39.4	60.6	100.0
1995	39.9	60.1	100.0
1996	40.0	60.0	100.0

Fuente. Balanza Comercial. INEGI

Con la información disponible podemos concluir que la apertura comercial, dado el escaso nivel de desarrollo tecnológico de la industria nacional y ante la ventaja comparativa que representa la mano de obra barata, ha permitido el crecimiento significativo de la industria maquiladora, ya que en 1980 solo representaba el 11% de las exportaciones, y a tres años de entrar en vigor el TLC, participan con el 40 % del total de las exportaciones. Este resultado tiene implicaciones muy serias. La apertura comercial y la concepción de que el libre mercado determine el desarrollo económico, está conduciendo al país a un proceso donde la característica fundamental es la de estarnos convirtiendo en un país maquilador. Este elemento, en el corto plazo, si bien es factible considerarlo como una posible alternativa para enfrentar las crisis derivadas de nuestro desequilibrio externo, refleja una tendencia muy peligrosa, en términos de las posibilidades de desarrollo de nuestra economía¹⁶. El problema es que ante las estructuras oligopólicas que predominan en la industria, los supuestos de libre competencia nunca se cumplirán y de no existir una estrategia para enfrentar la desintegración industrial, que debería asumir el sector privado, preocupado básicamente por subsistir, y en última instancia, conformándose solo con asociarse con el capital transnacional, podría perpetuarse la estructura maquiladora de nuestra economía en el largo plazo, con las consecuencias que esto ocasionaría en nuestro desarrollo, ya que las características de esta actividad son los bajos salarios y la inserción de una industria contaminante que

¹⁶ Bajo este esquema se desarrollaron los tigres asiáticos, pero la diferencia fundamental es que en ellos, la participación del Estado fue decisiva, tanto para coordinar la estrategia de integración industrial, como para orientar el desarrollo del comercio exterior.

consume muy bajos porcentajes de insumos nacionales. Lo más grave de la situación actual, es que el sector privado no ha asumido la responsabilidad que se requiere y pareciera que el país se dirige en el largo plazo, a confirmar su carácter maquilador.

4.2. LARGO PLAZO.

Para revertir la tendencia maquiladora de la economía, se requiere que la potencialidad que representa el sector exportador, se traduzca en un mayor encadenamiento productivo que permita integrar a la industria nacional como proveedora de los insumos para las industrias de exportación.

Esto implica necesariamente un cambio estructural que posibilite el cambio de la función de producción de la economía. Establecimos esta condición anteriormente, como factor decisivo para incrementar los salarios reales y el empleo. El cambio estructural se podrá lograr en la medida que el sector privado sea capaz de generar un proyecto de desarrollo industrial, en coordinación con el Estado, a través de la política fiscal e industrial, donde la reestructuración del sector educativo es fundamental para lograrlo, con base en una vinculación estrecha de la industria con las universidades y los centros de investigación. Es fundamental una política sectorial, que defina al interior de cada sector, cuáles son las prioridades y objetivos específicos, ya que la primera etapa debe considerar la adaptación de la tecnología existente a un proceso de máxima optimización. En muchos casos el nivel de obsolescencia se debe a la falta de personal técnicamente especializado¹⁷.

En los primeros días de Junio del 97, el gobierno presentó el Programa Nacional para el Financiamiento del Desarrollo (PRONAFIDE) para el período 1997-2000, concebido como un plan de mediano plazo y cuyos objetivos, de cumplir las expectativas que se plantean, permitirían un desarrollo sostenido en el largo plazo, desde la óptica gubernamental. El PRONAFIDE se dio a conocer en

¹⁷ La conformación de técnicos especializados debe ser una prioridad para establecer una política educativa de largo plazo.

el contexto optimista de una recuperación económica vertiginosa, ya que después de la crisis del 95, en solo un año y medio, en el primer trimestre del 97, el PIB creció 5.1 % y las proyecciones para el 2000 son de que crezca 5.6 %, con la generación de un millón de empleos y tasas de inflación del 7.5 % para ese año. Todo esto se proyecta sin aclarar cual será la estrategia específica, sino sólo con un planteamiento muy general que no establece ni una política sectorial, ni compromisos específicos del sector privado. El primer aspecto a evaluar es la viabilidad de que aún manteniendo el nivel de crecimiento proyectado, se pueda esperar que el empleo que se genere sea de un millón anuales. Por ello, se corrió un modelo econométrico que relaciona al empleo con el PIB, para corroborar si estadísticamente es posible esperar este resultado.

El modelo planteado para el período 1970-1995 es el siguiente :

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X + e_t \quad \text{donde}$$

Y = Empleo en millones de personas

β_0 = Ordenada al origen

β_1 = Estimador que mide el impacto del PIB en el empleo.

X = PIB en miles de millones de pesos de 1980.

e_t = Término estocástico.

Los resultados se presentan a continuación.

LS // Dependent Variable is EMP

Date: 04/09/97 Time: 17:49

Sample: 1971 1995

Included observations: 25 after adjusting endpoints

Convergence achieved after 7 iterations

Variable	Coefficient	Std Error	T-Statistic	Prob
C	11.7442029217	3.52667080971	3.33011033786	
0.00303699628859				
PIB	0.00214645654023	0.000462280124193	4.64319452188	
0.000125413230517				
AR(1)	0.936272415626	0.0540547141735	17.3208281635	
2.62975041169e-14				
R-squared	0.989180758777	Mean dependent var	19.3616	
Adjusted R-squared	0.988197191393	S.D. dependent var		
3.4263837594				
S.E. of regression	0.372244839063	Akaike info criteri		
1.86424031488				
Sum squared resid	3.0484568446	Schwartz criterion		
-1.71797521589				
Log likelihood	-9.17045856403	F-statistic	1005.70715841	
Durbin-Watson stat	2.03780715822	Prob(F-statistic)	0	
Inverted AR Roots	.94			

De acuerdo con la estimación obtenida, y después de verificar que de acuerdo con los valores obtenidos por las pruebas t y F, son significativas, así como la prueba Durbin Wattson, podemos establecer que no existen problemas de autocorrelación, multicolinealidad ni heteroscedasticidad, lo que permite confirmar que se cumplen los supuestos del método de mínimos cuadrados. Se concluye que el PIB sí explica el comportamiento del empleo. Sin embargo, al interpretar el valor de $\hat{\beta}_1 = 0.002146$, nos indica que el impacto que tiene el PIB sobre el empleo, es muy reducido, ya que por cada mil millones de pesos generado se crean solo 2146 empleos, lo que significa que la proyección del PRONAFIDE de un crecimiento del 5.6 % del PIB para el 2000, no podrá cumplir

con el objetivo de crear un millón de empleos, ya que se requeriría un porcentaje mucho mayor para llegar a esa meta.

El valor de r^2 nos indica que el PIB explica en un 99 % las variaciones en el empleo, lo que representa un excelente ajuste del modelo, confirmando que el PIB sí explica el comportamiento del empleo

Este resultado tiene mucha relación con el de la proyección de la disminución en el ritmo de la inflación a una tasa del 7 %, ya que la inflación refleja con transparencia todos los problemas estructurales que padece la economía. A través de la investigación ha quedado claro que la política de apertura económica ha generado un proceso desindustrializador, caracterizado por la pérdida de participación del sector industrial en la economía, en donde el sector servicios ha incrementado su presencia, influenciando su comportamiento al resto de la economía. También se demostró que la dinámica del sector exportador representa una profundización de la desarticulación industrial y una fuente creciente de inestabilidad del sector externo. En este renglón el PRONAFIDE proyecta un déficit en cuenta corriente de 3%, pero no plantea como resolver el problema de la concentración de las estructuras oligopólicas en el comercio exterior, para posibilitar la incorporación de la industria nacional a los procesos de exportación, que es un mecanismo necesario para lograr el doble propósito de integrar al sector exportador y disminuir los ritmos de crecimiento de los precios, ya que la inflación importada por la vía de los insumos bajaría en la medida que disminuyeran los niveles de importaciones, pero todos estos avances solo serán posibles en el contexto de una estrategia definida, en el mediano y largo plazo, para cambiar la función de producción de la economía, lo que significa que el sector privado se comprometa a realizar el cambio estructural que es condición sinecuanon para aumentar la productividad y por esta vía, lograr una real disminución de la inflación y no como se ha hecho hasta la fecha, basada en la reducción de la demanda y una política monetaria restrictiva.

Por los factores descritos anteriormente se puede establecer que de seguir prevaleciendo el criterio de que sea el mercado el que determine el comportamiento de la economía, y con las estructuras oligopólicas transnacionales prevalecientes, de no plantearse una estrategia integral que considere los aspectos educativo, de capacitación científica y tecnológica y la vinculación universidades-industria, con compromisos definidos por el sector privado, en coordinación con la política económica del Estado .

La tendencia de convertirnos en un país maquilador, parece ser el escenario que habría que esperar, toda vez que el PRONAFIDE no se puede considerar que cumpla con las condiciones mínimas requeridas para considerarlo como un plan integral, ni siquiera de corto plazo, ya que pareciera ser, en última instancia, una proyección optimista que busca propiciar la confianza de los inversionistas¹⁸, para que genere un ambiente favorable que elimine los factores de inestabilidad que acompañan tradicionalmente los fines de sexenio.

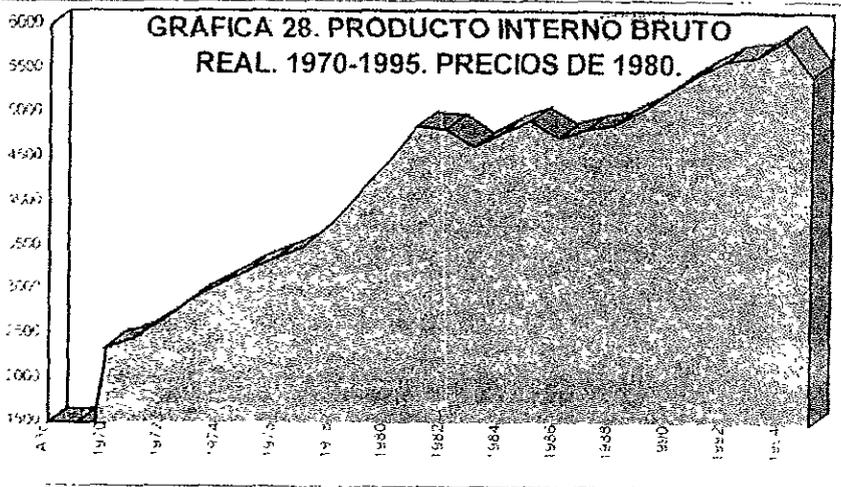
5. CAMBIO ESTRUCTURAL.

Para poder comprobar si se ha dado el cambio estructural en la economía mexicana, a partir del sexenio 82-88, así como las implicaciones que de este análisis se derivan, se utiliza un criterio de análisis estadístico, para establecer si en el comportamiento de la evolución del PIB se puede concluir que se ha dado el cambio estructural.

5.1. EVOLUCION DEL PIB

Para el análisis del cambio estructural se plantea la gráfica 28, del PIB a precios de 1980, para el período 1970-1995.

¹⁸ Los altos premios que otorga el mercado de valores a la inversión especulativa, sigue siendo el mayor atractivo que ofrece la economía mexicana al capital extranjero



Fuente Cuentas Nacionales INEGI

La gráfica nos permite establecer que existen dos tendencias claramente definidas. La primera corresponde al corte 1970-1982, donde la curva tiene una pendiente mayor y la segunda corresponde a la etapa 1983-1995, con una curva de pendiente menor, lo que significa un cambio en la tendencia, que se evaluará estadísticamente para determinar si existe un cambio estructural que explique ese cambio en la pendiente de la curva de comportamiento del PIB.

5.2 PRUEBA DE CHOW.

La prueba estadística para comprobar si existe un cambio estructural es la llamada Prueba de Chow. Iniciaremos por definir el concepto de cambio estructural. Se puede conceptualizar como los cambios provocados por los crecientes adelantos tecnológicos que alteran los patrones de producción y comercio en el mundo, los cuales conducen a la adecuación de nuevas circunstancias mediante una búsqueda de procesos de modernización en los ámbitos económicos, políticos y sociales, que permitan enfrentar una nueva y diferente época.

Una de las formas para detectar un cambio estructural bajo el análisis de una serie histórica de datos es la Prueba de Chow, la que nos permite reconocer si una serie de datos muestra un mismo comportamiento o existen diferencias en algún periodo de la serie histórica. Para realizar la Prueba de Chow se aplican los siguientes pasos :

1. Combinar todas las observaciones de los periodos que se analizan y correr la regresión, de ésta se obtienen la suma de los residuos al cuadrado (SRC) que llamaremos S_1 .

2. Correr en forma separada las regresiones de los diferentes periodos y obtener la SRC que llamaremos S_2 Y S_3 .

$$3. \text{Obtenemos } S_4 = S_2 + S_3 \quad S_5 = S_1 - S_4$$

Aplicar la prueba F así :

$$F = \frac{S_5 / K}{S_4 / (N_1 + N_2 - 2k)} \quad \text{Donde :}$$

S = Suma de residuos al cuadrado

N = Numero de observaciones

K = Numero de parámetros a estimar

Posteriormente se corre la regresión para todo el período y se toma el dato de la suma de residuos al cuadrado, que llamaremos $S_1 = 2072846$.

El siguiente paso es realizar las regresiones de los periodos donde comprobaremos si existe el cambio estructural, en este caso son los cortes 1970-1980 y el de 1981-1995. Los resultados que arrojaron estas regresiones fueron :

1970-1980	1981-1995
$\text{PIB} = 2065.1 + 200.4524 \text{ Tiempo}$ (68.42407) (68.42407)	$\text{PIB} = 364.55 + 76.6726 \text{ Tiempo}$ (225.46)(11.57114)
$r^2 = 0.977711$	$r^2 = 0.77155$
$S_2 = 100761.6$	$S_3 = 487364$

Aplicamos las fórmulas :

$$S_2 = (S_2 + S_3) \quad S_4 = (100761.6 + 487364)$$

$$S_4 = 588125.6$$

$$S_5 = (S_5 - S_4) \quad S_5 = (2072846 - 588125.6)$$

$$S_5 = 1484720.4$$

$$F = 1484720.4/2 / 589237.8/24 = 742360.2 / 24551.575 = 30.2367$$

$F = 30.2367$. Este valor es el calculado. Lo comparamos con el de tablas, que es ;

$$F_{2,24} = 3.40$$

Si el F calculado excede al F critico, entonces se rechaza la hipótesis de que los dos periodos son iguales, por lo tanto , se concluye que sí existe un cambio estructural.

El análisis de la Prueba de Chow ha permitido comprobar que efectivamente, existe un cambio estructural en la economía mexicana, a partir del sexenio 1982-1988, sin embargo, este se ha dado fundamentalmente en la función económica del Estado, ya que hasta 1981, el gasto público fue el eje de la dinámica económica, y a partir de 1982, la inversión privada ha asumido ese papel que se refleja en la evolución del PIB. Sin embargo, ha sido fundamentalmente la inversión especulativa la que ha predominado en esta etapa, por el alto premio al riesgo que se le ha otorgado a este tipo de inversión. Un foro reciente del mercado bursátil revelo que la utilidad reportada por la bolsa mexicana de valores, medida en dólares, en sólo 11 años, ascendió a 1800 %, en términos reales¹⁹.

Un problema fundamental de la economía mexicana ha sido la falta de recursos, por lo que el surgimiento de las Administradoras de Fondos Para el

¹⁹ Este nivel de premios al capital especulativo es la causa fundamental de la caída de la inversión, ya que la volatilidad de este capital hace imposible la disponibilidad de recursos para proyectos de inversión productiva.

Retiro (AFORES) pretende resolver el problema de la falta de recursos necesarios para las inversiones de largo plazo y además financiar esos proyectos con ahorro interno.

El problema central es con qué criterios se van a definir los sectores prioritarios para el desarrollo económico, ya que los recursos son una parte muy importante de cualquier economía, pero sin la óptima utilización de esas inversiones y sin la definición clara del proyecto de país que se quiere generar, no se puede pensar en el desarrollo de la economía, en el largo plazo.

Lo que aún falta por llevar a cabo es el cambio estructural del sector productivo, y este es el aspecto relevante que deberá contemplar la política económica, porque en el largo plazo las posibilidades de crecimiento y solución de las crisis recurrentes dependen de que se dé un incremento en la productividad en el conjunto de la economía, de lo contrario, como se ha establecido a lo largo de la investigación, enfrentaremos crisis más severas con riesgos de estallidos sociales muy graves.

CONCLUSIONES

A través de la investigación se ha demostrado plenamente que a pesar de las proyecciones optimistas sobre la evolución de la economía, en todo el período de investigación (1980-1996), la economía mexicana ha sufrido un severo retroceso, en términos del proceso de industrialización y en el contexto de una creciente competitividad internacional. Por la generación constante de nuevas tecnologías en los procesos productivos, en la etapa de la globalización, se ha ensanchado la brecha tecnológica con los países industrializados a niveles abismales, con efectos devastadores sobre nuestra estructura industrial :

1. **Un sector industrial heterogéneo y desarticulado**, con un elevado porcentaje (97 %) de micro y pequeña industria, muy escaso potencial de desarrollo tecnológico y financiero en donde predomina la ineficiencia de los procesos productivos.

2. **Caída vertical de la Productividad Industrial**, producto de la reducción drástica en los niveles de inversión para la **Formación Bruta de Capital Fijo**. Esto sin duda, representa un resultado desalentador para las proyecciones sobre las posibilidades de desarrollo de una industria nacional sólida y competitiva con el exterior, además de confirmar el objetivo de la investigación, ya que se evidencia en este indicador el proceso desindustrializador de la economía mexicana.

3. **Mayor ineficiencia de los Procesos Productivos**. Este renglón refleja crudamente el resultado de la aplicación de una política industrial contradictoria, ya que la reconversión industrial planteaba la necesidad de modernizar la planta industrial para enfrentar exitosamente la competencia internacional, con base en una mayor eficiencia en los procesos productivos, que a su vez darían por resultado la competitividad con el exterior y un acelerado proceso de expansión manufacturera. Desde la óptica oficial, aparentemente no hay tal contradicción porque efectivamente, el crecimiento de las exportaciones desde la apertura comercial ha sido espectacular, pero se ha demostrado en la investigación que

esto se debe a una nueva estrategia de las industrias multinacionales que aprovechan las condiciones internas de los países donde se insertan, para regionalizar su producción mundial, aprovechando los esquemas de mano de obra abundante y barata, para reducir sus costos de producción y asegurarse ganancias extraordinarias, sin que esto represente nuevas inversiones, sino sólo aprovechando la capacidad instalada existente. Es decir, sin que se modernicen sustancialmente sus procesos.

4. **Un acelerado proceso de Concentración Industrial.** Este aspecto comprueba categóricamente el objetivo y la hipótesis planteados, toda vez que la política industrial fue claramente sesgada hacia las industrias que tenían previamente un posicionamiento en el comercio internacional y que aprovecharon los programas de apoyo financiero para expandir su actividad exportadora fortalecida por el proceso privatizador, donde el Estado, al deshacerse de muchas industrias permitió una mayor integración de las industrias oligopólicas, al cederles el control de sectores estratégicos para su expansión en el comercio internacional, cancelando de esta manera, la posibilidad de una mayor competencia que en términos de modernización de los procesos productivos, se habrían generado de no haber favorecido abiertamente los procesos de concentración industrial.

5. **Un Sector Exportador en expansión sin ninguna vinculación con la industria nacional y fuentes permanente de desequilibrios en el sector externo, por el alto contenido de importaciones que integra a su plataforma exportadora.** Este factor explica porqué puede adecuarse perfectamente la actividad de este sector a la política cambiaria del Estado, ya que dependiendo de si el tipo de cambio está sobrevaluado o subvaluado, se benefician de la actividad exportadora o importadora. Esta característica de las industrias oligopólicas transnacionales evidencia la fragilidad económica que prevalece en nuestro país y el control que ejercen sobre el sector externo estrecha de manera significativa los márgenes de maniobra del Estado, lo que sin duda es un claro resultado de mayor dependencia y vulnerabilidad del exterior. Si sumamos las

presiones adicionales que representa el pago del servicio de la deuda externa, se puede pronosticar que el centro de las decisiones políticas y económicas cada vez estará más *influido por el exterior*. Lo que en términos de un proyecto de desarrollo nacional, sería muy difícil de lograr. Por ello, se requiere un proyecto que tenga en el centro del análisis, la necesidad de integrar el desarrollo interno como principal objetivo y con ello lograr una mayor competitividad con el exterior. Un problema que requiere solución definitiva es el manejo de la deuda externa, para ello se propone en la investigación un nuevo esquema en el que la prioridad sea crecer y pagar de acuerdo con nuestros ritmos de crecimiento, esto permitirá una mayor capacidad en el manejo de los recursos, que se destinarían a las áreas estratégicas para el desarrollo, sin que esto represente un enfrentamiento con los organismos financieros internacionales, pero haciendo prevalecer el criterio de que una tasa sostenida de crecimiento de la economía mexicana, garantizará en el largo plazo el pago de los compromisos contraídos con el exterior.

6. **La economía se ha terciarizado**. Este resultado es la contrapartida del proceso desindustrializador que generó la *apertura comercial* y que las políticas industriales no pudieron revertir, además de que es una característica de la globalización, donde predomina el capital financiero, capital especulativo que contrae las inversiones productivas, ya que un flujo creciente de recursos se destinan a inversiones que reclaman altas tasas de ganancia en períodos de recuperación muy cortos, presionando al alza las tasas de interés y la pugna de los mercados por atraer mayores capitales. En México toda la estrategia de expansión del modelo exportador de manufacturas, desde la apertura comercial, ha requerido de la captación de estos capitales especulativos, para financiar los *crecientes déficits* que la expansión de dicho sector ha generado, así como para cubrir los intereses de la deuda, ante la ausencia clara de una estrategia de integración sectorial que posibilite el abastecimiento de la industria de exportación del mercado interno, lo que debía de ser un objetivo de largo plazo, en un proyecto económico consistente y es la propuesta que se sostiene durante el

desarrollo de la investigación. Este es el reto más importante que enfrenta la economía en el largo plazo y de su resolución depende el que se pueda hablar de un país con posibilidades de desarrollo, o condenado permanentemente al subdesarrollo y con crecientes conflictos sociales, que configurarían un escenario de inestabilidad creciente.

7. El Cambio Estructural de la economía ha sido parcial. Como se demostró con la **Prueba de Chow**, si bien se puede establecer que existe un cambio estructural, el análisis de las demás variables reales que impactan a la economía muestra que éste sólo se ha realizado en la función económica del Estado, ya que hasta 1982, el gasto público fue el detonante económico y a partir de la apertura comercial, es la inversión privada la que determina el comportamiento de la economía, sin embargo, existe un rezago significativo en inversión básica de casi dos décadas, y el sector privado ha buscado fundamentalmente subsistir a través de estímulos fiscales, ante la competencia del exterior, evidenciando en este período que no tiene una estrategia clara para enfrentar este proceso de cambio estructural, porque en aquellos sectores que han logrado una mayor vinculación en el comercio exterior, prevalece el criterio de que para qué invertir en desarrollar una tecnología propia, lo que representaría un costo excesivo, si se puede adquirir la tecnología que se requiere a un costo menor. De seguir prevaleciendo estos criterios pragmáticos en el sector privado es muy poco probable que se lleve a efecto un cambio estructural en el sector productivo, porque ello requiere de una cultura empresarial de la que carece el empresariado nacional y si ahora ellos tienen la responsabilidad de determinar el rumbo económico del país, el papel del Estado es mucho más estratégico que antes, ya que se requiere una labor de coordinación en todos los ámbitos y el manejo oportuno de los diferentes instrumentos de política económica, para estimular las inversiones necesarias que propicien el cambio estructural que requiere el país. Evidentemente, este planteamiento implica que el Estado tenga una visión más nacionalista del problema del desarrollo.

8. La Recuperación Económica después de la crisis del 94, es frágil e inestable. Si bien, a diferencia de la crisis del 82, cuyos efectos se dejaron sentir hasta 1988, en la última crisis existen elementos positivos en 1996, hay en la esfera oficial un optimismo desbordado en 1997 sobre la evolución económica que se espera en el resto del sexenio e incluso se sostiene que no se volverán a presentar las crisis recurrentes que caracterizan los finales de sexenios. Más allá de ese optimismo gubernamental, la investigación estableció que todas las variables económicas que inciden en un desarrollo de largo plazo tienen rezagos históricos de gran importancia y que los problemas estructurales que implican requieren de una solución de largo plazo, en donde se reviertan los desequilibrios sectoriales que impiden una integración económica que haga posible superar dichos problemas. De hecho, la situación que se empieza a configurar es parecida a la de 1994, porque después del efecto devaluatorio, que posibilitó un superávit comercial, al reducir drásticamente las importaciones, encareciéndolas y estimular las exportaciones, al abaratar los productos nacionales en el exterior, ha ido reduciéndose progresivamente y para el cierre de 1997 se prevee nuevamente un déficit de la balanza comercial, al que se sumará el servicio de la deuda, con lo que el déficit de la cuenta corriente presionará el tipo de cambio. Por otro lado, el ingreso de capitales especulativos al país sigue siendo el renglón más importante de la captación de divisas y con el posible deslizamiento del tipo de cambio, las posibilidades de disminución en los flujos de inversión en cartera, conformarán un escenario en el que la única salida será conseguir nuevos créditos que seguirán presionando las posibilidades de crecimiento del país, con lo que el círculo vicioso seguirá en ascenso, en un escenario de mayores crisis económicas y sociales.

BIBLIOGRAFIA :

- Isaac Minian, Industrias Nuevas y Estrategias de Desarrollo en América Latina, CIDE, 1986.
- Kurt Unger, México : Transferencia de Tecnología y Estructura industrial, CIDE, 1984.
- Pedro López, Capitalismo y Crisis en México, Ediciones de Cultura Popular, 1978.
- Marisol Pérez Lizaur, Articulación Tecnológica y Productiva, Centro para la Innovación Tecnológica (UNAM), 1986.
- Rolando Cordera, Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, Colección Lecturas del Trimestre económico N° 39, FCE, 1981.
- René Villarreal, Economía Internacional, Colección Lecturas del Trimestre económico N° 30, Tomos I y II, FCE, 1979.
- G. S. Maddala, Econometría, Mc Graw Hill, 1985.
- Fernando Fajnzylber, Industrialización e Internacionalización en la América Latina, Col. Lecturas del Trimestre económico N° 34, Tomos I y II, 1981.
- Miguel S. Wionczek, Comercio de Tecnología y Subdesarrollo Económico, UNAM, 1973.
- Gabriel Baldovinos de la Peña, Economía e Industrialización, FCE, 1982.
- Fernando Fajnzylber, Las Empresas Transnacionales, Expansión a Nivel Mundial y Proyección en la Industria Mexicana, FCE, 1976.
- Enrique Padilla Aragón ; México, Hacia el Crecimiento con Distribución del Ingreso.
- Roger Le Roy, Microeconomía, Mc Graw Hill, 1989.
- Damodar Gujaratti, Econometría, Mc Graw Hill, 1984.
- Enrique Hernández Laos, Evolución de la Productividad de los Factores en México, Centro Nacional de Productividad, 1973.

- Enrique Hernández Laos, *La Productividad y el Desarrollo Industrial en México*, FCE, 1984.
- Colegio Nacional de Economistas, *El economista Mexicano* N° 1, 1986.
- Departamento de Economía, *Economía Mexicana* N° 6, CIDE, 1985.
- Departamento de Economía, *Economía Mexicana* N° 7, CIDE, 1986.
- Gardner Ackley, *Macroeconomía, Teoría y Política*, UTEHA, 1978.
- Dornbusch, Fisher, *Macroeconomía*, Mc Graw Hill, 1984.
- Gobierno de la República, *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*.
- Gobierno de la República, *Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994*.
- Gobierno de la República, *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*.
- Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI, *Serie Histórica, 1970-1980*.
- Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI, *Serie Histórica, 1980-1986*.
- Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI, *Serie Histórica, 1986-1992*.
- Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI, *serie Histórica, 1993-1996*.
- Anuario Estadístico 1995, INEGI, *Series Históricas, 1970-1995*.
- Matriz Insumo Producto, INEGI, 1975.
- Dwight Brothers, *Planeación del Sector Financiero y Nueva Estrategia de Desarrollo Económico*, *Investigación Económica*, Octubre '96, UNAM, 1996.
- Enrique Dussel Peters, *De la Liberación Comercial a la Integración Económica : El Caso de México*, *Investigación Económica* 200, Junio 1992, UNAM, 1992.
- Gildardo Villalobos, *La Industria Mediana y Pequeña de Bienes de Capital en México*, *Fundación FriedrichEbert*, 1989.
- Nacional Financiera, *México : Los Bienes de Capital en la Situación Económica Presente*, Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, 1986.
- Francois Chesnais, *La "Globalización" y el Estado del Capitalismo a Finales del Siglo*, *Investigación Económica* 215, Ene-Mzo., 1996.
- Nafinsa : *Estudio de Capacidad Instalada en el Sector de Bienes de Capital*, Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, 1989.

- SPP, Revista Contextos N° 70, Septiembre de 1986. La Reconversión Industrial, 1986.
- Bancomext, Revista Comercio Exterior Vol. 35, Mayo de 1985.
- SPP, Revista Contextos N° 64, Marzo de 1986, "Los Tigres Asiáticos", 1986.
- UAM, Revista El Cotidiano N° 21, Pacto y Reconversión, Ene-Feb, 1988.
- SEMIP, *México y la Reconversión Industrial, (Comparecencia del Titular de SEMIP)*, 1986.
- SHCP, SECOFI, SEMIP, BANCAMEXT, NAFINSA. Programa de Apoyo financiero para la Reconversión del Sector industrial en México, 1986.
- Enrique de la Garza Toledo, *La Reconversión Productiva en México: Aspectos Teóricos y empíricos*, UAM, 1986.
- Nafinsa : *La Reconversión Industrial en México*, 1986.
- Nafinsa : *Reconversión industrial: El Caso de la Industria de Bienes de Capital*, 1986.
- Corinna Küsel, *Condiciones de la Introducción de Nuevas Tecnologías en la Producción y Estructura de la Organización del Trabajo en las Fábricas Automotrices para la Exportación en México*, UNAM , 1986.
- UAM, Revista El Cotidiano N° 46, La Flexibilidad Laboral, 1992.
- UAM, Revista El Cotidiano N° 45, El Estado Reformado, 1992.
- Bancomext, Revista Comercio Exterior, Vol. 36 N° 1, 1986.
- CONACYT, *Indicadores de Actividades Científicas y Tecnológicas*. SEP 1994 1995.
- INEGI, *Indicadores de la actividad industrial, Series históricas, 1980-1996*.